

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Sociología**

**La cultura política de los estudiantes de licenciatura de la División de
Ciencias Sociales y Humanidades en la UAM-Azcapotzalco.**

Tesina que para obtener el grado de Licenciado en Sociología presenta:

**Oscar Muñoz Morales
Área de concentración: Sociología Política
Matrícula: 200313196**

**Asesor:
Mtro. Ángel Sermeño Quezada**

**Lectores:
Dra. Marta Walkyria Torres Falcón
Dr. Sergio Tamayo Flores Alatorre**

Mayo 2007

ÍNDICE

Introducción.....	6
<i>Capítulo I. Los conceptos de cultura política y transición. Cultura política y transición en México.....</i>	<i>10</i>
Primera parte: algunas implicaciones teóricas desde los conceptos de cultura política y transición.....	11
Cultura política.....	12
Algunas teorías sobre transición.....	15
Segunda parte: esbozo de la relación histórica entre la cultura política de los mexicanos y el sistema y el régimen políticos mexicanos.....	23
El México posrevolucionario: el binomio democracia-autoritarismo.....	24
Entre lo formal y más allá de lo formal: legalidad y procesos de apoyo al régimen.....	25
 <i>Capítulo II. Los valores políticos y las creencias en la política y en la democracia de los estudiantes de CSH.....</i>	 <i>35</i>
Creencia y valor.....	36
Creencias en torno a la política.....	38
Creencia en la democracia.....	38
Los estudiantes de CSH y sus valores políticos.....	40
De valores y sujetos ¿Qué se entiende por valor social?.....	41
Los valores desde Merton.....	42
Resabios de autoritarismo.....	50
La tolerancia.....	51
La adhesión a la democracia.....	57
El estatismo.....	63
Conclusiones.....	66
<i>Capítulo III. Los estudiantes de y la participación política.....</i>	<i>69</i>
Participación política.....	70

La participación subjetiva.....	75
Confianza y desconfianza en las instituciones.....	78
La filiación partidista.....	83
Evaluación de los partidos e intención de voto.....	88
El interés por la política.....	91
La participación práctica.....	93
Formas de participación política práctica y mayorías.....	93
Conclusiones.....	94
 <i>Capítulo IV. Las fuentes de información.....</i>	 97
La comunicación política.....	98
Los grupos de referencia.....	99
De la comunicación política a la politización.....	101
Los medios de comunicación masiva.....	103
La televisión.....	106
La radio.....	109
Los diarios.....	110
Consumo y politización de los estudiantes a partir de los grupos de referencia..	112
La familia, otros estudiantes, profesores.....	112
Conclusiones.....	115
 <i>Conclusiones generales.....</i>	 118
 <i>Anexo I. Cuadros y tablas.....</i>	 124
 <i>Anexo II. Cuestionario.....</i>	 169
 <i>Anexo III. Nota metodológica.....</i>	 176
 <i>Referencias bibliográficas.....</i>	 181

Agradecimientos para:

El profesor Angel Sermeño por su colaboración como asesor de esta tesina. Quiero agradecerle sobre todo su paciencia, sus comentarios y correcciones, así como su disposición y amabilidad en cada una de las veces en que estuve en contacto con él para ver todo lo relacionado con las entregas de los avances, y ya en la última etapa, los pormenores para que esta investigación quedara realizada.

Mis amigos y compañeros de generación (por orden alfabético): David Alba, Gustavo, Miguel Ángel Ramos y Sergio Iván Velarde por sus comentarios sobre mi trabajo y su disposición para ayudarme durante el tiempo en el que las encuestas fueron levantadas.

Eduardo, Gustavo, Jorge, Gabriel, Magali, Ana y Juan, quienes en su conjunto, han sido desde siempre otro referente de amistad y por lo tanto de apoyo muy importante.

El ingeniero Gonzalo García Rocha por sus valiosos comentarios que realmente me ayudaron a tomar una decisión trascendente en mi vida.

Todos los Mercado, especialmente para Alejandra, Rocío, el Mike, Ramiro y José Luis. Gracias por su apoyo moral y por esos comentarios, siempre con sentido del humor, que le dan un sentido muy peculiar a la forma en que la vida puede verse.

Carlos quién también me brindó su apoyo cuando así se lo hice saber, así como también para Toño, quién con su apoyo técnico me facilitó las cosas, ya que realmente ha sido todo un reto "hacer milagros" con mi computadora y repararla en más de dos ocasiones.

Beto por sus opiniones y comentarios sobre este trabajo.

Mi familia principalmente. La necesidad de dedicar primordialmente este trabajo, a mi familia, cosa que seguramente no es de sorprender, se ha convertido en un asunto ineludible. Por ello con infinita gratitud y el más especial de mis reconocimientos, este trabajo está dedicado a mi madre Concepción Morales, a mi padre Franco Muñoz, a Raúl mi hermano y familia. Gracias por confiar en mí y por brindarme esta valiosa oportunidad. Agradezco sinceramente todo lo que han hecho por mí. Su apoyo moral y en ocasiones con su financiamiento para alentarme a terminar lo que comencé hace ya algunos años fueron realmente piezas fundamentales en mi paso por la universidad.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que aquí se presenta, podría decirse, es en parte complemento de otro trabajo que surge también a partir del interés de poner en práctica y a prueba los conocimientos y habilidades adquiridas a lo largo de la formación como estudiantes de la licenciatura en sociología. La inquietud nace a raíz de nuestra experiencia dentro de esta universidad. La vida estudiantil, políticamente hablando, dentro de la propia universidad así como el paso de los estudiantes por otros espacios fuera de esta, fueron los principales referentes en las charlas extraclase. Esta recurrencia se convirtió primeramente en una inquietud, luego en temas de investigación, después en protocolos y finalmente en el desarrollo de dichas propuestas.

Este trabajo es un estudio de caso que indaga sobre la cultura política de los estudiantes de las cuatro licenciaturas de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH). Por otro lado, si se quiere saber algo acerca de la vida orgánica de la universidad y de las formas de participación política estudiantil dentro de ese entorno, se puede consultar la tesina de Sergio Iván Velarde. Sin embargo, las formas de hacer política, de acuerdo a un relativamente largo proceso de observación, no están determinadas únicamente por la estructura orgánica y el ambiente dentro de la UAM-A. Hay también una influencia de otros espacios de socialización externos a la vida universitaria y que son agentes de politización de los estudiantes.

La vida dentro de la Universidad, al igual que en otras instituciones, está relacionada con los procesos de socialización, dicho en otras palabras, en la relación entre las estructuras sociales con el individuo social. Esta relación es medular para explicar que las relaciones sociales aunque, como ya se dijo, dentro de un espacio definido –UAM-A- no son determinadas solo por ello.

En nuestro proceso de formación se han observado diversidad de relaciones sociales que van más allá de las que se llevan acabo dentro del espacio meramente universitario. Las prácticas entre los estudiantes en las contiendas por los espacios de representación en ciertos momentos eran reproducción, aunque

no al mismo nivel, de la forma en que también se hace política a niveles mucho más amplios.

A pesar de que el ejercicio de abordar un universo de la magnitud de los estudiantes de la división de CSH resultó un ejercicio relativamente laborioso de investigación, limitado como todos los resultados de otros trabajos en su alcance, a la vez fue una grata experiencia. Retomando las ideas tanto teóricas como metodológicas de algunos de los estudios pioneros sobre cultura política resultó muy complejo y laborioso, pero de bastante provecho el iniciar un estudio de caso en la UAM-A. Atendiendo a las enseñanzas de cómo habría de planearse una investigación con el propósito de tomar en cuenta diferentes tipos de recursos, así se hizo. Sin embargo, todos los cálculos referentes a los recursos económicos, de tiempo, de equipo de cómputo, software y demás resultaron no ser tan exactos cuando otros factores intervinieron durante la investigación. Fueron principalmente los trámites burocráticos para obtener información oficial en torno a los estudiantes de la División de CSH, los que implicaron la mayor tardanza en las etapas previa y posterior a la aplicación de la encuesta.

El trabajo en sus etapas de recolección de datos y de observación participante se realizó en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Durante su desarrollo se compartieron puntos de vista, se hicieron disertaciones, algunas valiosas, algunas otras no, algunas estimulantes, algunas otras... finalmente, experiencias. La etapa de observación duró aproximadamente poco más de un año, en tanto que la recolección fue mucho más rápida y se logró en poco menos de dos trimestres. La población de la División de CSH de nivel licenciatura lo constituyó el número de estudiantes equivalentes, según datos oficiales de la Jefatura Estadística Escolar de la Coordinación de Sistemas Escolares, a 4103 distribuidos en las cuatro licenciaturas (Administración, Derecho, Economía y Sociología) de la División de CSH, mismo número que fue considerado para la construcción de la muestra representativa. En la nota metodológica se puede averiguar más a detalle a este respecto.

El primer capítulo de este trabajo está dividido en dos partes. La primera trabaja de manera muy general implicaciones teóricas que tienen que ver con los conceptos de *cultura política* y *transición*. La segunda parte, es un recorrido histórico de algunos antecedentes que ayudan a comprender las relaciones sociales históricas de corte político que se construyeron, que determinaron y determinan la socialización política de los mexicanos.

Aunque las perspectivas teóricas tocadas procuran en algún momento ser ecos de algunas perspectivas teóricas que explican el cambio político, no se abandera particularmente alguna de esas explicaciones, ya que se trata de llegar a una reconstrucción histórica de las estructuras político-culturales que se construyeron junto con el régimen y el sistema políticos mexicanos. Aunque distintos hace a algunas décadas todavía guardan remanentes en rededor de los cuales también organizamos o damos forma a nuestro acontecer político.

En el segundo capítulo se comienza el análisis de los datos. Dicho capítulo está dedicado al análisis tanto de los valores políticos de los estudiantes, como de sus creencias que forman parte de su cultura política llegando a resultados muy parecidos a los de otros estudios de caso realizados. Los estudiantes de CSH comparten en general valores propios a la democracia aunque todavía con algunos resabios de autoritarismo. Esto se ve más fuertemente aún en las creencias que éstos tienen de la democracia y de las creencias que mantienen en relación con la política como un objeto abstracto, que como se verá más adelante es una creencia limitada a sus experiencias con la esfera de lo político en México.

A lo largo del capítulo tres, se analizan algunas formas de participación política. Se hace la aclaración de que el no participar es incluso una forma de participación política pasiva. De manera diferenciada ocurre la participación entre grupos de estudiantes, por género y licenciatura principalmente. Por otro lado, a pesar de esa diferenciación en su participación, los estudiantes son también homogéneos en su posición ante algunas formas de participación, es decir que en su mayoría éstos no participarían en las formas más radicales.

En el cuarto capítulo se escribe sobre las fuentes de información que son parte

fundamental del proceso de socialización y de la politización de los estudiantes. Las fuentes no se reducen a las consultas de los medios de comunicación masiva ya que se toman en cuenta otras fuentes de información entendidas como grupos de referencia y que se distinguen precisamente porque no son de carácter mediático, tales como la familia y/o compañeros de trabajo, otros estudiantes y los profesores. Cómo se verá ocurre un fenómeno en el cual a pesar de que los medios de comunicación masiva son los más consultados para saber lo que ocurre políticamente en el país, no son las fuentes más confiables. Éstas se hayan en espacios sociales en donde la interacción se realiza cara a cara. Es un fenómeno que no es sui géneris, pero que tampoco es bastante común.

CAPÍTULO UNO
LOS CONCEPTOS DE CULTURA POLÍTICA Y
TRANSICIÓN. LA CULTURA POLÍTICA Y LA
TRANSICIÓN EN MÉXICO

Introducción

Los conceptos de *cultura política* y *transición* que se tocan a lo largo de este primer capítulo están estrechamente ligados con la naturaleza del sistema y el régimen político mexicanos ya que pueden ayudar a explicar las relaciones sociales históricas de corte político que se construyeron, que determinaron y determinan la socialización política de los mexicanos. Aunque procuran en algún momento ser ecos de algunas perspectivas teóricas que explican el cambio político, no se abandera particularmente alguna de esas explicaciones, ya que se trata de llegar a una reconstrucción histórica de las estructuras político-culturales que se mantienen y en rededor de las cuáles organizamos o damos forma a nuestro acontecer político. Con el planteamiento de esta reconstrucción, el objetivo es tener un panorama, de porqué desde las experiencias de la vida cotidiana es desde donde se politizan los sujetos en una diversidad de espacios.

Este capítulo se divide en dos partes. En la primera se busca teóricamente la definición tanto de cultura política como de transición política con el objeto de dar a conocer estos conceptos en su forma abstracta. En la segunda, se hace un recorrido histórico que permitirá describir como es que se formó la cultura política en México en el periodo que comienza con la Constitución política de 1917 tomando como elementos centrales del argumento el régimen y el sistema político mexicanos.

PRIMERA PARTE

ALGUNAS IMPLICACIONES TEÓRICAS DESDE LOS CONCEPTOS DE CULTURA POLÍTICA Y TRANSICIÓN

Sobre la ciencia pueden realizarse múltiples afirmaciones, pero el hecho es que sobre la práctica que de ésta se hace, se necesita de un concepto que sea útil en la medida en que aprehenda el objeto de investigación. Para el caso que aquí se trata, de la misma forma se hace necesaria una revisión de algunas perspectivas teóricas que han abordado el concepto de cultura política, sin dejar

de lado una propuesta (la de cómo la cultura política en México se fue construyendo durante el periodo posterior a la Constitución política de 1917) para abordar la hipótesis que en el presente estudio se maneja.

1. *Cultura política*

El concepto de cultura política hace referencia en un primer momento a aquello que llamamos cultura. Cultura es hoy día un concepto a partir del cual se genera la discusión y el debate académico, pero me parece que aunque no se ha llegado al punto en que se tenga un acuerdo total sobre lo que tal concepto implica, es necesario conocer las diferentes posiciones y tomar elementos que no estén contrapuestos para construir un concepto de carácter flexible (lo suficientemente) para los objetivos del trabajo de investigación que aquí se propone.

Delimitar lo que se entiende por *cultura* antes de agregar el adjetivo *política* es ineludible. El término cultura tiene una larga historia, sin embargo, dado que la totalidad de sus muy diversos significados a lo largo de toda su trayectoria histórica no es un propósito central de esta investigación, procuraré sólo referirme a su acepción moderna, a aquella que se adquiere en el siglo XIX. Es en este siglo "con la aparición de la obra del antropólogo inglés Edward Burnet Tylor (*La ciencia de la cultura*) en la que se concreta con mayor precisión el concepto de cultura, al designar desde una acepción moderna, al conjunto de valores, de creencias, de símbolos, de técnicas, de modos de pensar que definan a cada sociedad".¹ A pesar de numerosas divergencias entre los estudiosos contemporáneos, sobre el concepto de cultura existen elementos con los que de manera general se genera un acuerdo parcial. De esta suerte, digamos que los elementos anteriormente mencionados corresponden a aquellos que son constitutivos de la cultura como devenir.

El concepto de cultura política se ha definido desde las distintas disciplinas de la Ciencia Social. Para Gabriel Almond Y Sydney Verba, en su estudio *The Civic*

¹ Salazar Sotelo, Francisco. El concepto de cultura y los cambios culturales en Sociológica No. 17. UAM-A, México, 1991, p 12.

Culture, la cultura política se refiere principalmente al cómo se interioriza el sistema político y cómo es evaluado mediante una dimensión cognitiva y también mediante los sentimientos. Desde esta perspectiva, la cultura política es explicada por tipologías, es decir, la cultura política puede ser del tipo súbdito, del tipo parroquial o bien del tipo cívica. A este acercamiento teórico se le consideró poco objetivo por su carácter normativo; además pensar la cultura política en función de estos tipos puros con una "aplicación mecánica –como evidentemente ocurrió con frecuencia en análisis históricos concretos-, podía conducir a distorsiones tanto en el nivel de la descripción como en el de la explicación causal"².

Hay que hacer también la observación de la forma en que estos autores abordan la cultura política pues la reducen a un comportamiento ideado para afectar la elección del personal del gobierno y/o las políticas. De acuerdo con Patrick J. Conge, Almond y Verba "excluyen formas pasivas, desobediencia civil, esfuerzos para tratar de cambiar o mantener la forma de gobierno, comportamiento fuera de la esfera de gobierno, comportamiento movilizad por el gobierno y consecuencias políticas no deseadas"³.

De acuerdo con los argumentos anteriores, los estudios de cultura política no han de limitarse únicamente al comportamiento correspondiente al ejercicio del voto, sino que también incluirán esa producción social de creencias, valores, actitudes y símbolos que intervienen en la dinámica de la vida política en el amplio sentido del término, tanto en formas de participación activas como formas de participación pasivas.

Para Gutiérrez, cualquier estudio de cultura política necesariamente ha de teorizar con las categorías de identidad y sujeto político. El sujeto en su relación con la cultura política, afirma Gutiérrez, es una problemática que

"ha sido abordada desde dos perspectivas (...) La primera de las perspectivas señaladas conecta con lo que el enfoque tradicional se denominó como proceso de socialización (...) La segunda tiene que

² Gutiérrez, Roberto. *La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología*, en Krotz Esteban *El Estudio de la Cultura Política en México (Perspectivas disciplinarias y actores políticos)*. CONACULTA, CIESAS, México, 1996. p 42.

³ Conge, Patrick J. *The Concept of Political Participation: Toward a Definition*, en *Comparative Politics*, January, 1988, p 242.

ver con las matrices culturales o marcos ideológicos en los cuales y desde los cuales se desencadenan los procesos formadores de las identidades políticas"⁴.

El concepto de cultura política no puede explicarse sino es por medio de esas dos perspectivas. El sujeto y su identidad política es el individuo social relacionado por medio de conexiones ideológicas y características de acción comunes. El sujeto puede ser activo o por el contrario apático, pero ello depende de su relación con una sociedad en específico. En este sentido, tanto el régimen político como el sistema político considerados como estructuras sociales que se relacionan con los sujetos son centrales en su socialización a la vez que son espacios sociales en los cuales también se definen identidades.

Por cultura política, entonces, se entenderá la relación que guarda un individuo con la estructura en términos de la cotidianidad a través de la cual se da su socialización, dentro de una multiplicidad de espacios sociales que lo determinan en sus valores políticos, su participación, su involucramiento emocional con la política y su grado de conocimiento sobre la vida política. Ese código subjetivo que forma parte de la cultura política abarca desde las creencias, convicciones y concepciones sobre la situación de la vida política hasta los valores relativos a los fines deseables de la misma, así como las inclinaciones y actitudes hacia el sistema político, o alguno de sus actores, procesos o fenómenos políticos específicos relacionados con este. De ahí que el concepto de cultura política, implique la medición de distintos niveles como los son el cognoscitivo, el evaluativo y el afectivo de manera tal, que evidentemente solo es posible separarlos para fines analíticos, ya que en las relaciones sociales como tales, la cognición, la evaluación y la afectividad están interrelacionadas.

⁴ Gutiérrez, Roberto. La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología, en Krotz Esteban. *El Estudio de la Cultura Política en México (Perspectivas disciplinarias y actores políticos)*, CONACULTA, CIESAS. México. 1996, pp 44-45

Ya definido el concepto de cultura política a utilizar en esta investigación, puede problematizarse acerca de la relación entre la estabilidad y el cambio. Para algunos autores, como lo es el caso de Almond y Verba, el punto de la relación entre estabilidad y cambio tiene que problematizarse partir de destacar la relación entre la estructura política y la cultura política.

Es esta misma idea de cambio la que nos trae a la discusión de si en la cultura política puede efectivamente tratarse de un cambio o si sucede lo contrario o también si sucede pero no del todo. En fin si lo es, en cuáles espacios si se dio y en cuáles otros no.

El cambio político en México se ha dado en los espacios de la competencia electoral y el de la construcción de arreglos institucionales para la promoción y práctica de la transparencia. Por hacer una mención de ello por ejemplo basta remitirnos al año 2000, tan significativo en términos de alternancia, si se ve desde el punto de vista de que es la primera vez que la oposición toma la presidencia, siendo México un país de tradición autoritaria en donde el poder excesivo del presidente es la característica principal, al menos has Salinas de Gortari. Este es el aspecto más notable, incluso desde la vida ordinaria, del cambio ocurrido en México. Hay otros, sin embargo que no son tan notables pero que están presentes.

Pero también nos encontramos ante otra dimensión más de la cultura política en esa relación cultura política-estructura política ya mencionada, en la que no puede hablarse de cambio político. La idea del cambio aplicada a la lectura de los procesos políticos en México tiene que estar, aún hoy día, sujeta al beneficio de la duda.

2. Algunas teorías sobre transición

Desde los más diversos estilos y desde distintas perspectivas ya mucho se ha escrito sobre revolución francesa y democracia moderna. Si se le considera no sólo como una doctrina para una forma de gobierno, sino también como una forma de organización social que trasciende esa esfera, puede pensarse a la democracia

como un valor central. Se le puede considerar como una meta cultural, que en tanto que proviene de una doctrina, incluye sus fundamentos ontológicos (pero esta es una cuestión más cercana al campo de la filosofía en la que no profundizaré y sólo la retomaré en alguna parte de este apartado de manera tangencial). Sin embargo, es necesario tener en cuenta lo que supone la democracia para construirnos en la medida de lo posible una imagen a cerca del objeto que ella conforma, es decir, desde el ideal que se le atribuye, ya que en tanto meta cultural sugiere el cambio desde sociedades no democráticas precisamente hacia sociedades democráticas. Este es el punto de vista –la democratización- desde el cual se piensa en este capítulo el cambio político.

Democracia y cambio tienen hoy en día una estrecha relación. Si a la primera se le considera como la meta a seguir, el segundo entonces puede ocurrir desde sociedades no democráticas. Sin embargo, el cambio político no es un fenómeno que ocurra homogéneamente cuando hacemos la distinción entre lo procedimental y todo aquello que permanece en la esfera de las relaciones cotidianas con carácter no de coyuntura, pero sí de proceso. Fuera del peso a corto plazo que una reforma política pueda tener, el cambio político en las dimensiones de la cultura política como los valores y las creencias se gesta, por así decirlo, en más de una generación.

Las siguientes son teorías precisamente del cambio. En primer lugar se revisa la teoría de Cansino. Después se revisa brevemente la teoría de Samuel Huntington para dar otro ejemplo. Finalmente, se discute acerca del cambio político en México para dibujar cuando menos, unos trazos de la propuesta de las teorías del cambio; dicho en otras palabras, desde dónde y cómo se discuten los procesos de cambio.

Según Cesar Cansino, las causas que inician un proceso de democratización son cuatro: a) causas únicas, b) desarrollo paralelo, c) efecto bola de nieve y d) la solución que prevalece. Las causas únicas es un punto referido a la aparición de una nueva potencia. En el desarrollo paralelo, los procesos de democratización se logran gracias a que los países son similares en sus procesos de modernización,

ya que esto supone ritmos similares en el desarrollo interno de su conocimiento científico, por tanto de su industria y de sus indicadores socioeconómicos. Por otra parte, el efecto bola de nieve alude a una lógica en donde el efecto de demostración se convierte en el factor de peso, en el soporte principal, en un factor determinante para que con base en un ejemplo de un país exitoso en su proceso de democratización, otro u otros también lo inicien. Por último, la democratización puede tener sus orígenes en la preferencia a través de un balance cálculo – beneficio y también por un elemento subjetivo, una valoración que rige la decisión del actor para optar por un régimen político democrático.

Los procesos de democratización pueden darse de manera rápida, como el ejemplo del caso español, o bien de manera más pausada y con un grado de violencia diferenciado. Desde esta perspectiva, la dinámica propia de la democratización está relacionada con la presencia o ausencia de la variable experiencia previa de una democracia, pero también con la probabilidad de pactos entre los diferentes actores políticos que conforman la elite política; ya sea en la distribución del poder vía organización en partidos políticos, o bien mediante otras formas de organización política que igual les proporcionan poder e influencia.

Si el referente es Huntington, las formas de los procesos de transición son representadas de la siguiente manera:

- a) Cíclica: la democracia en retrocesos o la alternancia entre la democracia y el autoritarismo.
- b) Segundo intento: supone una experiencia democrática previa bajo la lógica del intento fallido.
- c) Democracia interrumpida: democracia consolidada que cuenta con el conflicto tal que la vía para la alternancia en el poder no sea la vía institucional del voto (un golpe de estado, por ejemplo).
- d) Transición directa: sucesión directa a la democracia desde el autoritarismo.
- e) Descolonización: el poder coactivo de un poder colonial en tensión con la posibilidad de los inicios de la democratización. El retiro del poder colonial

puede desprender la autonomía y el pluralismo junto con la emergencia de grupos.

Digamos que el inciso d es el que corresponde al caso mexicano. Este tipo de transición, para México, se caracteriza por la función que han tenido los pactos políticos. Se pueden dar diversas configuraciones entre los actores políticos involucrados. Una categorización muy general para dar cuenta de tales actores puede hacerse tomando en cuenta la relación entre factores intrínsecos al juego político de la elite: acuerdo, desacuerdo, intereses múltiples. Por ejemplo un cambio político –a nivel régimen- aparece como parte de la acción social, en la medida en que se presente una división entre aquellos que conforman la elite política, gracias a la apuesta de unos por mantener el régimen, y de otros, por elegir una estrategia de liberalización.

De los procesos de transición hacia la democracia son notorios dos modelos de transición, mismos que tienen relación directa con el hecho de los pactos entre los actores que conforman la elite política: transición consensuada y transición conflictiva. El modelo de consenso, explica relaciones de orden político gracias a generalizaciones obtenidas con base en un equilibrio entre oposición y gobierno, en donde la seguridad de la imposición frente al adversario no está presente. Y la argumentación sobre el conflicto, efectivamente está referida a lo contrario, por tratarse de una explicación que gira en torno a que la oposición al régimen autoritario es capaz de imponer un cambio sin la necesidad de los pactos.

De acuerdo con los argumentos anteriores, los procesos de democratización implican la construcción de nuevas actitudes y requieren del cálculo del tiempo para iniciar oportunamente la liberalización con el fin de la eficacia en la apuesta.

Precisamente bajo esta teoría del consenso han surgido explicaciones que resaltan la relevancia de los pactos en el proceso de transición mexicano. Tomando esta línea discursiva, para México los pactos, sin lugar a duda fueron importantes. Lo característico es que el momento histórico se prolonga algunas décadas. Esto se traduce en que no fue una graduada y exitosa liberalización, sino

todo lo contrario puesto que, dicho *grosso modo*, inicia con los acontecimientos políticos en los 60' y termina en 1994. Por ejemplo, los partidos políticos estuvieron en segundo lugar en tanto "oposición". Otro rasgo distintivo es que no se dio una movilización ciudadana; correspondido por la presencia de estabilidad. Esto sugiere que la elite política se vio favorecida por las garantías para no perder el control del proceso. Los pactos políticos, entonces, son centrales para entender el cómo es que PRI asegura un lugar en el juego democrático.

Pero siempre los *peros* son una posibilidad de abordar un objeto desde otra perspectiva, ya sea diferente, complementaria o con matices entre estos dos extremos. Con todo lo que pudiera decirse en muchos análisis, el hecho y la gran coincidencia en los distintos análisis es que hubo una alternancia. Fuera de esta, la pregunta acerca de si todo el juego es democrático es inevitable porque como ya se ha dicho el cambio no es homogéneo. Más bien se trata de que el PRI aseguró un lugar en la contienda electoral, es decir ha logrado mantenerse en el escenario aceptando la incertidumbre que suponen las contiendas en las democracias. Considero pertinente tal distinción porque permite ampliar el espectro y llegar aún más allá; esto es, que si partimos de que el PRI asegura su lugar a través de los pactos en un juego calificado como democrático pudiera hacerse una interpretación errónea y dar por sentado que hay una democracia consolidada.

Otra línea analítica que trata de explicar la transición es aquella que concentra sus esfuerzos en la explicación, vélgase la redundancia, en la pérdida de peso del voto corporativo mexicano. La historia del sistema político mexicano se ha caracterizado por un sistema de partido hegemónico que cobra fuerza, políticamente hablando, gracias a que logró idear y poner en marcha mecanismos de voto corporativo. El tipo de relación que se da entre la estructura del partido y el voto es el clientelismo. El resultado de esta relación, dentro de un marco jurídico que dota de poder excesivo a la figura presidencial, es un mecanismo característico de la historia política mexicana del siglo XX conocido como el corporativismo. Al respecto Guadalupe Pacheco afirma que el modelo corporativo

del partido hegemónico se conforma por diferentes elementos: una estructura social no compleja (pero segmentada), una cultura política súbdito o pasiva, un Estado interventor y empresario, la ausencia de movimientos sociales, armonía entre los intereses de los líderes locales y las direcciones centrales del partido, y también entre los sectores obrero, popular y campesino.⁵

Guadalupe Pacheco también argumenta que otro punto de referencia es el sistema de cuotas. Su lógica de funcionamiento es la de la asignación de cuotas a cada uno de los sectores, es decir, candidaturas por sector. Los porcentajes de los votos del PRI en su recorrido histórico que va desde 1979 hasta 1988, presentó una tendencia a la disminución de estos⁶. La explicación a esto es que en los distritos de carácter urbano la disminución del voto para el PRI vino a ser la constante, de la misma forma que otra constante fue el elevado porcentaje de la votación para el PRI en los distritos rurales, mientras que los mixtos han presentado una evolución cercana a la curva nacional global⁷. Desde el punto de vista de distrito se afirma que el PRI es más eficaz en los distritos de corte rural.

La variable cuota sectorial en relación al carácter rural o urbano de los distritos revela que el sector popular fue el de mayor proporción; un sector obrero con mayor presencia en los distritos urbanos y en los mixtos, pero también colocó candidatos en los sectores rurales; mientras que el sector campesino sólo colocó candidatos en los distritos rurales. Esta forma en que se distribuyó el electorado muestra que el sector campesino se había debilitado. La interpretación desde este escenario derivada es que se da un cambio en la relación entre los sectores

⁵ Pacheco Guadalupe. Alternancia y nueva geografía política del poder en Luis Salazar (coordinador), Alternancia y transición a la democracia. Editorial Cal y Arena. México. 2000, p 367.

⁶ Para mostrar la evolución de los porcentajes en las votaciones para el PRI, Pacheco utiliza la siguiente tipología para agrupar los distintos distritos: a) PRI Hegemónico, lo cual se entiende como el PRI (Partido Revolucionario Institucional) con votaciones muy elevadas, mientras que el PAN (Partido Acción Nacional) y el FDN (Frente Democrático Nacional) con votaciones muy bajas; b) PRI-PAN, que se entiende como un conjunto de distritos en donde el PRI tiene una mayoría cómoda, pero hay una presencia significativa del PAN; c) PRI-FDN, el PRI con una mayoría cómoda, pero con presencia significativa del FDN, d) PAN-PRI, que se refiere a hay distritos en donde el PAN presenta una votación cercana o superior al PRI, mientras que el FDN cuenta con una votación mínima, e) FDN-PRI, que es una relación de votos en donde el FDN le gana al PRI por una mayoría holgada, con una votación a favor del PAN baja; f) distritos plurales, lo que implica un equilibrio entre las votaciones para cada uno de los tres partidos. Para mayor detalle véase Pacheco Guadalupe. Caleidoscopio Electoral. IFE, UAM-X FCE, México.

⁷ Ibidem

porque hubo un cambio en la composición de estos en términos de colocación de candidatos.

El argumento que hay de fondo es que la coexistencia de espacios rurales y urbanos determina las cuotas de los votos. Podemos pensar entonces que una distribución diferenciada de los votos puede explicarse por la dinámica e intensidad de procesos de modernización. En este sentido, industrialización, urbanización y educación son los procesos de modernización que hay que tener presentes para las observaciones de cómo es que afectan los cambios estructurales de una sociedad a la composición social incluyendo la de la participación política.

Siguiendo con la misma perspectiva, se le considera a la década de los 80', concretamente con los resultados electorales del 88', como una década en la cual el voto corporativo se ve debilitado. Al interior del PRI hay una fractura que proviene de las tensiones. La respuesta fue disiparlas mediante una serie de transformaciones que determinarían la trayectoria futura del régimen. El mecanismo de voto corporativo al debilitarse afecta la relación del partido hegemónico con la oposición en tanto que interviene en la competitividad electoral. Ésta ahora se ve en un incremento. La competitividad entre el partido hegemónico y la oposición incrementa en una forma nunca antes experimentada.

El mecanismo de voto corporativo es pieza clave para entender los procesos políticos correspondientes a la distribución del voto por distrito y por espacios rural, urbano y mixto, pero no para comprender la interacción entre la estructura y el individuo en términos de una muy baja credibilidad en la política en general y en los políticos en particular y además con tendencias cada vez más marcadas de abstencionismo. Más bien ese mismo hecho –la crisis de voto corporativo- puede interpretarse también como la exaltación del descontento y la aceleración de un proceso político entendido en términos de la ineficacia de la política mexicana en el sentido de las relaciones sostenidas entre clase política y clase gobernante, así como la relación de estas con la ciudadanía.

A pesar de los cambios en algunas formas de la política mexicana, algunos

otros no se han realizado y es que probablemente tienen que ver con razones de índole económico. Ciertamente en la década de los 70 se suscitan acontecimientos que van a impactar la economía nacional y a partir de ahí a la política. Piénsese, por ejemplo, que en general hay un deterioro en lo que a la economía familiar se refiere. Con ello quizá hablamos también de un cambio de la política en alguna de las dimensiones que integran a la cultura política. Si bien ciertamente de lo que se habla en lo económico para México es del comienzo de un ciclo de crisis recurrentes, también es cierto que inicia un cambio cualitativo en un nivel de la dimensión actitudinal de los mexicanos, especialmente aquellos que tienen sus espacios de socialización en un ambiente del tipo urbano.

La cultura política puede ser entendida como una proyección de las relaciones políticas en tanto que se distinguen de otras relaciones por conformarse de los elementos de poder y autoridad. Este binomio afecta las dimensiones de la cultura política que se han venido mencionando a lo largo de este capítulo, en tanto que a partir de la distribución del poder y la autoridad se definen posiciones, es decir, se jerarquizan y establecen las relaciones entre gobernantes y gobernados.

Es difícil comprobar un cambio político en algunos de los componentes de la cultura política. Con particularidad resaltan en las encuestas de valores, datos correspondientes a los componentes de la cultura política, en especial, aquellos que tienen que ver con la dimensiones de los aspectos cognitivos y de los factores psicológicos que no reflejan cambio alguno. Pudiera argumentarse que tales datos vienen de meras opiniones que son tan volátiles que pueden cambiar de un momento a otro. Pero cuando todo ello es una constante, ese desencanto o apatía por la política en México obedece a algunas causantes estructurales que están influyendo las dimensiones cognitiva, valorativa, psicológica y de involucramiento con la política, de los mexicanos en la actualidad. Así se produce un fenómeno complejo en donde la convicción de la gran mayoría es la poca o nula efectividad de su intervención en la política. En este sentido considero el siguiente punto de vista:

"Un aspecto que tiene que ser considerado es la influencia del impacto de la estructura política, vista en términos de una estructura de poder y autoridad, al menos en ocasiones ejercida no consensualmente y que pone un límite externo sobre el individuo que influye su comportamiento y sus actitudes, lo cual ayuda a formar la cultura política."⁸

Es decir que el fenómeno conocido como el sentimiento de efectividad de los mexicanos se da particularmente en un sentido negativo. El sentimiento de poca efectividad puede explicarse por un lado, por la situación económica que algunos viven, para otros puede implicar el descontento con la política por el incumplimiento de las promesas de campaña. Sea cual sea la causa o las causas el hecho es que la cultura política se ve influida por la estructura política en la que aún en nuestros días hay remanentes del régimen autoritario.

SEGUNDA PARTE

ESBOZO DE LA RELACIÓN HISTÓRICA ENTRE LA CULTURA POLÍTICA DE LOS MEXICANOS Y EL SISTEMA Y EL RÉGIMEN POLÍTICOS MEXICANOS

1.2 Una breve descripción de la formación histórica del sistema y el régimen políticos mexicanos

Como la intención de este apartado es hacer un muy breve recorrido histórico de la formación del sistema y el régimen políticos mexicanos, solo para tenerlos como referentes, primero se busca dar una definición de tales conceptos.

Por sistema político puede entenderse una "síntesis del orden político institucional. Las estructuras y reglas del poder se han desarrollado y los valores nacionales se han impuesto sobre los de clase, también se ha conseguido el equilibrio funcional entre la esfera pública y la privada... Todo sistema político desde el momento en que se reconoce como tal, valida la organización del

⁸ Pateman, Carole. Political culture, political structure and political change, en British Journal of political Science, Vol. 1, número 3, Cambridge University Press, Julio, p 197.

régimen y ajusta a su normatividad la diversidad de relaciones sociales, políticas y jurídicas que se dan en la estructura interna institucional”⁹.

El régimen político puede definirse como la “estructura de valores y relaciones sociales totalizantes en movimiento, puesto que implica la acción de gobernar”¹⁰.

El sustrato del régimen es la gobernabilidad, por eso es que puede caracterizarse como gobierno en acción.

1.3 El México posrevolucionario: el binomio democracia-autoritarismo.

Las explicaciones que de México se han elaborado y las que se elaboran, en gran medida están determinadas por la acotación, o mejor dicho, por la definición del tiempo social a la vez que por la forma en que México es conceptualizado.

La construcción que a continuación se hace está pensada con la intención de brevemente tomar aquellos aspectos que nos proporcionan una descripción de aquello que se conoce como el México autoritario con miras a teorizar sobre el objeto que supone la formación de la cultura política en México posterior a la Constitución de 1917. Esto es necesario para aclarar la diferencia entre la parte normativa que involucró dicha Constitución y las formas de hacer políticas las cuales no se ajustan necesariamente a los preceptos normativos.

El origen, como ya muchos lo han afirmado, del régimen autoritario descansa en las atribuciones dadas al presidente en la Constitución y también de los procesos de apoyo al régimen. El poder otorgado a esta figura institucional rompe con lo que en apariencia era el equilibrio entre los poderes. En la práctica el presidente tenía el control de las decisiones en el congreso por dos principales razones. La primera fue que el partido al cual perteneció el presidente por poco más de setenta años y que hoy se conoce como el Partido Revolucionario Institucional (PRI), tenía la mayoría en el Congreso. El otro motivo se encuentra en los procesos de apoyo al régimen que principalmente lograron mantener el control

⁹ Quirós Pérez Miguel y Gutiérrez Herrera Lucino. De Carranza a Salinas. Otras razones en el ejercicio del poder en México. Segunda Edición, UAM-Azcapotzalco, México, 1993, pp 202-203

¹⁰ *Ibidem*

de las bases mediante mecanismos de control como el voto corporativo y el excesivo poder del presidente principalmente.

Esa distinción, que en principio no se hizo, condujo a algunos a considerar al régimen como democrático. Por ejemplo, Almond y Verba, "a finales de los años cincuentas, consideraban que el régimen era democrático, con deficiencias pero democrático; sólo después, con los trabajos de Hansen (1979), Brandenburg (1965), Gonzáles Casanova (1965), Cosío Villegas (1972) y de otros estudiosos el régimen fue definido como autoritario"¹¹.

Con estas y otras aproximaciones, resultado de distintos estudios, el régimen ya no era definido como democrático deficiente, sino explícitamente como autoritario, en otras palabras como un régimen definido por el control del PRI sobre el Congreso. El presidente vía el partido podía penetrar en el congreso, en el poder judicial y el federalismo, mientras que el partido era hegemónico por todas aquellas prácticas que se convirtieron en parte de la cultura política mexicana y que le aportaron el apoyo requerido

1.4 Entre lo formal y más allá de lo formal: legalidad y procesos de apoyo al régimen.

Para distinguir y más aún para pensar el régimen como autoritario, es recorrido obligatorio una distinción entre el arreglo institucional y la cultura política. Lo primero tiene que ver con lo formal; la segunda tiene que ver no solo con lo meramente formal¹², sino también con los procesos reales o procesos de apoyo al régimen que pueden quedar fuera de la normatividad. Los procesos reales o procesos de apoyo al régimen se constituyeron generalmente como formas de control político que precisamente fueron mecanismos para asegurar por un lado los votos, en ocasiones por ejemplo, realizando el intercambio de bienes de

¹¹ Durand Ponte V. Manuel. Ciudadanía y Cultura Política México 1993-2001, Siglo XXI Editores. México. 2004, p 39.

¹² Una cultura política que se relaciona con lo formal porque la carga valorativa está orientada a la puesta en marcha de instituciones que buscan contribuir a la consolidación de la democracia. Son arreglos institucionales (formalidad) que fungen el papel de agentes políticos y que a la vez tratan de intervenir como agentes de cambio en el ámbito cultural-político.

consumo primarios¹³ y en menor proporción otro tipo de bienes¹⁴. Otro tipo de intercambio también importante fue el intercambio simbólico de un paternalismo a cambio de la lealtad.

Entiendo por formalidad aquel conjunto de formas concretas de marcos legales que “garantizan” la competencia real en los ciclos propios de las elecciones. En ella se circunscribe todo el conjunto de normas establecidas bajo el entendido de los criterios de selección referidos a las candidaturas, así como los ciclos y los criterios bajo los cuales deberán efectuarse las elecciones. Pero por otro lado, lo que en esa normatividad se vio, fue la posibilidad de construir una ficción que estaba en contra de un proceso democrático real. Con el uso concreto del discurso juricista, como retórica del partido oficial, fue posible construir una imagen democrática del país, al menos, como ya se mencionó, en términos formales.

Desde esta perspectiva se le consideró, en distintos casos, a México un país democrático. Y así lo fue, pero en apariencia, dado el andamiaje de controles políticos (entre ellos, por ejemplo destaca, la división por sectores) en los cuales se apoyaba un régimen. Pero, por otro lado, de acuerdo a los hechos dados en la vida ordinaria, es referirnos a un sistema político de partido único, presidencialista y que inhibía la competencia real.

En ese contexto de partido hegemónico y de un presidencialismo con una desproporcionada cuota de poder como particularidades, estos han sido, por su dimensión y desarrollo histórico, agentes de socialización centrales para la mayoría de los mexicanos. En este sentido, me parece, a partir de la relación entre sistema político y el proceso de socialización que a partir de él se origina y desarrolla, pueden entenderse en alguna medida la forma de hacer política en contextos pequeños en relación al nivel nacional y por lo tanto concretos. La

¹³ Principalmente despensas.

¹⁴ Juguetes, gorras, playeras, bolígrafos, todos estos con la propaganda del partido oficial. Cabe mencionar que en ocasiones se daba una cantidad en efectivo a cambio de asistir a las reuniones en público a las cuales asistían los candidatos

política, entonces, se expresa en prácticas concretas propias al contexto micro¹⁵, que no pueden entenderse si no es por la influencia del sistema político mexicano. De este modo las investigaciones sobre cultura política, pueden servir como indicador del proceso político que vive el país en términos de una cultura política que aún se encuentra en transición a la par de una democracia realizada sólo en términos medios, es decir, en términos procedimentales.

Hay dos categorías dentro de las cuales se pueden clasificar a los procesos políticos. Una de ellas tiene que ver con la coyuntura, es decir, se trata de procesos propiciados por factores de corto plazo. La alternancia, está enmarcada dentro de esta categoría: la coyuntura. Por esto es que podemos hablar de un proceso político corto en durabilidad. Por el otro lado, hay procesos políticos que se enmarcan más a la dinámica histórica de los factores culturales y estructurales. Evidentemente que este tipo de procesos políticos son mucho más duraderos, puesto que se realizan a lo largo de muchos años. Por ejemplo, uno de ellos fue el de hacer de la competencia fingida una competencia real.

La ficción de la competencia se termina con una serie de reformas realizadas entre las décadas de los años ochentas y los noventas. Para un caso como lo es el caso mexicano, las reformas realizadas entre los ochentas y los noventas significaron la apertura del juego democrático: sin embargo, un juego que se exalta más sólo a nivel procedimental. Por el contrario, en otro nivel, en el nivel de las instituciones u otras condiciones necesarias para la democracia¹⁶, tal cambio democrático no se ha logrado o está comenzando a ser, éste es apenas el embrión del cambio. De esta suerte, parece ser erróneo dar por sentado que en México se ha alcanzado la democracia, cuando o no existen todas las condiciones para la democracia ó es el comienzo de un largo proceso relacionado directamente con su consolidación.

¹⁵ El calificativo micro hace referencia a un espacio geográfico pequeño, que ni siquiera es de la magnitud de un municipio o delegación. Lo micro en este sentido está referido a la UAM-A.

¹⁶ Actitudes, creencias, valoraciones, convicciones, percepciones a cerca del universo político.

No se trata necesariamente de un proceso de consolidación democrática deslindado automáticamente de un riesgo de retroceso. Es posible que el retroceso provenga de una cultura política que aún, hoy día guarda resabios de autoritarismo, dados en los distintos espacios sociales, incluidos, por ejemplo, los de la familia, el trabajo y la propia universidad, ya que hay un contraste marcado por una valoración positiva en términos de adhesión a la democracia que está adquiriendo fuerza y por prácticas y formas de participación concretas, que podría decirse no son democráticas en tanto herencia del legado autoritario. En términos de duración, lo que en estos momentos son remanentes del régimen autoritario son más duraderos y no se terminan en una coyuntura, sino que necesitan de más de una generación para que el cambio se logre en ese nivel sea de mayor extensión.

Y no solo eso, además si de elementos persistentes en la cultura política hablamos, entonces habría que poner atención también a aquellas relaciones clientelares que en tanto rasgo permanente en las relaciones políticas impactan políticamente en dos sentidos. En primer lugar, pensemos en que las relaciones clientelares están basadas en diferencias de posiciones dentro de la estructura social, lo que supone manifestaciones de desigualdad. En segundo lugar que la imagen que se tiene de la política mexicana contemporánea es en parte una imagen de favores por votos y en parte una imagen que deja en un papel secundario a la oferta programática por la propaganda mediática. Los votos que se transforman en escaños muchas veces encuentran su origen en un intercambio clientelar que se sobrepone al conocimiento y a la preferencia por una oferta programática. Este tipo de relaciones políticas contribuye también a ese sentimiento de desencanto por la política, a ese elemento de la cultura política ubicado en la dimensión actitudinal.

Hay dimensiones en las cuales no podemos hablar de un cambio político debido a los remanentes del régimen autoritario que aún tienen algún peso, pero

hay otras en las cuales efectivamente han ocurrido cambios. En México podemos hablar de cambio de un régimen autoritario hacia uno democrático, pero no de un cambio homogéneo, no hablar de un cambio en un sentido totalizador. Por eso es que algunos le dan a la alternancia en México el 2 de julio de 2000, un carácter central para entender que el país había cambiado de un régimen político autoritario a uno democrático porque el partido oficial, el PRI, acepta los resultados de la elección y termina por ser esto testimonio de la materialización de la existencia de una oposición que realmente pudo competir y ganar mediante el voto. De esta forma puede entenderse porque fueron tan simbólicamente importantes las elecciones de aquellos días, ya que aunque todo ello fue un cambio a nivel de la alternancia, la figura presidencial pierde el poder que pudiera haber limitado las decisiones del congreso a las decisiones del presidente.

El cambio de régimen que ocurrió en México, puede ser explicado teóricamente como ya Juan Linz había escrito a propósito de un cambio de esta naturaleza:

"Cuando un régimen cambia, la actitud de una gran parte de la población se mantiene neutral o a la expectativa, sin identificarse con los que lo han establecido o mantenerse leal al régimen que ha caído. En esta etapa los nuevos gobernantes pueden iniciar políticas con un carácter socialmente constituyente, creando una sólida base de apoyo entre los que se benefician de ellas.

Los líderes del nuevo régimen democrático es muy posible que se sientan tentados a poner simultáneamente en su orden del día todos problemas de la sociedad que no están resueltos, probablemente para maximizar el apoyo, sin darse cuenta de que al hacerlo también maximizan el número de personas que posiblemente se verán afectadas negativamente por las reformas."¹⁷

La cita anterior es particularmente importante si comprendemos a México en sus procesos políticos y económicos concretos. Voy a referirme únicamente a

¹⁷ Linz, Juan. La quiebra de las democracias. coedición por Alianza Editorial y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990. pp 79-80

aquellos que pueden considerarse como trascendentes para caracterizar la etapa de la transición política y su relación con los procesos de tipo económico.

La alternancia en México no puede ser entendida si no se tienen presentes los procesos políticos que han estado detrás de la transición. En el sistema y el régimen político mexicanos comenzaron a ocurrir transformaciones que los conducirían a un periodo de transición prolongado. Y es aquí donde entramos en la discusión sobre qué hechos son los adecuados para tomárseles como indicadores del inicio de una etapa de transición hacia la democracia.

El caso mexicano ha sido uno particularmente complejo para su estudio. Abordado desde diferentes disciplinas de la ciencia social mucho se ha escrito. Así tenemos, por ejemplo desde aquellas miradas que pretenden ser abarcadoras, o aquellas que abordan el objeto de estudio a partir de una división temporal por sexenio, otras por procesos, etc. Los diferentes casos son, válgase la redundancia, explicaciones variadas o bien desde un punto de vista juricista, o bien desde un punto de vista economicista, o bien sociológico, o bien desde la ciencia política o en última instancia desde un enfoque multidisciplinario.

Como afirma Linz en *La Quiebra de las Democracias*, "los sistemas de partidos son el resultado no sólo de factores estructurales, sino de factores institucionales"¹⁸. La combinación de ambos sugiere pensar en que a cada estado nación le corresponden pautas de competencia políticas concretas. En este sentido, el México a partir de la constitución política de 1917, es un estado nación que emerge en un contexto de necesidad de garantizar que se cumplan los fundamentos constitucionales, por un lado; y por el otro, la necesidad de consolidar procesos políticos alternativos a los contemplados en la constitución que garantizaran la simulación de elecciones competidas, por tanto una pluralidad simulada.

Factores institucionales y factores constitucionales son el caldo de cultivo para una negación propia del sistema político mexicano en el sentido de que esas prácticas políticas que apoyaban el mantenimiento de un orden que se caracterizó

¹⁸ Linz, Juan. *La quiebra de las democracias*, coedición por Alianza Editorial y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990, p 52

por tener como uno de sus elementos principales un fuerte presidencialismo, eran lo contrario a la normatividad que "regulaba" la competencia electoral.

Un proceso electoral, de acuerdo con lo que versa la teoría democrática, es entendido como una construcción de acuerdos en torno al acceso y a la distribución del poder y que además lleva como encomienda evitar que las diferencias¹⁹ se conviertan en conflicto.

En teoría un gobierno de corte presidencial se distingue del parlamentario por que su dinámica no puede deslindarse de una separación de poderes entre el legislativo y el ejecutivo. El proceso que permite periódicamente la conformación propiamente de un gobierno presidencial está dado, de acuerdo con los argumentos centrales de Lijphart, por características tales como: a) tanto el ejecutivo como el legislativo ejercen distintos poderes garantizados constitucionalmente, además de ser electos separadamente; b) el presidente funge el papel de jefe de estado y jefe del ejecutivo; c) La autoridad ejecutiva está concentrada en la figura del presidente, el gabinete y los ministros siendo meros asesores responsables delante del presidente; d) Existe una separación formal del personal de los poderes legislativo y ejecutivo; y, e) Los mandatos son fijos. Ni el presidente puede disolver el legislativo, ni éste puede destituir al presidente (excepto a través del proceso de impeachment). De este modo es como un gobierno presidencial se define. Pero no basta con autodefinirse por su proceso interno, sino también por las ventajas y desventajas que en términos operativos dicho sistema ofrece, y que ya han sido observadas.

Vale la pena, sin embargo, detenerse en los puntos ventajosos, ya que uno en concreto da la pauta para explicar a manera de ejemplo, cómo es que se daba la relación entre la estructura y la cultura políticas en el México del régimen autoritario. Se dice que una de las ventajas de un sistema presidencial es que la separación de poderes hace que el poder político sea más limitado frente a la

¹⁹ Me refiero a uno de los fundamentos ontológicos de la democracia que en tanto pluralismo, de acuerdo con C. Gould Carol, es un mecanismo político que logra la protección del individuo a partir de un equilibrio de intereses diferenciados a través de elecciones regulares. Dicho en otras palabras, se trata de contar con las alternativas políticas que la pluralidad de intereses significan en tanto número de partidos políticos. Para más detalle a cerca de este punto véase C. Gould, Carol. *Rethinking democracy Freedom and social cooperation in politics, economy, and society*. Cambridge University Press, New York, 1990.

sociedad, dicho de otra forma, la sociedad es más libre. Evidentemente, como ya se ha mencionado, es de llamar la atención que la constitución política mexicana de 1917 se encargó de sentar las bases para lo que conocemos como las reglas del juego "democrático" en donde efectivamente la separación de poderes formalmente a la luz de un punto de vista jurista, puede pensarse como un hecho. Pero por otro lado, después de que se concretara la atribución de garantías metaconstitucionales, se produce un escenario real (o de política alternativa en apoyo al régimen), además del corporativismo, que sirvió como un golpe con dirección, efecto e intensidad requerida para asegurar los votos en la "competencia electoral".

Los espacios de politización, vistos desde la representación más general, fueron los espacios rural y urbano. En ellos, aunque con algunos matices, se reafirmó el funcionamiento de un sistema presidencialista que

A través del devenir característico de México, se han sentado las bases para una dinámica entre el Estado y la Sociedad caracterizada por la ineficacia política (dicho esto como un saldo general). Pero es este mismo problema el que nos conduce a pensar que si bien la política mexicana puede evaluarse en términos negativos por ineficaz, entonces cómo entender su eficacia en cuanto a control político, que como ya se ha dicho contribuyó indudablemente a su éxito, a su permanencia.

Lo primero que se enfatiza es que cuando se hace referencia a un saldo negativo de la eficacia de la política mexicana, se está pensando en el cómo se institucionalizaron los usos de la política en un sentido de su impacto en los niveles de bienestar social. En este sentido podemos hablar de un saldo negativo. Y si a ello le acompaña una tendencia hacia altos niveles de abstencionismo, la política se lee a partir de índices de credibilidad bajos, que finalmente conducen a una apatía por la política en general.

Segundo, el control político es un acierto de la política mexicana (la que es inherente al autoritarismo) en el entendido de la estabilidad que se logra para la gobernabilidad, y sin embargo este acierto es también una forma de práctica

antidemocrática. El control político por autoritarismo, fue una de las prácticas políticas que se hizo común en México, lo que en parte determinó por ejemplo la participación política y las creencias sobre ella. La participación se reduce a una mayoría simpatizante o no del partido oficial, pero adherida a la base que le daba el apoyo en las urnas.

Por otro lado, en este binomio democracia-autoritarismo, no se pueden encontrar todas las coordenadas en medio de las cuales se genera una cultura política. Estas dos dimensiones que son parte de la esfera de lo político no bastan, para cuando menos, tratar de entender la multiplicidad de factores que intervienen en los cambios que se gestan a nivel estructural, es decir, que no son tan inmediatamente observables gracias a su temporalidad prolongada.

La relación entre la esfera de lo político y la esfera de lo económico es particularmente importante, si nos referimos al caso mexicano, para hacer un intento por descubrir esas otras coordenadas que no nos proporciona, por si mismo, un análisis que solo atiende a la esfera de lo político. La cultura política en México hoy en día es indispensable para ubicarnos, y plantear cuando menos de manera hipotética, los posibles escenarios políticos en los cuales se encuentra el grueso de la población juvenil. Es, empero, de suma importancia subrayar que lo político y lo económico han determinado el perfil cultural-político de los electores jóvenes.

Las relaciones políticas son por antonomasia, relaciones que se complementan de relaciones económicas en su dinámica. Estado y sociedad, por ejemplo, no pueden entenderse solo a partir del marco jurídico que supone un contrato social, ya que se entienden también teniendo presentes el intercambio *demandas-políticas públicas*. En este sentido, la situación económica general de un país, conjugada con las relaciones políticas concretas en éste, influye la imagen, las prácticas, la desconfianza, los valores políticos que los ciudadanos puedan tener. Cuando la relación entre la economía y la política no satisface las demandas de los ciudadanos, llevado muy al extremo, muy probablemente se crea una cultura política que no necesariamente sea propicia para un cambio de

régimen hacia uno democrático

De este modo, desde la economía diferentes factores pueden intervenir en la esfera de lo político, por ejemplo, una crisis. Este es un factor decisivo para la historia política de México porque es precisamente por un factor crisis que podemos ubicar la época en donde la mayor parte de los que ahora son electores jóvenes. La mayoría de la población juvenil en nuestros días se caracteriza quizá probablemente porque la mayoría comparta la ideología propia a la doctrina democrática, pero también probablemente porque no sea un grupo social en el cual la cultura política de corte democrático se presente como homogénea. Además, este mismo grupo tiene como común denominador, el haber nacido durante un periodo de crisis recursivas y posteriormente en un periodo de una casi nula credibilidad en la política y en los políticos.

²⁰ No es por ejemplo favorable para un régimen y un sistema políticos que pretenden ser democráticos, cuando incrementan las tendencias en altos grados de abstencionismo. No es favorable, por ejemplo, cuando se tiene una preferencia por la democracia en particular, y sin embargo, una imagen derrotista frente a la política en general. No es favorable, por ejemplo, cuando una crisis golpea el bolsillo de los ciudadanos, y mucho menos es favorable, cuando después de un largo periodo de crisis recursivas, la retórica solo reafirma la promesa postergada del bienestar en toda la extensión de la palabra.

***CAPÍTULO DOS
LOS VALORES POLÍTICOS Y LAS
CREENCIAS EN LA POLÍTICA Y EN LA
DEMOCRACIA DE LOS ESTUDIANTES DE
CSH.***

Introducción

El objetivo de este apartado es el de rescatar algunas premisas teóricas que permiten hablar o discutir el tema de los valores en el contexto de la realidad actual, a pesar de que no se profundiza en el debate teórico de estos. Además de lo que se trata también, es de diferenciar la dimensión que tanto una creencia como un valor comprenden. Esto es importante si se considera particularmente que cuando de política se trata, normalmente las creencias en torno a ella, se erigen sobre valoraciones y viceversa. Es por ello que lo que interesa diferenciar, aunque en forma somera, son los espacios en dónde se mueven propiamente una creencia y un valor.

Generalmente creo que se mira desde una perspectiva nebulosa cuando se piensa en y desde la vida ordinaria sobre creencia y valor. Desde esos espacios se construye la realidad social. Sin embargo, a un nivel corresponden las creencias, que se presentan tanto individuos como en los sujetos sociales. Por el otro lado, en otro nivel están los valores, que al igual que las creencias se encuentran en los individuos y en los sujetos.

Enfatizar la importancia de tener presente esa diferenciación entre creencia y valor es un imperativo en función de evitar una confusión respecto de la parte de lo social que cada concepto abarca, pues aunque guardan una cercana relación, en estricto sentido no son términos que hagan referencia al mismo objeto.

1. Creencia y valor

Las creencias, puede decirse, son ideas sobre como el mundo opera²¹. Puede agregarse esta como la premisa general y agregar algunas otras para ajustar el enfoque y así hacerlo más preciso. Si vemos a las creencias desde esta premisa, se entienden no como un conjunto de ideas aisladas, sino más bien como un conjunto de ideas interconectadas. Habría que agregar, sin embargo, esas ideas no se dan en la nada, pero sí a lo largo del proceso de la vida ordinaria. La construcción social a cerca de cómo es que el mundo opera, implica que las creencias en tanto ideas compartidas se generan a partir de: 1) en primer lugar y

²¹ Gelles J. Richard y Levine, Ann. Sociología. Mc Graw Hill, sexta edición, México, 2000, p 91

numéricamente hablando, una basta cantidad de sujetos ya sea a nivel micro social o a nivel macro social; 2) hay estructuras sociales dadas; y que 3) a través de esas estructuras se da la interacción que se traduce en hechos sociales. Así, el pensamiento de la realidad social en términos del sentido común, se localiza en planos concretos (la familia, la educación escolarizada, el trabajo, etc) y es modificada y reproducida desde múltiples posiciones. La realidad es vista desde una multiplicidad de historias de vida, pero también desde la interacción de múltiples organizaciones.

Aún y con el juego de variación múltiple de las posibilidades, la mayoría de las veces el común denominador es la lectura de la realidad que se presenta ante nosotros en términos de *lo bueno* o *lo malo*, es decir, que independientemente de nuestras diferencias, siempre la base para emitir un juicio de valor se centra en una distinción entre lo bueno y lo malo. Es precisamente esta forma de reproducción social lo que permite la concurrencia de una infinita cantidad de creencias. La cultura política como parte de la reproducción social no es la excepción.

Es justamente esta bifurcación entre lo bueno o malo lo que da la pauta para movernos en el terreno de la conceptualización de eso a lo que se le llama valores. Los valores encuentran su fundamento en un sentido del deber ser, es decir se rigen por una distinción entre *lo bueno* y *lo malo*.

Como actores políticos en relación a nuestras creencias y valoraciones, nos movemos en dos niveles; de los cuales uno está referido a esas manifestaciones muy individuales que no son otra cosa que nuestras percepciones fundamentadas en una creencia y que nos conducen a emitir nuestros juicios de valor; mientras que el otro podemos ubicarlo a nivel de manifestaciones grupales en su sentido de acción colectiva basada también en percepciones en donde las identidades juegan un papel central. Dichas formas no solo abrazan la dimensión subjetiva, sino que además se objetivizan por ocupar un lugar dentro de una estructura y una dinámica social propias.

1.2 Creencias en torno a la política

El cuadro 1 en el anexo concentra los datos generados en torno a las creencias acerca de la política. Para ello se lanzó una pregunta abierta pidiendo la definición de la política. Las respuestas como se observarán, no varían mucho de los resultados que la Segunda Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadana arroja.

Para una cantidad considerable de los encuestados, la política se reduce a la búsqueda por intereses personales; un medio para obtener el poder; un control. En contraste son los menos los que piensan la política en términos jurídicos, es decir acatar las leyes bajo una lógica de derechos y obligaciones. Por otro lado, están aquellos otros que ven a la política como un asunto de presencia en los medios de comunicación masiva. Ante un escenario de creencias con valencia negativa en su mayoría, se esperaría que las formas en que se valora a la política estuvieran dentro de una tendencia mayoritaria y marcadamente negativa (a este punto volveré más adelante en el siguiente apartado).

1.3 Creencias en la democracia.

Con base en el cuadro 2 del anexo, mismo que concentra información de las creencias en torno a la democracia, se construyó una tipología de siete formas que engloban las creencias a cerca de lo que es la democracia. En primer lugar se encuentran aquellos que para definir lo que es la democracia dan mayor importancia al poder del pueblo y al gobierno de la mayoría. En segundo lugar están lo que la definen como un asunto de proceso electoral. En otra categoría podemos colocar a los que definen a la democracia como participación e influencia en la toma de decisiones. Para otros, la democracia parece ser una forma de gobierno que no opera en términos reales (una actitud derrotista), siendo este el tipo que presenta un mayor distanciamiento. Por otro lado, algunos le ven como igualdad. Otros creen que es consenso. Finalmente los menos creen que es el

gobierno de la minoría.

Cuando se preguntó acerca de cómo podrían en sus propias palabras definir la democracia, aún y cuando no todos respondieron a tal pregunta, se obtuvieron definiciones diferentes, pero que finalmente se pueden clasificar en siete principales. Las creencias en torno a lo que es la democracia están divididas principalmente en los marcos del poder del pueblo / gobierno de la mayoría, elecciones, participación e influencia en la toma de decisiones, un ideal, igualdad, consenso, y finalmente, gobierno de una minoría.

Los resultados de las dos preguntas abiertas sugieren que de la política en general se hace una lectura disímil que de la que se hace de la democracia. La política en general comprendida por los estudiantes en la UAM-A, parece ser algo que, por su ubicación y experiencia dentro de un sistema y régimen políticos, se lee en términos negativos.

Incluso podría aventurarse alguna otra hipótesis y decirse que esta manera tan peculiar en México de ver a la política y a la democracia no le es ajena a un grupo tan selecto como lo es un grupo de estudiantes de nivel superior, y que pudiera ser que encuentre sus orígenes en la influencia que los medios de comunicación han mantenido en términos de intensidad. Pero por otro lado, el origen también se encuentra en todos los espacios de socialización entendidos como instituciones de carácter públicas y otras que son más de carácter social (grupos de referencia).

Es importante hacer este señalamiento porque se trata de un grupo relacionado con una de las variables fuertes: el nivel de educación escolarizada. Los estudiantes de nivel superior (UAM-A, División CSH) al igual que una cantidad mayoritaria de mexicanos, ven con mejores ojos a la democracia que a la política en sí. Hay una diferenciación entre la democracia y la política que se define por la preferencia del ideal y la vida ordinaria.

La democracia se cree en la mayoría de los casos algo que de alguna manera le da un poder al pueblo, ya sea a través de la participación en la toma de decisiones, o bien a través de elegir a quienes nos representan.

En un nivel de una meta que se pretende está la democracia. Una orientación

por una creencia es lo que define las preferencias por lo que se quiere o se desea. En el terreno de una cultura política semidemocrática con la multiplicidad de prácticas políticas que ella conlleva se encuentra a la vez la democracia como una meta cultural establecida pero que no ha sido presenciada y mucho menos vivenciada en su totalidad. Es decir que en la naturaleza misma de los ritmos de cambio para las estructuras culturales, es en donde ha de situarse a los resabios del autoritarismo.

Además, la orientación de la acción, en función del desarrollo peculiar de complejos procesos de ideologización, forjados al calor de las experiencias de desencuentros o distanciamientos con las instituciones públicas y con la política en general, sugiere que lo que le da su temporalidad a las creencias como parte de la estructura cultural-política es la forma en que se articulan las unas con las otras para dar forma a una contraposición entre el discurso y la práctica, es decir, que se cree en la democracia como una meta deseable, pero se cree también en la participación como un cúmulo de prácticas que aún no están distanciadas completamente de un autoritarismo.

Se puede creer hoy en día en la democracia mexicana, pero ¿se valora positivamente?

2. LOS VALORES

2.1 *Los estudiantes de CSH y sus valores políticos.*

Abordar esta dimensión de la cultura política es una tarea para nada sencilla dado que la naturaleza del fenómeno es compleja. Los valores, al igual que otras normas son difíciles de asir por su carácter de inmaterial. No obstante con base en las preguntas aplicadas en la encuesta, hay la posibilidad, si no de definirlos y aprehenderlos con exactitud, acercarnos y hacerlos mesurables en lo posible para hacer los trazos correspondientes a esta imagen de una realidad social concreta: los valores políticos de los estudiantes de CSH (administración, derecho, economía, sociología) de la UAM-A.

Se dice acerca de los valores una multiplicidad de razonamientos.

Acercarnos a los valores desde tal o cual perspectiva nos conduce necesariamente a un ángulo desde el cual pensarlos y si se quiere, explicarlos. Un buen comienzo entonces, es la definición de lo que son los valores en una acepción general para dar paso a una esfera muy particular que es la de los valores pertenecientes al universo de lo político. Dentro de éste, sin embargo, sólo es de interés tomar en cuenta los valores²² que corresponden a la democracia porque de lo que se trata es de explicar hasta que punto podemos hablar de valores propiamente de la democracia en el actual proceso de cambio, a la vez que este criterio de discriminación sirva para dar cuenta de remanentes o valores que corresponden más a un régimen autoritario.

2.2 De valores y sujetos ¿Qué se entiende por valor social?

El valor social está directamente relacionado con una pretensión y una práctica de índole moral o prescriptiva. Los valores sociales principalmente se presentan en dos niveles (sujeto individual o colectivo) y también se puede hacer una lectura de ellos desde dos principales corrientes. De acuerdo con el *Diccionario de Sociología*, hay dos posiciones que engloban a los más trascendentes trabajos sobre los valores desde el pensamiento sociológico. Por un lado está la posición que "aproxima al valor social a conceptos como necesidad (v.), deseo, interés; el valor es en sustancia lo que se quiere, se desea o se siente como medio para satisfacer una necesidad. La segunda concepción hace del v. una condición casi ideal, cuya función es la de orientar la acción y evaluar su adecuación como medio para un fin"²³. Entre lo que se quiere y lo que se hace existe una sustancial diferencia aún y cuando en los dos casos estén presentes valoraciones de hecho.

De la primera el ejemplo más representativo es el Thomas y Znaniecki ya que ofrece una definición de valor como algo que ha de entenderse como "un dato que tenga un contenido empírico accesible a los miembros de un grupo social y un significado en referencia al cual es o puede ser objeto de actividad... El significado

²² Como valor central en una democracia se encuentra la adhesión a ésta. Los otros valores a considerar son: tolerancia y confianza en las instituciones públicas y privadas

²³ Gajino, Luciano. *Diccionario de Sociología*. Siglo XXI Editores, p 901.

de esos valores se hace explícito cuando los consideramos en conexión con acciones humanas”²⁴. En el otro extremo, fue Max Weber quien siendo el autor de una teoría de largo alcance, incursionó en pensar los valores en términos de lo que implica el hacer una elección. En este sentido, como el mismo explica se trata de un tipo de acción con arreglo a fines cuando “la decisión entre los distintos fines y consecuencias concurrentes y en conflicto puede ser racional con arreglo a valores; en cuyo caso la acción es racional con arreglo a fines solo en los medios”²⁵

A pesar de las dificultades y de la polémica que se dan al calor de la discusión del estudio de los valores, en su relación con la estructura social encuentro la justificación para mencionar la parte referente a su objetivación, es decir, si los valores corresponden a la dimensión subjetiva de lo social, estos se objetivan en la posición que ocupen en dicha estructura.

2.3 Los valores desde Merton

Uno de los teóricos que trabajó cuestiones de sociología y de estructura cultural fue Robert K. Merton. De acuerdo con él, los valores forman parte de la estructura cultural. Al respecto escribió:

“...consiste en objetivos, propósitos e intereses culturalmente definidos, sustentados como objetivos legítimos por todos los individuos de la sociedad, o por individuos situados en ella en una posición diferente....Los objetivos predominantes implican diversos grados de sentimiento y de importancia y comprenden una estructura de referencia aspiracional. Son las cosas por las que vale la pena esforzarse...designios para la vida de grupo.

Un segundo elemento de la estructura cultural define, regula y controla los modos admisibles de alcanzar esos objetivos. Todo grupo social acopla sus objetivos culturales a reglas, arraigadas en las costumbres o en las instituciones relativas a los procedimientos permisibles para avanzar hacia dichos objetivos.

²⁴ Ibidem

²⁵ Weber, Max. Economía y Sociedad. Segunda reimpresión en FCE-España, 2002. p 21

Esas normas reguladoras no son por necesidad idénticas a normas técnicas o de eficacia” ²⁶

La cita anterior, condensa demasiada información teórica. Desde ella puede pensarse en un supuesto para la investigación que aquí se hace. Uno de ellos, es por ejemplo, que puede sugerirse que para el caso mexicano el involucramiento con una cultura cívica adecuada, o si se quiere, saludable, para una sociedad que en apariencia aspira a ser democrática, es un objetivo visto a largo plazo. Primero porque los cambios a nivel cultura política no son homogéneos, ya que los distintos elementos constitutivos de esta no cambian sincrónicamente. Y no lo hacen, porque la dinámica del cambio, como se menciona en la cita anterior, depende de una multiplicidad de formas de priorizar ligadas directamente a una dimensión subjetiva. Segundo, debido a que México, estando así en una transición aún no consumada en términos de la totalidad de los componentes de la cultura política, se encuentra en una etapa en la cual el conjunto de valoraciones positivas para una democracia no puedan llevarse a cabo porque la democracia en México en tanto un objetivo cultural, necesita de las instituciones requeridas, cosa que en su totalidad tampoco es posible porque nos encontramos ante una experiencia política que es en parte nueva.

Los valores en el entendido de un objeto distinto al que constituyen las creencias, explican netamente en un sentido empírico desde el caso que nos ocupa, una el descontento con la política contemporánea mexicana en todos sus niveles, por un lado; y, por el otro, aquel deber ser de esta misma. En este sentido, frente a un escenario de la política mexicana baja en credibilidad y con altos niveles de desconfianza, pareciera estar dándose un escenario de derrotismo.

El descontento por la política mexicana parece haberse consolidado como una creencia básica de la cual se vuelve hasta cierto punto predecible la dimensión actitudinal de los encuestados. Las valoraciones, positivas o negativas hacia diferentes objetos, están directamente relacionadas con las creencias, mismas que tienen como fondo, en parte, la experiencia de vida de cada uno de los sujetos

²⁶ K. Merton Robert. Teoría y estructura sociales, FCE, México, segunda edición en español de la tercera en inglés, 1980. p 210

en su interacción con otros sujetos individuales, pero igual en parte por la relación que se mantiene con sujetos colectivos, vélgase decir instituciones.

TIPOLOGÍA DE ADAPTACIÓN INDIVIDUAL

<i>Medios de adaptación</i>	<i>Metas culturales</i>	<i>Medios institucionales</i>
I. Conformidad	+	+
II. Innovación	+	+
III. Ritualismo	-	+
IV. Retraimiento	-	-
V. Rebelión	+-	+-

Fuente: K. Merton, Robert. Teoría y estructura sociales. FCE, México.

El signo (+) significa aceptación, mientras que el (-) significa rechazo

Tipos de adaptación: a) conformidad; b) innovación; c) ritualismo; d) retraimiento.

La *conformidad* se refiere a las coordinadas metas culturales positivas y medios institucionales positivos, es decir, que es el tipo de adaptación que supone mayor amplitud en tanto difusión, además de ser la más común. Dada su naturaleza, la relación entre la estructura y psicología individual²⁷ es tal que es la que permite la reproducción social en términos de continuidad y estabilidad porque están garantizadas en razón de valencias positivas tanto en las metas culturales como en los medios institucionales.

Como todos los enunciados lógicos, los anteriores tienen sus implicaciones. En primer lugar, que el orden social se construye desde los individuos y desde la estructura, desde la dinámica de aquellos con esta y viceversa. En segundo lugar, que el orden social que de ahí emerge, se mantiene bajo la categoría de conformidad porque, de acuerdo con Merton, "el engranaje de expectativas que constituye todo orden social se sostiene por la conducta modal de sus individuos

²⁷ En los términos en los que ya lo he manejado anteriormente la relación de la que habla Merton, aquella que corresponde a la estructura social y la psicología individual es la misma a la cual se hace referencia: la relación entre estructura e individuo

que representa la conformidad con las normas de cultura consagradas, aunque quizás secularmente cambiantes"²⁸. Centrándonos en la palabra *cambiantes*, puede pensarse y afirmarse que aunque esta forma de adaptación –la conformidad- es precisamente una relación entre estructura e individuo permisiva de la reproducción social estable, no es totalizadora si tomamos en cuenta las conductas divergentes de hecho.

El segundo modo de adaptación es que se construye con un elemento central nombrado por Merton como la importancia cultural concedida a la meta – éxito. La afirmación de la predominancia es el reconocimiento de la divergencia. El punto nodal para contar con un panorama sociológico de este tipo de adaptación aquí en discusión, es qué sucede con los valores cuando las conductas divergentes toman parte en la dinámica social. En los términos del autor, el éxito se ubica en la estructura social como un valor que es mediador entre esta y el individuo. Una parte de la respuesta al porque del fenómeno de la discrepancia es "la combinación de la importancia cultural y de la estructura social...que produce una presión intensa para los que siguen una conducta desviada"²⁹.

En este segundo tipo los valores son algo intrínseco a los incentivos para el éxito y las vías para lograrlo algo distinto. Con la meta (éxito) se estimula y se generan valores compartidos por el conjunto de la sociedad independientemente a su situación dentro de la estructura social. Por otra parte, las vías para tener el acceso a la meta, son algo que, a pesar de compartir una meta y versar con la disponibilidad para toda una sociedad, se sitúan en distintos niveles de alcance. Pero esas vías están distribuidas en razón de la división social por estratos, es decir, en razón de una división social por extracción socioeconómica. Esto es concretamente lo que le imprime una dinámica distinta a los grupos sociales, ya que es desde esos espacios sociales que cuando se interrelacionan en función de la meta (como individuos y como grupos), desde su ubicación en la estructura (como individuos y como grupos) que sus posibilidades en lo que se pretende

²⁸ K. Merton Robert. Teoría y estructura sociales, FCE. México, segunda edición en español de la tercera en inglés. 1980, p 219.

²⁹ Ibidem.

tener éxito, así como el nivel práctico para lograrlo, se convierten en el factor limitante decisivo.

De acuerdo al argumento mertoniano, puede hacerse una lectura de alcanzar la democracia como meta con su respectivas condicionantes socioeconómicas como algunas de las vías para objetivarlo. Esto desde luego supone tener presente que en ese dilema y ante la experiencia nueva al menos en términos de alternancia, hay mediando limitantes.

Esta relación puede apreciarse en la siguiente lectura de los datos estadísticos:

Tomando en cuenta la variable género (Ver tabla 1 en el anexo) y la pregunta de cómo se califica el desempeño de la democracia en México, del 100% del sexo masculino en una escala del uno al diez, quienes calificaron con la menor calificación en la escala, es decir 1, tenemos del 100% de los varones un 9.1% contra un 14.5% del género femenino que reprueba el desempeño de la democracia en México. Y si tomamos el total de la escala en número incluyendo los dos géneros como un 100%, se tiene que el sexo masculino equivale al 37.5%, mientras que el 62.5% es el porcentaje que pertenece al sexo opuesto. Este análisis refleja que la proporción del género femenino descontento con el desempeño de la democracia en México es mayor en relación con el género masculino.

El tercer tipo de adaptación, el denominado ritualista, está estrechamente relacionado con la satisfacción de las necesidades. Sin embargo, la satisfacción no lleva consigo la implicación de la ambición por objetivos de éxito. La diferencia entre este tipo de adaptación y el anterior está en que no hay una relación lineal entre satisfacción de objetivos y éxito. Desde este punto de vista, desde luego que la carga valorativa cambia en el sentido de que lo que se pretende no es precisamente la movilidad social en términos positivos, es decir, en términos de un ascenso dentro de la jerarquía que supone la estructura social; pero si de un proceso de rutinización de la vida cotidiana. Esto se refleja, según Merton en una serie de clichés culturales como los son "<<No me afano por nada<<, <<Juego

seguro>>, <<Estoy contento con lo que tengo>>. <<no aspire a demasiado y no tendrás desengaños>>. El tema entretejido en esas actitudes es que las ambiciones grandes exponen a uno al desengaño y al peligro, mientras que las aspiraciones modestas dan satisfacción y seguridad"³⁰.

Los valores desde este tercer tipo de adaptación pueden ser entendidos como deberes que protegen ante los peligros y las frustraciones. Si hay competencia entre unos y otros individuos, en el sentido meritocrático, el alejarse es alejarse de las metas culturales importantes.

Si partimos de que en las sociedades se construyen metas culturales y que a través de los valores se les asignan grados de importancia y de acuerdo a la situación política actual nacional, puede pensarse que la democracia es una meta cultural importante. Pero se tiene que ser cuidadoso en este punto y pensarlo cuando menos más de una vez si se quiere afirmar que la democracia es una meta cultural importante y más cuando se trae todas las implicaciones históricas de una longeva vida de la tradición autoritaria y la complejidad de los procesos que a través de esta se han dado y se siguen desarrollando. Y si tomamos en cuenta la lectura de los datos no está por demás de la misma manera hacer esta advertencia.

Trayendo un dato a colación a propósito del IFE, puede verse un fortalecimiento cuando menos en términos económicos. Efectivamente a partir de que el IFE se crea, hay una gran promoción a favor de la democracia que va desde los spots, la credencial para votar que además sirve como identificación oficial, hasta los controles sobre los periodos de los ciclos de elección. Para este propósito, por citar algunos datos, el Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006, informa de los montos del gasto programable destinados al IFE para ayudar al perfeccionamiento del sistema electoral mexicano a través de su autonomía "bajo premisas de racionalidad administrativa y presupuestaria, en atención de la ciudadanía de mayor austeridad, disciplina y transparencia en el gasto electoral"³¹.

³⁰ Ibidem

³¹ Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006 en su contenido V denominado *Fortalecimiento de la Democracia, del Estado de Derecho y Procedimientos Electorales*

Esto no puede entenderse sino es por los acontecimientos propios de la historia mexicana suscitados en la década de los 80', pues es con estos que comienza a acelerarse el ritmo de la etapa de la transición hacia la democracia. A finales de los 80', ya no se trata solo de aparentar la democracia, sino de comenzarle a dar cuerpo como una meta institucional que tiene que ser reconocida socialmente. Para esto, cuando menos en inversión económica como parte de un Plan Nacional de Desarrollo, tenemos una tendencia a la alza. De este modo en 1990, al IFE se le asignó como parte del gasto programable el monto de 686.3 millones de pesos; el siguiente año el monto fue de 4,864.1mp; en el año de 1994, la cantidad fue por 7,090.2mp; en 1997, 7,347.4mp; y en el 2000 el monto fue de 8,473.7³².

Al respecto la Encuesta de Corresponsabilidad y Participación Ciudadana a cargo de la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL) refleja algunos datos importantes. De acuerdo con esta, el desempleo y salarios bajos y la corrupción son los principales problemas de México con un 28.1% y un 22.4% respectivamente³³.

Esto nos sitúa en otra disyuntiva. Un hecho es que las preferencias en una sociedad y en mayor número se inclinan por la democracia como mejor forma de gobierno y otro muy distinto que sea una meta cultural importante. Me parece que de lo que se trata es de una tensión entre una valoración positiva hacia la democracia y la falta de las instituciones que ésta supone. ¿Por qué si hay la actitud favorable hacia la democracia como la mejor forma de gobierno, entonces no hay algunas de las instituciones que supone la democracia, y las que las hay no son del todo funcionales? Esta pregunta es también un ejemplo de la relación entre individuo y estructura y del peso relativo que cada uno puede tener sobre el

³² Ibidem.

³³ Ver la Encuesta de Responsabilidad y Participación Ciudadana que se hizo para la SEDESOL con el objetivo de "identificar las formas y valores de la participación ciudadana para enriquecer el ejercicio de la política social". La pregunta acerca de los principales problemas del país, arrojó resultados con porcentajes muy inferiores a los dos principales, problemas como distribución de la riqueza (7.9%), inseguridad pública (7.8%), falta de organización y experiencia del gobierno (4.8%), falta de credibilidad en las instituciones (4.7%), la democracia y la gobernabilidad (4.3%), falta de aplicación y respeto a las leyes (4.3%), pérdida del poder adquisitivo (3.8%), acceso a la calidad de la educación (3.2%), acceso y calidad de salud (1.8%), falta de servicios públicos (1.8%), otros (2.8%), y finalmente no se sabe (2.5%).

otro. La parte correspondiente a la falta de instituciones puede responderse con la explicación de la longeva vida del autoritarismo mexicano. Y la parte relacionada con la actitud favorable hacia la democracia como mejor forma de gobierno pudiera pensarse en responderse parcialmente con el nivel de involucramiento que mantienen los individuos con diferentes agentes de politización.

El cuarto y último tipo de adaptación es conocido como retraimiento. Al respecto Merton dice que "los individuos que se adaptan de esta manera, estrictamente hablando, están en la sociedad pero no son de ella" y más adelante afirma ese tipo de individuos "renunciaron a las metas culturalmente prescritas y su conducta no se ajusta a las normas institucionales"³⁴.

Desde esta perspectiva podemos ver la situación política en México como una situación caracterizada por la falta de una política que al menos en un corto plazo no refleje los cambios necesarios en las vías institucionales que contribuyan a la consolidación de la democracia en el país. Es por este mismo juego entre instituciones, fines y medios institucionales que las cargas valorativas se manifiestan positivas si es en relación de preferencia de la democracia como forma de gobierno, pero lo hacen en forma negativa cuando se habla de la política y de los políticos en general. Se originan de esta manera actitudes frustradas, un sentimiento de que "no pueden luchar con dicho sistema...El derrotismo, el quietismo y la resignación se manifiestan en mecanismos de escape que en última instancia los llevan a "escapar" de la exigencias de la sociedad"³⁵.

Pero las valoraciones positivas por la democracia tienen también límites concretos. Como ya se dijo en el primer capítulo, los cambios desde una sociedad autoritaria hacia una democrática no pueden ser homogéneos, en el sentido de tajantes rupturas con las estructuras político-culturales construidas en poco más de 70 años de régimen autoritario. Desde el legado del autoritarismo hay valoraciones que le son contrapuestas a aquellas que favorecen a la democracia. En todo caso habría que recurrir a un análisis dirigido a detectar resabios de autoritarismo.

³⁴ K. Merton Robert Teoría y estructura sociales, FCE. México, segunda edición en español de la tercera en inglés, 1980, p 219.

³⁵ Ibidem, p 233

2.4 Resabios de autoritarismo.

Para lograr el propósito de investigar si es que los estudiantes son autoritarios en alguna medida se lanzó la pregunta: "¿El país sería mejor si fuera gobernado por líderes duros?" Del total de la muestra, el 22.6% opinó estar de acuerdo y el 35.0% dijo estar poco de acuerdo. En contraposición está el 38.7% opinó estar en desacuerdo. Este es un dato de llamar la atención, ya que entre quienes están de acuerdo y quienes están poco de acuerdo, el porcentaje acumulado es del 57.7%. Ello puede significar que a pesar de que hay una preferencia muy marcadamente por la democracia, existe paradójicamente una mayoría de casi el 60% que muestran estos resabios de autoritarismo debido a su disposición a una forma de gobierno con líderes duros.

Si vemos la distribución estadística por género, encontramos notables variaciones (ver cuadro 2.4.1 en el anexo). Para el caso del género femenino, se tiene que un 23.2% del total está de acuerdo, un 29.0% está poco de acuerdo, un 43% está en desacuerdo, y el restante 4.3% respondió no saber. El género opuesto se distribuyó con los porcentajes 22.7%, 40.9%, 33% y 3.0% respectivamente. Sumando los porcentajes correspondientes a las opciones de acuerdo y poco de acuerdo, tenemos que para el caso de sexo femenino es total es de un 52.2%; mientras que para el sexo masculino, el total es de 63.6%. Esta diferencia de casi 12 puntos porcentuales puede explicarse como un proceso de socialización de valores de la democracia muy disperso. Y es que si tomamos en cuenta, empero, que la mayoría de los estudiantes prefieren a la democracia como forma de gobierno, no quiere decir que estén adheridos a ella al 100% en relación con los distintos valores que la adhesión supone. El que más del 50% en ambos géneros piensen que el país sería mejor si fuera gobernado por líderes duros, es decir, por líderes no acotados por el derecho, es una muestra de resabio del autoritarismo.

. Este dato es relevante porque permite observar que la democracia es preferida, sin embargo con poco más de la mitad de los estudiantes encuestados (57.6%) inclinados por una autoridad fuerte.

Las variables relacionadas con el ingreso por hogar y trimestre no muestran diferencias significativas. Pero para el caso de la variable edad si hay diferencias significativas, es decir son los menos quienes más muestran desacuerdo por los líderes duros. Las personas de mayor edad se encuentran más en desacuerdo con los líderes duros. Los grupos que se ubican el intervalo de entre 18 y 27 años son los que mas están de acuerdo con que México funcionaría mejor si tuviera liderazgos no acotados por el derecho.

Tomando las variables propias a la estructura de la UAM-A, encontramos también variaciones significativas en tanto a la distribución en las carreras. En orden descendente, la carrera de Economía es en donde las preferencias por un líder duro son mayores, esto es que sumando los porcentajes de “está de acuerdo” (34.6%) y “poco de acuerdo” (42.3%) son un total de casi el 77% (76.9%). Luego está Derecho con un 60.2%; Administración con un 56.7%; y Sociología con un 42.5%. Por otra parte la relación de los porcentajes que se ubican en “en desacuerdo” se presenta en orden descendiente de la siguiente manera: en Sociología hay un 55.0%; en Administración un 40.5%; en Derecho un 30.3%; y, en Economía solo un 23.1%. De acuerdo con esto puede decirse que Economía es la carrera que más resabios de autoritarismo muestra en el sentido en el que aquí se ha venido explicando (ver cuadro 2.4.2 en el anexo).

Las causas del por qué de la distribución entre carreras son evidentemente un asunto un asunto que rebasa los propósitos de esta investigación porque no se investigó de la manera en que la formación por plan de estudios puede determinar de forma alguna las preferencias por líderes acotados o no por el derecho.

2.5 La tolerancia

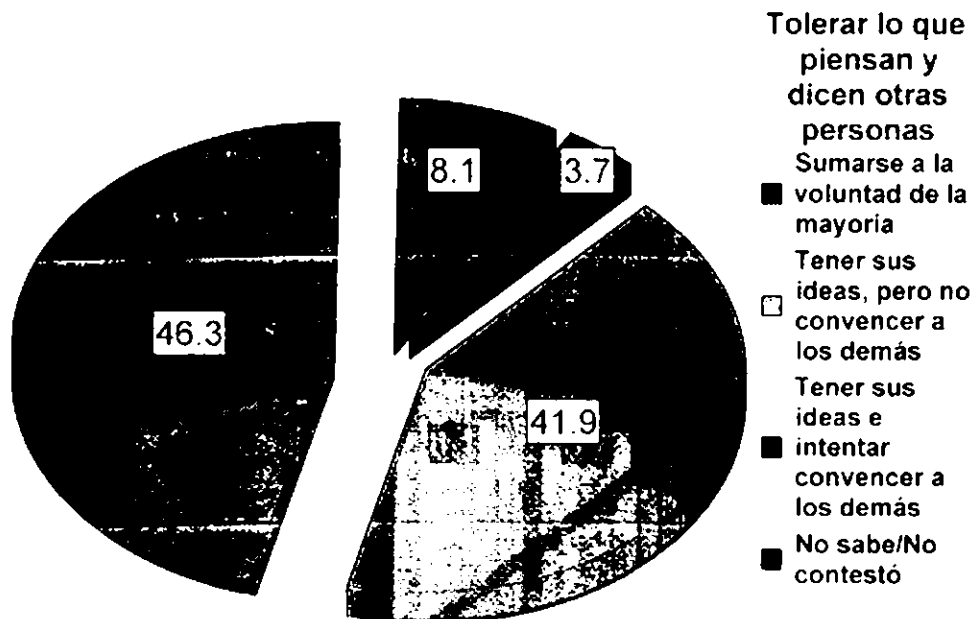
La tolerancia es uno de los principales referentes de esas representaciones que suponen los valores en una democracia. Para que una forma de gobierno sea democrática, es condición indispensable la aceptación por lo diferente. La etapa de transición en la que se encuentra el país seguramente se caracteriza porque pueden encontrarse una serie de indicadores que se ubiquen el otro extremo de lo

que es la tolerancia.

La tolerancia, por aludir a esa aceptación de lo diferente, está estrechamente relacionada con el pluralismo. La vida democrática supone no solo estructuras de carácter público, sino también un consenso valorativo. El consenso en la medida en que piense en términos de diferencia, es una construcción social que atraviesa por distintos niveles de organización y por distintos valores. Esto es que, no solo la diferencia en la democracia necesita de la construcción del consenso para contener el conflicto, más aún, que cada valor democrático lo necesita para cumplir con su función

El consenso que requiere la tolerancia se da mediante un proceso que tiene cómo pregunta de fondo lo qué hay que tolerar y hasta dónde hay que hacerlo. La respuesta puede caer en los extremos y llegar a permitir todo, o bien no tolerar nada.

La tolerancia de los estudiantes, en abstracto, puede apreciarse como está modelada en la siguiente gráfica:



La tolerancia, dentro de un ideal de modelo democrático, necesita del pluralismo. Viéndolo en un plano más de prácticas sociales, el hecho de que el pluralismo se establezca como una relación social permanente, en teoría garantiza la tolerancia. En las sociedades, tal relación no se da de manera mecanicista. La tolerancia, en tanto valor que supone la democracia necesita de una organización social que permita la aplicación de un criterio en concreto para discriminar aquello que se tolera de aquello otro que no. Este criterio generalmente tiene como base una serie de consensos que le dan su contenido. En medio de esta relación fincada entre consenso – pluralismo – tolerancia, está el elemento de la aplicación del criterio. Digamos que la tolerancia “no es nada automático, exige (como cualquier otro valor) criterio para ser aplicado o usado, exige el monitoreo para saber cuando es aplicable y cuándo no. La tolerancia sin criterio es pasividad”³⁶.

Para construir algunos indicadores en relación a que tan tolerantes son los estudiantes de la división de CSH se lanzó la pregunta encaminada a obtener datos a partir de que se les preguntó qué debían hacer aquellas personas que piensan diferente a la mayoría.

Lo que puede observarse en el cuadro 2.5.1 del anexo la mayoría del estudiantado en CSH es tolerante. Con un 45% se encuentran los que optaron por la respuesta “tener sus propias ideas e intentar convencer a los demás”; el 41% valoran más el “tener sus ideas sin intentar convencer a los demás; y sólo el 3.6% cree que “hay que “sumarse a la voluntad de la mayoría”; mientras que prácticamente el 10.1% restante está distribuido entre los casos perdidos y los que no contestaron. Sumando los porcentajes de las dos primeras opciones, es decir un 86%, se tiene que la gran mayoría prefiere “tener sus propias ideas”, sin embargo, haciendo el desglose la segunda opción da pie para hablar de un indicador de algún resabio de autoritarismo. Por el momento solo puede decirse que hay una cantidad considerable para favorecer a una forma de vida más democrática.

³⁶ Durand Ponte, Manuel. La Cultura Política de los Alumnos de la UNAM. Editorial Porrúa, México, 1998, p 30

Y también se observa el mismo fenómeno cuando tomamos como variables control a la pertenencia a una licenciatura, la edad, trayectoria dentro de la UAM-A, el género y el ingreso por hogar. En general se trata de una población tolerante.

Entre las cuatro licenciaturas –Administración, Derecho, Economía y Sociología-, no se observaron diferencias significativas (véase cuadro 2.5.2). Una gran mayoría prefiere no “sumarse a la voluntad de la mayoría”. Pero si hay diferencias en relación a los bajos porcentajes correspondientes a tener sus ideas e intentar convencer a los demás.

Los estudiantes de Administración, se caracterizan por solo un 5.6% que prefiere sumarse a la voluntad de la mayoría y ese porcentaje se manifiesta totalmente en el género femenino. Para el caso de Derecho, haciendo el análisis por género, tenemos del total de la muestra un 11.8% se inclina por “sumarse a la voluntad de la mayoría” y es exclusivo, al igual que en Administración, del género femenino. Por el otro lado, en las carreras de Economía y Sociología, el fenómeno se conserva, es decir hay quienes siguen manteniéndose en la línea de “sumarse a la voluntad de la mayoría”, pero la relación se invierte en la medida en que los porcentajes son propios al género masculino: 9.1% para el caso de Economía y 5.0% para el caso de Sociología (ver cuadro 2.5.3).

Es importante, sin embargo, llamar la atención del lector para decir que aparte hay algunas preguntas encargadas de medir la tolerancia más en un sentido social que político. Una de ellas por ejemplo en la que al encuestado se le pregunta si está de acuerdo, poco de acuerdo o en desacuerdo con una serie de afirmaciones tales como: 1) que la mujer se dedique al hogar y el hombre a trabajar; 2) homosexuales y bisexuales deben ser aceptados como cualquier otra persona; 3) si una mujer quiere abortar, se le tiene que permitir. La información de estas afirmaciones se encuentra concentrada en los cuadros 2.5.4, 2.5.5 y 2.5.6 del anexo.

Respecto al rol de la mujer, el 87.6% está en desacuerdo; un 8.8% se manifestó poco de acuerdo y sólo un 2.9% dijo estar de acuerdo. Lo que esto implica es que al menos discursivamente un 96.4% expresa un rechazo a esas

formas de organización social forjadas en un México tradicional y autoritario.

En la primera de estas es en donde se encontraron las diferencias más significativas en el análisis por género. De esta suerte, del total, los hombres en un 78.8% rechazan el rol tradicional de la mujer; mientras que en su opuesto, solo se ubica a un 6.1% en posición de acuerdo. Por otro lado, si vemos lo que sucede con el género femenino, lo que se observa es un porcentaje nulo de aceptación de que la mujer conserve su rol tradicional, pero sí se observa que una gran mayoría (el 98.6%) esté contra este tipo de rol.

La otra consulta necesaria, es decir, la consulta de las variables socioeconómicas, dan a conocer diferencias considerables. Una de ellas es que son los más jóvenes quienes están de acuerdo con que la mujer cumpla con su rol de amas de casa. Por ingreso no se encontraron diferencias significativas. En cuanto a los grupos de estudiantes por carrera tenemos que en las licenciaturas de Administración, Derecho y Sociología, son en las que se ubica el 6.1% que está de acuerdo, teniendo el porcentaje más grande la licenciatura de Derecho (véase cuadro 2.5.4).

De la segunda afirmación el 82.5% está a favor en que a los homosexuales y bisexuales se les trate como a cualquier otra persona, el 11.7 está poco de acuerdo y un 5.1% está en desacuerdo (cuadro 2.5.5).

Finalmente, dentro de esta batería, a la afirmación dirigida al derecho de aborto se respondió de la siguiente manera. El 60.6% del total está de acuerdo con que la mujer que quiera abortar se le permita; un 31.4% ubicado en el intervalo de poco de acuerdo; un 5.1% en desacuerdo, y, finalmente un 2.9% no sabe o no contestó. Por otra parte, desde las perspectivas de las variables socioeconómicas, no hay prácticamente diferencias. En general los estudiantes de las licenciaturas de Administración, Derecho, Economía y Sociología favorecen el aborto si es que alguna mujer lo desea. En los porcentajes que están en desacuerdo no hay grandes diferencias y todos se encuentran por debajo del 10% (ver cuadro 2.5.6).

La mayoría de los estudiantes comparten valores que tienen que ver con la

tolerancia ya sea política o social. Este es un hecho conveniente para la construcción, consolidación y reproducción de una cultura política democrática, sin embargo, no hay que perder de vista que hay cantidades de porcentajes cercanas al 10% que se afirma como intolerante.

De esta suerte, el hecho es que la mayor parte de los estudiantes comparten el valor de la tolerancia. Esto es un indicador importante que da cuenta del estado que guarda un grupo muy reducido de sujetos, que por su posición de estudiantes no deja de ser un grupo de elite.

Estos avances mostrados en los valores tienen que tomarse con ciertas reservas, pues si bien es cierto que la mayoría es un portador de los valores políticos aquí analizados, también es cierto que hay una cantidad que se relaciona más con el autoritarismo gracias a que sus formas de valorar corresponden más propiamente a un régimen del tipo autoritario.

Diferentes cambios se han manifestado en las formas de organizar no solo la vida colectiva de los mexicanos, sino también la individual. Este tránsito se ha manifestado en distintas dimensiones de ese extenso y muy complejo universo de lo social. Una de ellas ha sido precisamente el espacio que corresponde a la cultura política con todos los elementos que ella supone (una dimensión actitudinal, la participación, un conjunto de valores, creencias, etc). Hoy día existe una forma de ver a la vida política del país en términos valorativos más acordes con una democracia.

La adhesión a la democracia

Para tener un panorama acerca de cómo están funcionando los valores en una cultura política, es imprescindible tomar en cuenta los indicadores acerca de lo que la adhesión a la democracia supone.

Comencemos por hablar de la adherencia a la democracia. Respecto a esto digamos que efectivamente hay una fuerte tendencia de los estudiantes por la preferencia de un sistema democrático. ¿Pero cuáles son las razones de peso para tal afirmación? De acuerdo a los datos generados por la encuesta aplicada, a

pesar de un 61.3% que reprueban el desempeño de la democracia en México, de los cuales en términos de porcentaje válido, el 12.4% calificó el desempeño de la democracia en México con un 1, el 5.1% lo hizo con un 2, el 16.8% con un 3, el 13.9% con un 4, y finalmente con un 5 lo hizo el equivalente a un 13.1%; hay un 58.4 % que considera a la democracia como la mejor forma de gobierno.

Licenciatura	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
%Administración	10.8	2.7	18.9	13.5	13.5	8.1	10.8	10.8	8.1	2.7
%Derecho	15.2	6.1	21.2	9.1	12.1	15.2	3.0	15.2	-	-
%Economía	15.4	-	15.4	23.1	11.5	11.5	7.7	11.5	3.8	-
%Sociología	10.0	10.0	12.5	12.5	15.0	22.5	5.0	10.0	-	2.5

Porcentajes de Calificación de la democracia en México por licenciatura

La operatividad de la democracia en México es calificada negativamente. La percepción de la democracia en su operatividad es vista en términos negativos a pesar de que los valores propios de la democracia predominan. Los datos del cuadro anterior muestran que hay un patrón que da cuenta en términos negativos, no de la democracia en sí, pero sí de la democracia mexicana. La democracia se mantiene como una meta, pero la desconfianza como un fenómeno generalizado trastoca la creencia de la democracia en México.

La adhesión a la democracia la podemos medir, como afirmó Flisfisch, a partir de los cálculos correspondientes para cotejar los resultados con los porcentajes que el autor indica. En este sentido hablamos de que existe un consenso cuando se trata de un 75% que acuerda que la democracia es la mejor forma de gobierno. Cuando el porcentaje se sitúa en el intervalo de entre 60 y 74%, nos referiremos a un disenso democrático. Si el intervalo es de entre 41% y 59%, de lo que se trata es de disenso. Por otra parte, nos referimos a un disenso autoritario cuando el intervalo es de entre 26% al 40%. Por último, cuando el intervalo es de entre 0% y 25%, el consenso es autoritario.

Partiendo de esta clasificación, un 60.2% opina que la democracia es la mejor forma de gobierno; mientras que un 21.8% se manifiesta de acuerdo con que en ciertas circunstancias es mejor una dictadura que una democracia; por otro lado, a un 9.8% le da igual si es una democracia o una dictadura; mientras que finalmente un 8.3% contestó no saber.

Cabe hacer una observación relacionada con la variable correspondiente al nivel de escolaridad. Esta variable como se sabe, es una de las variables de mayor relevancia. Es por ello que a pesar de que todos son estudiantes de nivel superior, se hará una descomposición de la trayectoria escolar en función de su estancia dentro de la UAM-A. Pasemos entonces a ver esas diferencias si es que las encontramos entre el trimestre y la carrera que cursan los estudiantes y, manifestar su acuerdo o desacuerdo en relación a las afirmaciones en discusión.

De los estudiantes que cursan la carrera de Administración, el 62% reconoció a la democracia como la mejor forma de gobierno, el 27% afirmó que en ciertas circunstancias es mejor una dictadura, el 5.4% opinan que da lo mismo si el gobierno es una democracia que una dictadura, mientras que el otro 5.45 lo ubicamos en las categorías no se sabe/no contestó.

En Derecho –la carrera Derecho- la distribución está dada de la siguiente manera: un 75% está constituido por estudiantes que están de acuerdo con la democracia como mejor forma de gobierno, un 12.5% favorable a la afirmación de que en ciertas circunstancias es mejor una dictadura que una democracia, un 9.4% que es indiferente si se trata de una democracia o una dictadura y finalmente el 3.1% lo constituyen los que afirman no saber y quienes no quisieron contestar.

Para el caso de Economía, los resultados arrojaron que un 60% de los estudiantes matriculados en esta carrera, aceptan que la democracia es la mejor forma de gobierno, mientras que para un 24% en ciertas circunstancias es mejor una dictadura que una democracia, 8% afirmó que daba lo mismo si el gobierno era una dictadura o una democracia, y el otro 8% se ubica en las opciones no sabe/no contestó.

En Sociología, a pesar de que son los más quienes están de acuerdo en la

democracia como mejor forma de gobierno, se trata solo de un 44.7%; un 23.7% afirman que en ocasiones es mejor una dictadura que una democracia, 15.8% mencionó que da lo mismo si se trata de una dictadura o de una democracia, 15.8% finalmente se ubica en no sabe/no contestó.

Haciendo el desglose por carreras se aprecian diferencias significativas. Entre las carreras de Administración, Derecho y Economía no se encuentran grandes variaciones porcentuales en la respuesta que sirve de indicador para el grado de adhesión a la democracia como valor central. Sin embargo, con todo y esas diferencias no significativas, el hecho es que si retomamos aquello que Ángel Flisfisch llama consenso democrático, sólo la carrera de Derecho es la cumple con el porcentaje requerido, es decir con el 75% a favor de la democracia como mejor forma de gobierno. Administración y Economía están únicamente a un nivel de disenso democrático. En Sociología las diferencias en puntos porcentuales son las más alejadas porque, como ya se mencionó, solo el 44.7% afirma que la democracia es la mejor forma de gobierno. También es el mayor porcentaje en lo que a la indiferencia acerca de la forma de gobierno en tanto dictadura o democracia.

Otro nivel del análisis puede hacerse tomando en cuenta la trayectoria en términos de menor a mayor estancia dentro la UAM-A. Haciendo una recodificación de la variable *trimestre*, para acortar los doce niveles que corresponden a cada uno de los trimestres obligados en la universidad, se tratará de hacer solo una clasificación en tres niveles. Habrá por lo tanto, estudiantes dentro de los cuatro primeros trimestres; del 5o al 8o trimestre estudiantes en una trayectoria intermedia y a partir del 9no estudiantes avanzados. A lo que se pretende llegar con una clasificación de esta índole es a observar si hay alguna diferencia significativa por carrera y por distintos niveles –nuevo/recién ingreso, intermedios, avanzados.

El trayecto dentro de la propia universidad si involucra una distancia respecto de los porcentajes de adhesión a la democracia. Es decir que los porcentajes no se mantienen estáticos. Por el contrario hay variaciones que pueden o no ser

significativas. En última instancia, esto depende de todos los espacios de socialización en donde los estudiantes se mueven

De los estudiantes, aislados en el grupo de reciente ingreso, para fines analíticos, el 72.7% representa a una mayoría que está de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno; seguido por un 11.4% que piensa que da lo mismo si se trata de una democracia o una dictadura; el 9.1% que afirma que en ciertas circunstancias es preferible una dictadura a una democracia, y finalmente, un 6.8% para la opción de no sabe/no contestó. Por otro lado, los estudiantes con una trayectoria intermedia, se distinguen porque de su total, el 51.2% está con la afirmación favorable hacia la democracia; el 31.7% se inclina por la opción de que en algunas ocasiones es de preferirse la dictadura; un 9.8 no sabe o no quiso contestar; y sólo un 7.3% se mantuvo indiferente ante la democracia y la dictadura. Por otra parte, los estudiantes que pertenecen al grupo más avanzado en su trayectoria dentro de la universidad se caracterizan por conformarse de un 55.3% en acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno, mientras que el 25.5% afirma que en ocasiones es de preferirse una dictadura a una democracia; un 10.6% es representativo de aquellos que se manifiestan en la indiferencia; y, finalmente con la opción no sabe/no contestó está un 8.5%.

Llama la atención el estado en que se encuentran las diferencias significativas, ya que es, cuando menos, un grupo de estudiantes en relación con los otros dos. Entre los grupos de estudiantes clasificados como de *trayectoria intermedia*, por un lado, y por el otro, los *avanzados*, no se aprecian diferencias significativas, por lo que redundar en la relación numérica entre ellos resulta innecesario. Sin embargo, el grupo que aquí se califica como de *reciente ingreso* mantiene distancia porcentual considerable, pues es en ese grupo en donde se concentra un mayor número de estudiantes que afirman estar de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno. Parece ser que a mayor trayectoria dentro de la UAM-A, se reafirma el disenso, lo cual es un dato interesante si se piensa por ejemplo en que durante el primer año de ingreso se construye una

valoración positiva de la democracia ubicada en el intervalo llamado disenso democrático.

La preferencia por la democracia es menor entre los estudiantes que no se ubican dentro del intervalo de reciente ingreso. En esta relación no encontramos un indicador de mecanicismo entre pertenecer a un grupo de universitarios estudiantes de distintas disciplinas de la ciencia social y valorar a la democracia como la mejor forma de gobierno.

Los puntos expuestos anteriormente pueden apreciarse en el contenido de la siguiente tabla.

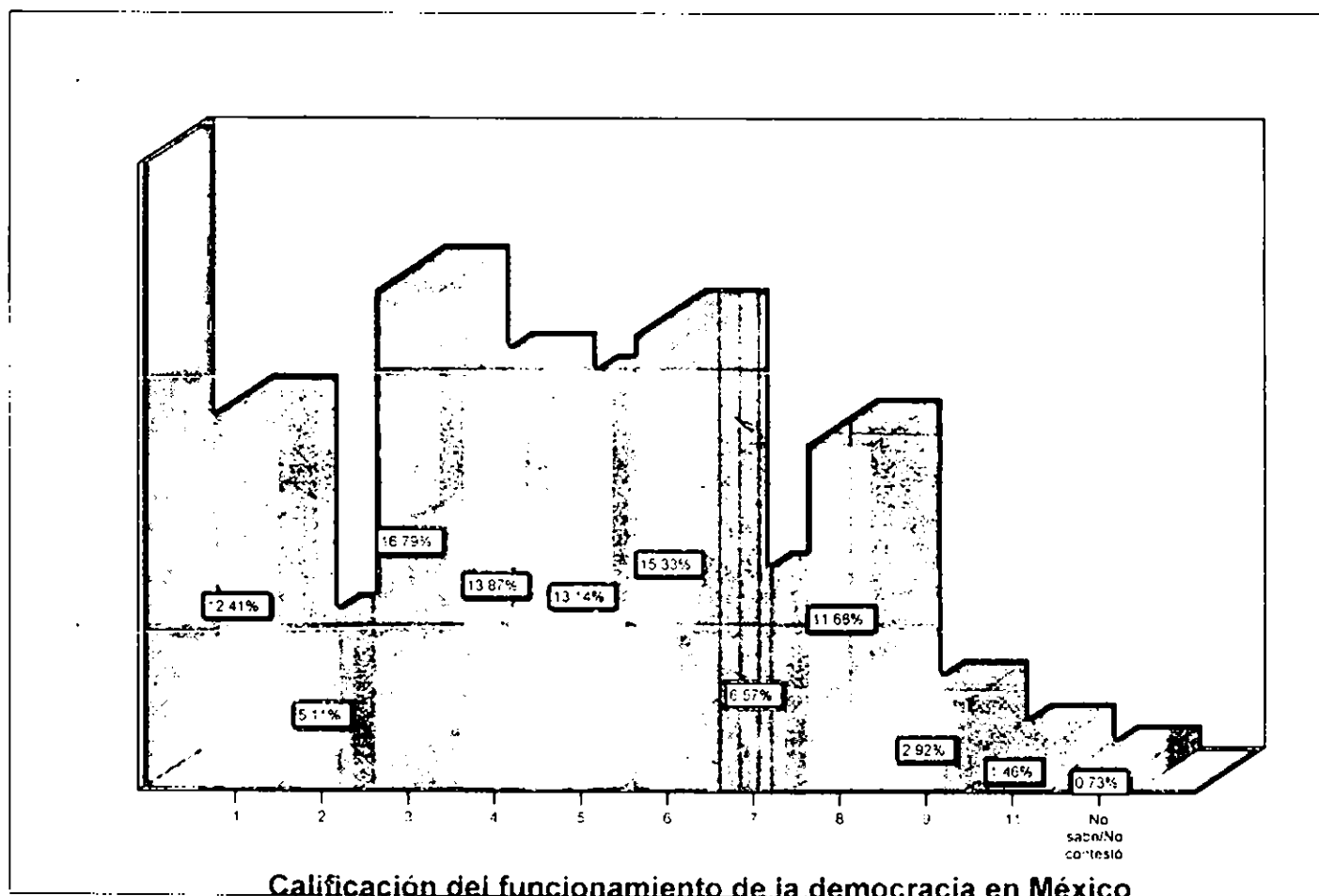
Licenciatura	La democracia es la mejor forma de gobierno.	En ciertas circunstancias es mejor una dictadura que una democracia.	Da lo mismo si el gobierno es una democracia o una dictadura	No sabe
%Reciente ingreso	72.7	9.1	11.4	6.8
%Trayectoria intermedia	51.2	31.7	7.3	9.8
%Avanzados	55.3	25.5	10.6	8.5

Porcentajes de ¿con cuál de las siguientes afirmaciones está usted de acuerdo?

Si el referente es la variable género, la preferencia por la democracia se distribuye con diferencias significativas. Del 100% de estudiantes del género femenino, el 64.2% estuvieron de acuerdo en que la democracia es la mejor forma de gobierno, el 16.4% afirmó que en ciertas circunstancias es mejor una dictadura que una democracia, un 9.0% se inclinó por la indiferencia (es decir que da lo mismo), y un 10.4% de las encuestadas no saben. Por otra parte, a decir del género masculino, los porcentajes se distribuyen así: con un 57.8% se encuentran quienes consideran a la democracia como la mejor forma de gobierno, con un 26.6

% quienes piensan que en ciertas ocasiones es mejor una dictadura que una democracia, un 10.9% piensa que da lo mismo dictadura o democracia, y con un 4.7% están quienes afirmaron no saber. Para ambos casos (hombres y mujeres), la mayoría afirma que la democracia es la mejor forma de gobierno

Pero comparando más detalladamente los porcentajes, hay diferencias notables, ya que para el caso del género femenino, puede decirse que tiende más a acercarse a lo que es el consenso democrático, pues se ubica, dentro de la clasificación de Flisfisch, en el disenso democrático; en contraposición con el género masculino que se aleja más del consenso democrático en la medida en que se ubica en el intervalo del disenso. Esto tiene su impacto en que de esos porcentajes se derivan los otros correspondientes a preferir en ciertas circunstancias a una dictadura que una democracia, por un lado; y por el otro, a la inclinación por la indiferencia. En números, hay una diferencia prácticamente de 10 puntos porcentuales (26.6% para hombres y 16.4% para mujeres), lo que significa que los estudiantes del género masculino son más proclives a optar por una dictadura en ciertas circunstancias que el género femenino. En cuanto a la indiferencia por democracia o dictadura, no hay diferencia significativa, pues apenas si es de casi 2 puntos (10.9% para hombres y 9.0% para las mujeres).



EL estatismo

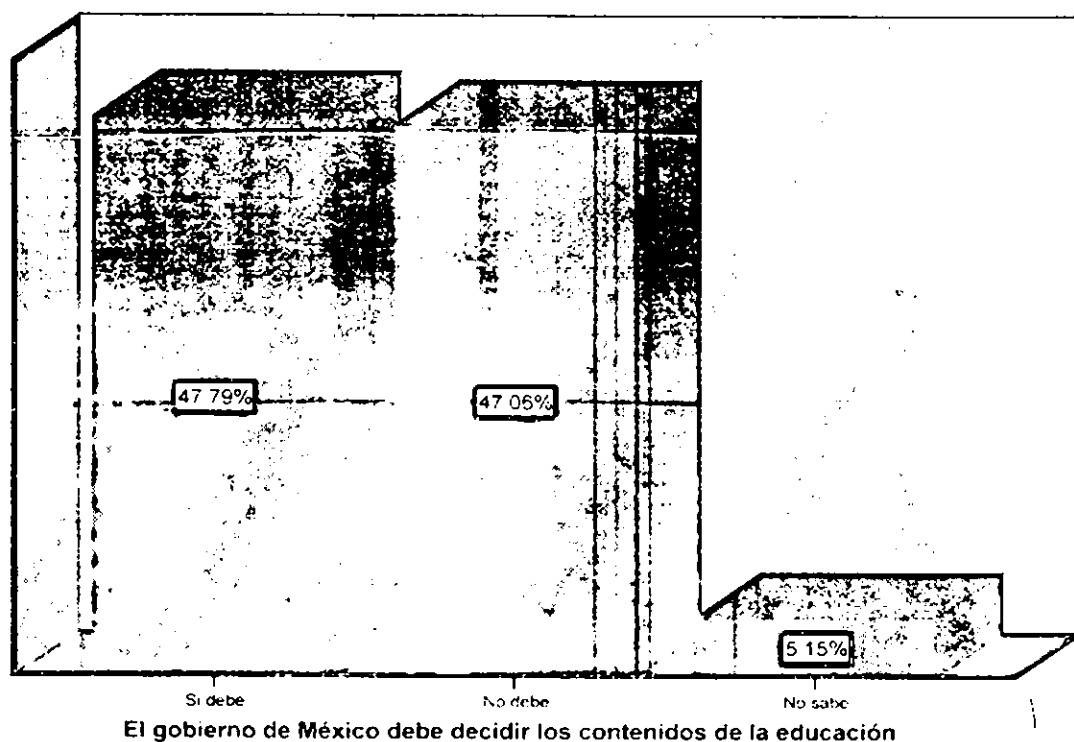
El estatismo es un valor al cual hay que poner particular atención si se toma en cuenta que este es el que también puede dar cuenta de algún otro resabio autoritario del régimen posrevolucionario, que por su carácter de tradicional y autoritario limita en ciertos sentidos los derechos individuales.

Para medir el estatismo la pregunta consistió en tratar de saber si el entrevistado cree si el gobierno de México debe o no tener derecho a: a) censurar los medios de comunicación tales como radio y T.V; b) decidir los contenidos de la educación; c) prohibir huelgas; d) prohibir la existencia de algún partido político; y, e) modificar los resultados electorales.

Se puede pensar en que "censurar los medios de comunicación tales como radio y T.V", no es un acto con lo que la mayoría de los estudiantes estén de acuerdo. Los resultados son, como ya se ha venido observando con los que ya se han tratado anteriormente, favorables a una cultura política democrática en términos de valores. De este modo, el 78.7% no está de acuerdo en censurar los medios de comunicación (radio y T.V) contra el 16.9% que si lo está. El porcentaje correspondiente a la opción "no sabe" equivale a un 4.4%. Puede ser que a pesar de su distanciamiento reflejado en los niveles de desconfianza altos, con las instituciones, especialmente aquellas que son dependencias gubernamentales, mantengan un consenso implícito en relación con la preferencia por la libertad de expresión como parte de otro de los valores de la vida democrática.

El punto que se refiere a si el gobierno debe o no decidir los contenidos de la educación es particularmente interesante. Por un lado, es un grupo de estudiantes dividido entre un 47.8% y el 47.1%, entre quienes dicen que *si debe* y los que dicen que *no debe* respectivamente; y por el otro, hay una "oposición entre un derecho social y otro privado"³⁷.

³⁷ Durand Ponte, Manuel. La Cultura Política de los alumnos de la UNAM. Editorial Porrúa en coedición con la Secretaría de asuntos estudiantiles de la UNAM, México, 1998, p 36.



En las preguntas restantes, las respuestas son semejantes. En torno a la prohibición de las huelgas, el consenso se reitera con un 77.9% que afirma que el gobierno no debe prohibir huelgas; con el 19.1 si encontramos la opción "si debe", mientras que el 2.9% está situado en la opción de "no sabe". Por otro lado, la descripción de las respuestas a la opción de si "el gobierno mexicano debe prohibir la existencia de algún partido político" van en cuanto a cantidad muy cercana a la misma dirección, es decir, que un 80.1% dice que el gobierno "no debe" de prohibir la existencia de algún partido político; un 17.6 afirma lo contrario; y la opción "no sabe" solo equivale al 2.2. En último lugar hay nuevamente un consenso en contra de que el gobierno deba modificar los resultados electorales. Este es el más grande de los consensos, integrado por un 94.1% que afirma que "no debe"; un 3.7% dice que "si debe"; y, solo un 2.2% lo ubicamos en el intervalo

"no sabe".

Se analizó con las otras variables socioeconómicas y no se encontraron diferencias significativas.

Los estudiantes de CSH son opuestos en general al estatismo. Las prácticas que distinguen al México autoritario a nivel de la esfera gubernamental no es algo favorecido.

Conclusiones

No puede entenderse la realidad actual mexicana y mucho menos explicarse si no es por un fenómeno en particular y es el de la percepción de la ineficacia de los gobernantes en lograr indicadores de desarrollo social saludables para la democracia a la vez que por otro fenómeno de descontento por el bombardeo de propaganda política al que se está expuesto, en particular la relacionada con esa campaña mediática ya tan acostumbrada, ya tan necesaria como innecesaria y a veces por muchos rechazada. Estas son los elementos con los cuales los estudiantes definen su relación con la política. Los elementos que los definen como sujetos políticos son ese entramado de sentimientos, actitudes y valores con los cuales construyen una imagen bipolar de su entorno político que opone la política mexicana con la democracia como meta a alcanzar.

Son dos dimensiones distintas, una relacionada con los valores; y la otra, con la disponibilidad de las vías para conseguir lo que se valora como lo deseable. En la primera, la estructura no ejerce otro tipo de presión que aquel que es requerido para proporcionar los valores que la gran mayoría acepta. En la segunda, la relacionada con la meta en términos de las vías de las que se disponen, la estructura ejerce una presión suficiente y en distintos grados de intensidad de acuerdo al estrato en particular.

Creencias y valores constituyen niveles distintos. Las creencias y los valores tampoco, al menos para los estudiantes de CSH en la UMA-A, están intensamente relacionados en términos de una relación determinista y mecanicista. Las creencias en la política en general no determinan directamente los valores propios

a las formas de organización política democrática pues hay factores que intervienen entre los dos distintos niveles y que además están relacionados con la democracia como una meta institucional. Las creencias de los estudiantes de la UAM-A (CSH) por la política como algo en general y por la democracia como una forma concreta de la política son algo distinto. La política les disgusta, pero la democracia es algo deseable. Esta aparente contradicción, puede ser explicada por la imagen que se le atribuye a la política por su experiencia propia dentro un sistema político como lo es el mexicano a la vez que por la interpretación de la información a la cual tienen acceso.

Como saldo general, los estudiantes de las cuatro licenciaturas de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH) comparten en su gran mayoría valores que corresponden a una cultura política democrática. Esto, sin embargo, no excluye ciertos resabios de autoritarismo que se expresan en distintos niveles. Por una parte, en el Estado como un agente "ajeno" que limita los derechos individuales, pero que es aceptado en la medida en que "garantiza" la seguridad a través de los beneficios que son recibidos. Por la otra, a nivel social, un autoritarismo que deviene de precisamente de una forma de organización no solo política, sino también social que cristaliza en formas de intolerancia de cierta(s) mayoría(s) hacia determinada(s) minoría(s). Los casos concretos se observaron en su posición frente a los roles que se juegan por género; así como por su posición frente a los derechos que tienen que ser garantizados independientemente de la preferencia sexual.

Existe una tendencia a la permanencia de un proceso de polarización del consenso cuando de los contenidos de la educación se trata. Se piensa y se cree al Estado como garante de ese derecho a la educación que expresa la carta magna. Y este hecho, al menos en los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades en la UAM-A, no invierte el consenso que se tiene en asuntos de otra naturaleza, pero si lo polariza. A partir de esta premisa se dice hay un resabio del autoritarismo por parte del estado, en tanto que en esa polarización, la mitad piensa que el Estado si debe decidir los contenidos de la educación y hay otra

mitad que no, que más bien se orienta por un derecho individual de elección.

CAPÍTULO TRES
LOS ESTUDIANTES DE CSH Y LA
PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Introducción

El cómo entender la *participación política* al igual que una aplicación de dicho concepto son los objetivos en este capítulo. La primera parte es una reflexión que, retomando antecedentes sobresalientes propios a los procesos políticos del México posrevolucionario, pretende señalar en que condiciones se forma la cultura política a partir del México de 1917 se van configurando las formas de participación política que hoy en día a algunos les espantan; mientras que a otros les son completamente normales. La segunda parte pretende empíricamente demostrar la aplicación del concepto.

Participación política

El estudio del concepto de participación comenzó en países occidentales, principalmente con aquellos que ya han tenido tradiciones más democráticas.

¿Qué entender por participación política? ¿Cuáles son las diversas formas que pueden observarse principalmente? ¿Cuáles son las estructuras de participación en que se puede ser activo? Estas son algunas de las interrogantes que creo que generalmente están de fondo para la construcción de un concepto de participación política.

De los estudios más tempranos que tiene que ver con el tema en discusión son los elaborados por Lester Milbrath y por Gabriel Almond y Sydney Verba. El primero centra su explicación en los datos obtenidos de lo que el autor denomina un ambiente y sus estructuras de participación. El segundo, me parece es un estudio, que aún y con la aportación de referente empírico, deja de lado formas importantes de participación política entendidas como desobediencia civil o formas pasivas. Ambos han sido importantes para la investigación de la participación política.

Habría que agregar, sin embargo, que las preguntas anteriormente planteadas tienen que ser entendidas en un contexto en donde las valoraciones positivas, es decir, a favor del ideal democrático y de la misma puesta en marcha de la democracia definen una tendencia cada vez más marcada. Una democracia

supone formas de participación política que involucren a "una ciudadanía atenta a los desarrollos de la cosa pública, informada sobre los acontecimientos políticos, al corriente de las principales cuestiones, capaz de elegir entre distintas alternativas propuestas por las fuerzas políticas y comprometida de manera directa o indirecta en forma de participación"³⁸. Semejante afirmación se presta para una reflexión que focalice las circunstancias reales (las diversas formas de participación en la multiplicidad de contextos culturales en sus condiciones de operatividad), es decir en las estructuras y ambientes, coordinadas necesarias para ubicar este fenómeno.

En la dinámica social día a día, el ambiente, las estructuras y la participación que allí se da resaltan el ideal democrático como un objetivo que aún no es acabado ni en las democracias más experimentadas. Ciertamente el tipo de participación política que supone el ideal democrático no se ha llevado a cabo debido a la complejidad que encierra el desarrollo político a través de la historia de cada sociedad. Y esto es algo que ya se ha demostrado en importantes estudios. La participación política dentro de una democracia, entendida en términos de tendencias y no como una ley, se manifiesta como una relación social en la que participan en mayor parte varones, clases altas, personas con mayor grado de educación escolarizada, en las zonas propiamente urbanas más que en las rurales y donde "la política ocupa un lugar predominante, entre los miembros de organizaciones vinculadas aunque sea indirectamente a la política, entre aquellos que tienen más fácilmente contactos con personas y ambientes politizados, y así por el estilo"³⁹.

Los dos calificativos que se le proporcionan a la participación son el de subjetiva y el de práctica. Con estas dos grandes dimensiones que son constitutivas de la participación política como un todo, puede integrarse de manera más ordenada el análisis. De esto dependerá el orden de trato, es decir, que las dos dimensiones habrán de distinguirse por las variables requeridas para cada uno de los casos. De esta forma, el análisis de la participación subjetiva

³⁸ Gallino, Luciano. Diccionario de Sociología. Siglo XXI Editores, p 1139

³⁹ Ibidem.

requiere de variables como la auto ubicación en el eje izquierda-derecha, la identificación con algún partido político, el interés por la política. Por otro lado, el análisis de la participación práctica de los estudiantes considera, la afinidad para llevar a cabo diversas acciones⁴⁰ con las cuales expresen alguna posición en concreto frente al gobierno y tener o no credencial para votar.

Participar es un acto de involucramiento no solo físico, sino también emocional, y puede ser que de acciones frente a un objeto, en este caso a los distintos objetos que forman el campo de la política. Pero Si damos por sentado que cada sociedad se conforma y se dinamiza por una estructura que implica un todo conformado por partes distintas que tienen diferentes roles y expectativas, por lo tanto hay dentro de ella diferentes posiciones. La diferenciación de posiciones de esta suerte depende de la relación que guarda la estructura social (y dentro de ella la esfera propiamente de lo político) con las distintas partes, sus roles y sus expectativas. A diferentes posiciones pueden corresponder grados diferenciados y formas distintas de participación política.

En el sentido en que Milbrath maneja la participación política, esta puede definirse grosso modo de la siguiente manera:

*"Participación política tiene que ser definida como aquellas acciones de ciudadanos privados por las cuales buscan influir o apoyar al gobierno y a la política... La gente se relaciona con los gobiernos en una variedad de formas. Algunas personas dan el sistema por hecho y están preocupadas solo por ajustar su comportamiento a las demandas de este; otros quieren mejorarlo o transformarlo. Algunos solo tienen una relación pasiva con el sistema, mientras que otros están muy activamente involucrados. Para algunos, el sistema es espantoso y confuso; para otros, es un objeto a ser explorado y conquistado. Algunos centran su atención en lo que el sistema demanda de ellos, mientras otros se centran en los beneficios que de el se derivan"*⁴¹.

⁴⁰ Firmar peticiones de protesta; participar en manifestaciones; no pagar impuestos; toma de edificios públicos, plantones en lugares públicos; realizar marchas a la capital; realizar huelgas de hambre.

⁴¹ Milbrath, Lester, M L Goel. Political Participation. How and why do people get involved in politics. Rand Mc Nally College Publishing Company, second edition, Chicago, 1977 p

Esta definición es operativa por la amplitud que ella guarda. No solo se puede pensar en formas de participación política que resultan más fácilmente apreciables que otras, es decir, aquellas formas de participación que por su carácter de activas, se pueden fácilmente apreciar. Pero podemos llegar más allá y tratar, con este concepto, de acercarnos a otras formas de participación política que no son tan fácilmente apreciables, ya que dicha formas generalmente son del tipo pasivas. Tenemos hasta ahora dos principales categorías en las cuales puede bien centrarse la definición del concepto en discusión.

La participación política, independientemente del contexto cultural del que se trate, se presenta a través de actividades o bien mediante una relación pasiva con el sistema político. Con estas dos categorías, sin embargo, no se agota la discusión del concepto de participación política, más bien estas dos categorías son como los dos principales calificativos con los cuales se clasifica a una variedad de formas en las que se puede presentar el fenómeno.

En un artículo escrito por Patrick J. Conge, titulado, *El concepto de Participación Política* (The Concept of Political Participation), se presenta una revisión de la literatura más mencionada y discutida en torno a la participación política. En dicho análisis, aunque caracterizado no precisamente por una gran extensión, si se logra la suficiente para tener un panorama del concepto, que es conciso, y que como el mismo autor señala, satisface los criterios de generalidad y precisión. Con ello se pretende lograr un concepto en donde parte de su constitución esté cimentada en aquellas formas como las formas pasivas de participación, los esfuerzos por tratar de cambiar o mantener la forma de gobierno, el comportamiento fuera de la esfera del gobierno, el comportamiento movilizado por el gobierno y, los resultados políticos no deseados.

En este capítulo se entenderá la participación política en el mismo sentido en el que Patrick J. Conge lo hace, es decir, como "una acción (o inacción) de un individuo o una colectividad de individuos que intencionalmente o no intencionalmente apoyan o se oponen, cambian o mantienen alguna característica(s) de un gobierno o una comunidad... en donde la acción puede ser

La participación subjetiva

Referirnos a la participación política en su sentido de subjetiva, implica inmediatamente un criterio de discriminación que deja a un lado las formas de participación política propiamente activas. La dimensión subjetiva en la cual los sujetos se apoyan, por ejemplo, para auto ubicarse en el espectro izquierda-derecha o bien para expresar su preferencia política por adhesión a tal o cual partido político, constituye un amplio espacio hacia el cual mirar para entender las formas propiamente activas de la participación política

El punto de la identificación de los estudiantes con algún partido político está demasiado dividido. Por un lado, hay una división tajante en cuanto al partido como un referente de identidad y; por el otro, los que no se muestran indiferentes a identificarse con alguno, se distribuyen con variaciones que favorecen marcadamente más a un partido político que a otro, pero bajo la lógica de un pluripartidismo que más bien tiende a tripartidismo, ya que el PRI, el PAN y el PRD, son los principales referentes políticos. Los estudiantes de sociales, no solo forman un grupo heterogéneo en su constitución por involucramiento político, sino que también se caracterizan porque los más que hacen manifiesta su adhesión, en mayor proporción lo hacen con el PRD como se observa en el cuadro siguiente:

Partido Político	Porcentaje de estudiantes
PRD	27.7 %
PAN	14.6%
PRI	5.8%
Otro	3.7%
Ninguno	43.1%
No sabe / No contestó	5.1%
	100%

Cuadro 1 Porcentaje de estudiantes que se identifican o no con algún partido político.

El total de los estudiantes encuestados, se refleja esa tendencia tripartita. Del 100%, prácticamente la mitad se encuentra identificada con algún partido, mientras que la otra mitad se encentra en el polo opuesto. Pero del 100%, quienes tienen preferencia por algún partido en cuanto a identificación se refiere, la gran

mayoría se encuentra en esa constitución tripartita de los partidos políticos que son los más grandes a nivel nacional. Un 14.6% se identifica con el PAN, un 27.7% con el PRD y, un 5.8% con el PRI. En la categoría de otros hay un total de un 3.7% que se reparte entre los partidos restantes.

Por licenciatura los porcentajes varían solamente en proporciones poco significativas a excepción de la licenciatura en Sociología (véase cuadro 3.1). Los alumnos de la licenciatura en administración en un 21.6% se identifican con el PAN, un 35.1% con el PRD, un 2.7% entra en la categoría de otro, un 37.8% no se identifica con algún partido.

En Derecho, los porcentajes se muestran así: con un 18.2% estudiantes que se identifican con el PAN, el 24.2% lo hace con el PRD, el 9.1% con el PRI, un 45.5% no se identifica con ningún partido y un 3% se encuentra en la categoría no sabe/no contestó. No hay estudiantes que se identifiquen con algún otro partido que no sean los tres ya mencionados.

En Economía con el 19.2% se ubica a los estudiantes que están identificados con el PAN, el 23.1 lo hace con el PRD respectivamente, el 11.5% con el PRI, un 7.6% entra en la categoría de otro, mientras que un 26.9% no lo hace con ningún partido político y, finalmente, con el 11.5% aquellos que respondieron no saber o que bien no contestaron.

Sociología es un caso, podría decirse que se aleja de los otros. La participación subjetiva en Sociología está caracterizada por los bajos porcentajes a todos los partidos políticos en general, excepto por el referido al PRD. Dicho partido concentra el porcentaje de estudiantes más grande, pues se trata de un 25.5% de éstos que se identifican con este partido. El PRI no es atractivo para los estudiantes en general y para los estudiantes de Sociología, en concreto, tampoco, ya que solo un 5% se sienten identificados. Por otro lado, es otro 5% el que se identifica con algún otro partido. Contrastando con todas las cifras anteriores, hay un número mayoritario del 57.5% que no se identifica con ningún partido político. Finalmente, hay un 5% ubicado a partir de la categoría no sabe/no contestó.

Licenciatura	PRI	PAN	PRD	Otro	Ninguno	No sabe/no contest ó
Administración	-	21.6%	35.1%	2.7%	37.8%	2.7%
Derecho	9.1%	18.2%	24.2%	-	45.5%	3%
Economía	11.5%	19.2%	23.1%	7.6%	26.9%	11.5%
Sociología	5%	2.5%	25.5%	5%	57.5%	5%

Cuadro 2. Distribución porcentual de identificación de estudiantes con algún partido político por licenciatura.

Como es de observarse, las principales diferencias se encuentran entre las licenciaturas de Administración y Sociología. En las licenciaturas de Derecho y Economía las distancias no son tan grandes a excepción de su composición de estudiantes que no se identifican con ningún partido.

El espectro formado por los principales partidos políticos en México, se muestra en la gráfica siguiente, de manera tal que se observa que las licenciaturas en algunos casos tienen algo de parecido y en otros son significativamente diferentes. Derecho y Economía, por ejemplo, son las dos carreras que mantienen porcentajes muy próximos, comenzando por su identificación con el PAN, en donde estos son de 18.2% y 19.2% respectivamente; el 24.2% y un 23.1% respectivamente en cuanto a identificación con el PRD; porcentajes de 11.5% y un 9.1% respectivamente en su identificación con el PRI. En las categorías referidas al P.T y a otro, los porcentajes son de 0% en Derecho contra el 3.8% en Economía en ambos casos. Por otra parte, las diferencias entre licenciaturas se aprecian en cuanto a que son más en la carrera de Derecho (45.5%) quienes no se identifican con algún partido político que en la carrera de Economía (26.9%) y también en el número de quienes no saben o no respondieron: un 3% en Derecho y un 11% en Economía.

Las licenciaturas de Administración y Sociología son distintas entre sí y también respecto de las otras. Administración, por porcentaje nulo, es la

licenciatura que menos cuenta con estudiantes que se identifiquen con el PRI, pero es la licenciatura en que el grueso de los que se identifican con un partido político, lo hacen en mayor grado con el PRD (35.1%) y luego con el PAN (21.6%)

Lo anteriormente referido al elevado número de estudiantes que no se identifican con ningún partido pudiera significar que muchos de los estudiantes de CSH, a pesar de haber nacido en un contexto de partido hegemónico, han roto con la dinámica de la tradición del PRI como principal referente político en términos de identificación partidista. Esto puede explicarlo, un cambio en los valores y también el acceso al nivel educativo en el que se encuentran los estudiantes.

Confianza y desconfianza en las instituciones

La confianza en las instituciones refleja en mucho las condiciones de una nación en términos de relación con un sistema político. Los niveles de confianza son reflejo de las condiciones de las instituciones con las cuáles se involucran los sujetos políticamente. En este sentido, una sociedad que cuenta con las instituciones sólidas para mantener una dinámica de la participación política conveniente a un sistema político democrático, muy probablemente a la luz pública será juzgada con juicios de valor la mayoría de las veces positivos.

El papel desempeñado por las instituciones así como la confianza que generan, dependen de las condiciones históricas en las cuales surge un sistema político determinado. Recordemos que para el caso de México, el origen se encuentra en un sistema político autoritario y que ha sido en su paso a través de los años que se han generado formas particulares de hacer política que han tenido distinto peso. De ellas la que más tuvo impacto fue la de la autoridad como ese poder que siempre tuvo el presidente a su favor. Otras formas fueron, y son aún hoy día, corruptelas, violencia, acarreo, etc. Tal vez son estas particularidades las que han generado los niveles en general bajos de confianza que se tienen.

Los datos concentrados en el siguiente cuadro dicen mucho, aunque nada de sorprender, acerca de la confianza que los estudiantes a distintas instituciones.

Institución	Confía totalmente	Confía hasta cierto punto	Confía casi nada	Confía nada	No sabe/no contestó
Familia	74.3% (101)	25% (34)	0.7% (1)	-	-
Gobierno	0.7% (1)	34.6% (47)	44.1% (60)	20.6% (28)	-
Iglesia	2.9% (4)	29.4% (40)	27.2% (37)	39.7% (54)	0.7% (1)
Vecinos	1.5% (2)	32.4% (44)	39% (53)	26.5% (36)	0.7% (1)
Televisión	2.2% (3)	51.5% (70)	33.1% (45)	13.2% (18)	-
Prensa escrita	2.2% (3)	82.4% (112)	10.3% (14)	5.1% (7)	-
La radio	4.4% (6)	80.9% (110)	8.8% (12)	4.4% (6)	1.5% (2)
Los sindicatos	1.5% (2)	39.5% (53)	34.6% (47)	22% (30)	3% (4)
La Universidad	20.4% (28)	70.8% (97)	8% (11)	0.7% (1)	-
Organización estudiantil	2.9% (4)	56.2% (77)	27.7% (38)	8.8% (12)	4.4% (6)
Profesores	13.9 (19)	78.1 (107)	7.3 (10)	0.7% (1)	-
Compañeros de trabajo	4.4% (6)	58.1% (79)	17.6% (24)	8.8% (12)	11% (15)
Partidos políticos	0.7% (1)	25.5% (35)	44.5% (61)	29.2% (40)	-
Los empresarios	0.7% (1)	32.8% (45)	38.7% (53)	24.8% (34)	2.9% (4)
La policía	0.7% (1)	21.3% (29)	39.7% (54)	38.2% (52)	-
La justicia y los jueces	2.2% (3)	46.7% (64)	26.3% (36)	23.4% (32)	1.5% (2)
Los diputados	21.9% (30)	44.5% (61)	33.6% (46)	-	-
Reuniones de barrio o colonia	2.2% (3)	33.1% (45)	40.4% (55)	20.6% (28)	3.7% (5)
Militares	2.9% (4)	35.8% (49)	30.7% (42)	27% (37)	3.6% (5)
Organizaciones indígenas y campesinas	13.1% (18)	67.2% (92)	12.4% (17)	2.9% (4)	4.4% (6)

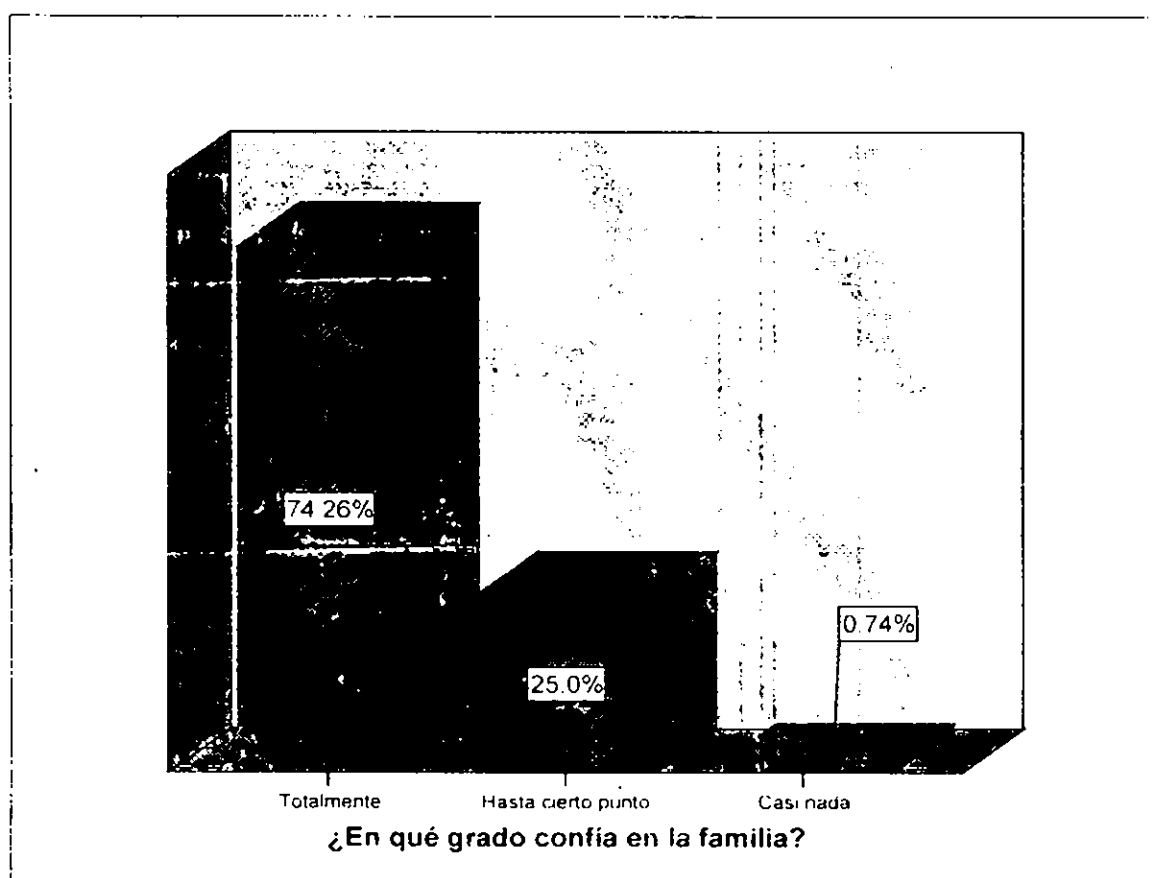
Cuadro 3. Porcentajes de confianza en diversas instituciones.

La confianza en las instituciones es además una de las formas mediante las cuales puede indagarse sobre la estabilidad de un sistema político. Es por las instituciones que un determinado sistema político puede considerarse o no como democrático. Pero también la confianza en ellas dice mucho sobre la confianza que en el sistema político se tiene. Como parte del sistema político mexicano, los estudiantes de CSH no escapan a la relación social mencionada. Los estudiantes de CHS en la UAM-A. en su mayoría evalúan "con menor consideración las instituciones que tienen que ver con el Estado"⁴³.

Los niveles de confianza nos dicen sobre cuales son las instituciones que son vistas con mejores ojos y sobre aquellas en el extremo opuesto. Es de esperarse, por ejemplo, tomando como sustento aquellas investigaciones que sobre los mexicanos ya se han hecho, que la familia sea la institución que se valora en mayor porcentaje de todas las otras, esto es porque estamos inmersos en una cultura que generalmente tiene como uno de sus valores más fuertes a la familia.

⁴³ Ai Camp. Roderic. La Política en México Editorial Siglo XXI, tercera edición en español, México. 1999, p 76

Efectivamente este estudio de caso, aunque a un nivel micro, no desmiente lo ya afirmado. Para los estudiantes, sigue siendo la familia la institución que más se evalúa en términos positivos. En general en la División se estima que un 74.3% confía totalmente en la familia, un 25.5% afirma solo confiar en ella hasta cierto punto y, solo el 0.7% dice no confiar casi nada en esta institución. Los niveles de confianza comienzan a dividirse hasta llegar a aquellas instituciones que gozan de menor prestigio ante los ojos de la sociedad.



Gráfica 3 1 Confianza en la familia.

El número restante de las instituciones, de acuerdo a sus porcentajes de confianza total, en un orden de mayor a menor se muestra así: con un 21.9% la institución de Los Diputados; La Universidad con un 20.4%; Los Profesores con 13.9%; Las Organizaciones indígenas y campesinas concentran un 13.1%; La

Radio el 4.4%; Los Compañeros de trabajo tienen el 4.4%; con el 2.9% están La Organización estudiantil, La Iglesia y los Militares; La Televisión, La Prensa escrita, La Justicia y los Jueces, Las reuniones de barrio o colonia concentran un 2.2%; Los Sindicatos y Los Vecinos se encuentran con el 1.5% y; finalmente, Los Partidos Políticos, El Gobierno, Los Empresarios y La Policía están evaluados con el 0.7%.

La manera de evaluar a las instituciones, empero, no es de sorprender. Esto en parte da sustento empírico en cuanto al sentido que adquiere la actitud en el momento en que se evalúa a una institución. Pero por otro lado, sustenta lo ya dicho en el capítulo segundo en el sentido de que los distintos espacios de socialización, al igual que la dinámica misma del sistema político, son el terreno en donde se construye un tipo de relación social caracterizada por el distanciamiento de los ciudadanos con las instituciones, principalmente con aquellas de carácter público que tienen que ver más directamente con el asunto de la política.

La imagen que prevalece en la vida ordinaria, es una en donde la frontera entre lo público y lo privado es generalmente "bastante clara". El pensar esta frontera nos conduce en parte a observar más allá de lo que está detrás de las opacas cortinas del imaginario colectivo porque no todos los asuntos públicos están por los sujetos ordenados en una misma secuencia; más bien sugiere una valoración que en última instancia habla de lo que potencialmente se puede llevar a cabo en términos de participación política, es decir, llegar a una participación inactiva que puede bien ser traducida como una actitud de derrotismo jugando un papel central en el complejo proceso político que todo esto implica.

Las formas en las que puede estarse dando la participación política de los estudiantes de la UMA-A, división CSH, fuera de este espacio, dependen del grado y la(s) forma(s) de involucrarse con la política, esto es que, su participación política depende desde luego de los motivos y el interés que en ella se tenga.

En cuanto a las variables, género, licenciatura, edad e ingreso socioeconómico, las diferencias son en algunos casos significativas. En este

sentido, por ejemplo, por licenciaturas se aprecia una similitud para evaluar a la familia y una diferencia a la vez. Esto lo vemos en las licenciaturas de Administración y Derecho, por un lado y; por el otro, en las licenciaturas de Economía y Sociología (ver tabla 3.2 en el anexo). Los estudiantes que pertenecen a las dos primeras licenciaturas, se distinguen por sus porcentajes que no pueden considerarse como diferentemente significativos en razón de que estos equivalen a un 86.1% y un 81.8% respectivamente. Con puntos porcentuales alejados de los dos porcentajes anteriores, por otra parte, las licenciaturas de Economía y Sociología, arrojan porcentajes también similares, si tomamos en cuenta que estos corresponden a un 65.4% para el caso de Economía y a un 62.5% para el caso de Sociología. La institución de la familia, se ve, por decirlo de algún modo, en lo general evaluada en cada una de las licenciaturas positivamente, pero con una diferencia significativa de aproximadamente 20 puntos porcentuales entre dos de las licenciaturas y las otras dos, lo que probablemente tenga que ver con el perfil de formación de cada una de las licenciaturas, pero también por su extracción social.

Del gobierno puede decirse que son los más jóvenes quienes confían hasta cierto punto en el y que su evaluación por género no es significativamente diferente. La evaluación que del gobierno se hace en general, es decir del total de la muestra que lo evalúa con un grado de confianza de *hasta cierto punto* (un 33.8% del total), esta hecha por los más jóvenes. Ese 33.8% está constituido principalmente por estudiantes que se ubican en los grupos de edades de 18-22 y de 23-27, siendo el primero de estos grupos el que contribuye en mayor grado (con un prácticamente 30% de su población) porque es el grupo de edad predominante, seguido por el quinquenio de 23-27 y por el de 28-32 principalmente.

Si hablamos de la pertenencia a una licenciatura las diferencias no van más allá de ese elemento de pertenencia gracias a la casi homogénea distribución de

los porcentajes. Por carrera entonces, no hay diferencias significativas en su evaluación por el gobierno en tanto institución.

Por otra parte, tampoco la variable de ingresos determina el carácter positivo o negativo de la evaluación que del Gobierno se hace. Esto puede significar que este hecho del gobierno como una de las instituciones más desfavorecidas de las actitudes de los estudiantes y de su opinión, no es un asunto que se determine con mayor o menor intensidad dependiendo de la posición en cuanto a determinado estrato por ingresos se refiere. Más bien es un asunto de creencias y de ideología. Lo que puede decirse es que ideológicamente todo lo que tienen que ver con el gobierno *a la mexicana* es visto generalmente como algo malo

La evaluación de instituciones, mismas que son distintas entre sí en múltiples aspectos, pasa a ser realizada teniendo presente una diferenciación, que por los estudiantes, es mantenida en su dimensión actitudinal y que primordialmente se sostiene en el grado de confianza o desconfianza que éstos mantienen hacia ellas y también por su ideología, más que por un conocimiento experto. Aunado a ello, independientemente de la trayectoria escolar por la UAM-A, el estudiantado de CSH, es en conjunto también un grupo de sujetos sociales que en la esfera de lo político, concretamente en su relación con el sistema político, buscan o no participar, en lo que tenga que ver con lo relacionado con los bienes públicos. De esta suerte, las formas de participación política subjetiva, como lo son cada una de las actitudes para evaluar a un conjunto de instituciones, no son algo que esté muy distanciado de lo que la mayoría de los mexicanos piensan aún y con lo que implica pertenecer a un grupo elite como lo es un grupo de estudiantes de nivel superior, es decir, aún y con la disponibilidad del conocimiento y la posibilidad o la práctica de la aprehensión de éste.

La filiación partidista

Se dice que los partidos políticos tienen que tener la función de articular al ciudadano con el gobierno, de representarlo. Esta lógica de sistema electoral no puede lograrse, en efecto, si no se entiende al sistema de partidos como el

mecanismo que busca ser el centro en el cual giren distintas formas de participación política. Como se sabe la lógica en distintas naciones, a las que se les ve como democráticas, es la misma y las condiciones para realizarlo algo distinto. La conducta electoral es una de las formas en que la participación política se presenta y para México es *sui generis* dadas las condiciones de evolución de competencia política. La conducta electoral puede ser leída complementariamente como un indicador del estado en que se encuentra la relación entre los partidos políticos y aquellos a los cuales se pretende representar.

Referirse al acto del voto es referirse también, quizás directamente o quizás indirectamente, a otras formas en las cuales se puede participar. El abanico de las posibilidades se hace más amplio en parte por las otras formas de participación activa, pero también por aquellas que más apropiadamente se les puede agregar el calificativo de pasivas. Tanto las formas activas como las formas pasivas de participación, son las bases a partir de las cuales se tiene una idea de la lógica bajo la cual opera la intención del voto, la adhesión a un partido político o la auto ubicación en el espectro izquierda-derecha.

Dentro de la UAM-A, en la división de CSH, los estudiantes de licenciatura se relacionan también con el sistema político en el sentido de una preferencia o no por algún partido, por votar o no votar, etc. La adhesión con algún partido, si la tomamos individualmente no tiene mucho que decir, pero cuando la situamos a nivel de agentes políticos la magnitud de los hechos definitivamente tiene resonancia en la configuración del sistema político en términos de fuerzas políticas, ya que el "agregado define el balance de fuerzas de los partidos".⁴⁴

Ya es conocido también gracias a los resultados de distintos estudios sobre política en México, que el número de adhesiones hacia el PRI ha disminuido. Las causas pueden ser encontradas en las condiciones demográficas (reemplazo) o bien en los resultados de reformas políticas realizadas anteriormente o bien en un cambio generacional de valores. Si hablamos de causas demográficas, entonces la filiación partidista se explica por el reemplazo de electores jóvenes por aquellos

⁴⁴ Moreno Alejandro. El Votante Mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral. Fondo de Cultura Económica, México. 2003. p 21.

que ya son viejos o por electores viejos que cambian de filiación partidista. Las precarias condiciones democráticas características de México seguramente son intervenidas en algún momento por estos actores políticos que con su filiación partidista o su convicción por la práctica del abstencionismo, conducen a impacto en el sistema de partidos de manera consciente o inconsciente o en las condiciones de poca o basta legitimidad.

La evolución del sistema de partidos y una marcada tendencia hacia altos niveles de abstencionismo, son las palabras con las cuales también puede explicarse a los estudiantes de CSH

Se sabe que una característica del sistema de partidos mexicano es que aunque es un sistema multipartidista, nos encontramos entre una tendencia tripartita, ya que son tres las principales fuerzas políticas en el escenario. El PRI, el PAN y el PRD son las fuerzas políticas hacia las cuales se adhieren principalmente los estudiantes de CSH en la UAM-A. La fuerza política que tiene un número mayor de simpatizantes es el PRD, seguida por el PAN y el PRI.

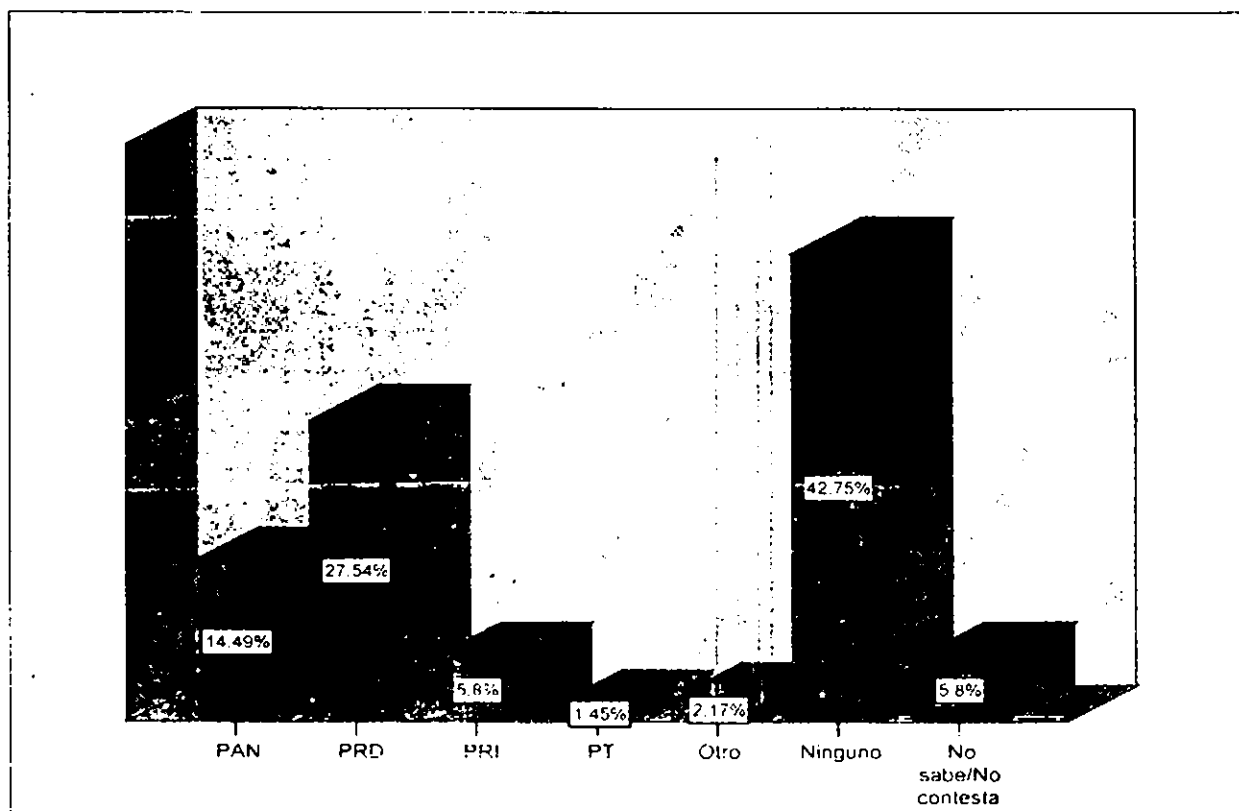
Si se toma, en un primer acercamiento, la muestra sin tratar de ir más allá del total la filiación partidista, esta como podrá advertirse en la siguiente gráfica, se encuentra concentrada, hablando de un partido político, en el PRD en mayor porcentaje que en el PAN o el PRI. Esta tendencia tripartita dada al interior del campus es *sui géneris* dado que este juega un papel como espacio de socialización en el amplio sentido del término. En torno a esto considérese la parte de la socialización política. Los estudiantes en tanto agentes, han sido politizados, a la vez que reproducen prácticas (actitudes, valoraciones, conocimiento político), es decir también politizan. Ellos en este sentido son lo que podría nombrarse como una de las variables fuertes que intervienen en el proceso de socialización política con permanencia en el ambiente tanto como la duración de su trayectoria. Dentro del campus, la otra variable a considerar son los profesores, ya que también forman opinión, porque influyen en mayor o menor grado en los estudiantes.

Los resultados en orden ascendente, muestran que es el PRD con el 27.7% el

partido político que parece más atractivo para adherirse; el PAN con un 14.6% es la siguiente opción y; al final, está el PRI con el 5.8%. Que la cifra de estudiantes adheridos al PRI sea la más baja de las tres principales fuerzas políticas partidistas, muy probablemente lo sea porque como ya se mencionó en el capítulo anterior, en tanto jóvenes forman parte de un cambio generacional de valores.

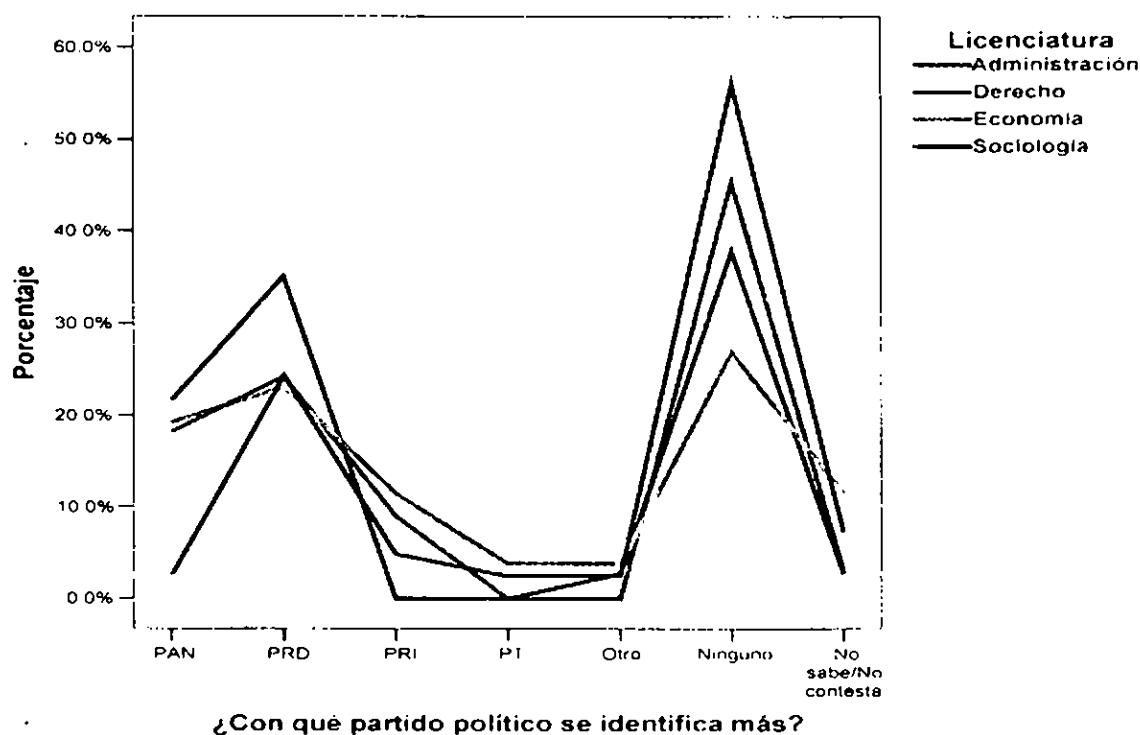
Los cambios en los valores inciden en la identificación partidista. Un partido político puede perder o ganar una lealtad a través de los votos. Los gana si se cumple la condición de que los electores independientes decidan inclinarse por alguno de las opciones. Los pierde cuando ocurre un proceso de reemplazo generacional o bien un proceso de conversión. Seguramente al interior de la UAM-A, las formas de consumo cultural y los distintos tipos de intercambio determinan en alguna medida el resultado de estos procesos y también las condiciones en la cual se dan.

No es de extrañarse, por lo tanto, que el PRI sea el partido que es más desfavorecido en cuanto al número de adhesiones a lo que a este constituye, llámese líderes, ideología, tradición, etc. Seguramente hay un componente familiar que funge también la función de proveer la ideología politizando al infante y al adolescente. Esta afirmación adquiere sentido cuando pensamos en los resultados que de las dos décadas anteriores tienen razones para visualizar como es que se ha dado esa evolución del sistema de partidos acompañada por procesos de reemplazo generacional y de conversión. De acuerdo con esto, el PRI no puede tener el alcance que tuvo 20 o 30 años atrás porque ha perdido lealtades, por un lado; y por el otro, hay nuevos reclutamientos.



La pertenencia a una licenciatura, es un referente social que se relaciona con el referente político de la adhesión partidista y con las otras formas de participación en su forma de grado de involucramiento en la política y en las distintas formas de participación subjetiva. Aunque hay elementos con los cuales puede hablarse y caracterizarse a una población estudiantil, lo cierto es que hay algunos otros para ver que, aunque se trata de una población perteneciente a una misma división, no es homogénea en sus formas activas y subjetivas de participar. Esto en gran medida, puede decirse, depende del carácter formativo propio de cada una de las licenciaturas. Las licenciaturas que pertenecen a la División de CSH en la UAM-A, conforman un espacio de socialización que se ve interceptado no solo por el intercambio que se mantiene entre la diversidad de individuos que forman parte de una comunidad estudiantil de la división de CSH, sino que además se ve interceptado también por la diferenciación en los perfiles formativos

entre las licenciaturas. En este sentido, puede hablarse de heterogeneidad cuando lo que se ha venido observando son diferencias en el comportamiento político que se relaciona con las distintas formas de participación política. Por el contrario, es también una población relativamente homogénea en tanto que en la generalidad y en las particularices –las cuatro licenciaturas- se observa el mismo patrón.



Evaluación de los partidos políticos e intención de voto

Los partidos políticos, como parte del engranaje del funcionamiento democrático, suponen que estos han de procurar ser una institución central con base en la representatividad. Esta representatividad, es en teoría, el espacio político en el cual se genera el proceso de la representación indirecta de las democracias modernas, ya que es a través de ella que los ciudadanos participan de “la selección de gobernantes, por ello su funcionamiento es crucial para un

sistema democrático”⁴⁵ Con las elecciones, sin embargo, no se garantiza que los personajes políticos seleccionados tengan que ser lo suficientemente capaces de crear el impacto requerido para generar o mantener la fuerza que los partidos políticos en tanto institución han de procurar en términos de confianza lograda a través de la eficacia política.

Ya en el apartado de la confianza en las instituciones se dijo que los partidos políticos son una de las instituciones que se evalúan con una menor consideración. Ahora a través de una serie de preguntas⁴⁶ observaremos otros elementos que distinguen la relación de los sujetos con los partidos políticos.

Hay tres tendencias con las cuales caracterizar a nuestra población. En primer lugar existe una gran mayoría de la población estudiantil de CSH considera que los partidos políticos dificultan la participación ciudadana en la política (74.3%) en contraste con un 22.8% que afirma lo contrario. En segundo lugar, los más piensan que los partidos políticos son solo espacios políticos que dividen a las personas (50%) contra un 39.7% que afirma que estos son indispensables para la democracia. Y, por último, tercero, el 75% afirma que los partidos políticos solo sirven para defender a los políticos en contraste con un 15.4% que creen más en la representatividad de los partidos políticos.

Las variables, género, edad e ingresos no muestran en general variaciones significativas. Hay nada más una excepción, que se da por edades en cuanto a si lo partidos son indispensables para la democracia o bien si solo sirven para dividir personas. Son los más jóvenes o sea, los que se localizan en una edad de entre 18 y 22 años quienes mas creen que los partidos políticos dividen a las personas más que ser indispensables para la democracia. En el extremo opuesto, los estudiantes de entre 28 y 32 años son los que más piensan que los partidos políticos son indispensables para la democracia.

⁴⁵ Durand Ponte, Victor Manuel. La cultura política de los alumnos de la UNAM. Coedición UNAM – Editorial Porrua, México, 1998, p 68.

⁴⁶ Las preguntas fueron las siguientes: Hablando de los partidos políticos, ¿facilitan o dificultan la participación de los ciudadanos en la política? Los partidos políticos. 1) Son indispensables para la democracia; 2) Solo sirven para dividir a las personas; 3) No sé; 4) No contestó. Los partidos políticos: 1) Defienden a los diferentes grupos de la sociedad, 2) Solo sirven para defender a los políticos; 3) No sabe; 4) No contestó.

Por género, en las distintas licenciaturas, son las mujeres quienes consideran que los partidos políticos dificultan la participación más que facilitarla a excepción de la licenciatura en Sociología en donde ocurre lo contrario. En Administración a este respecto es un 72.2% contra un 63.2%; en Derecho un 88% contra un 80%; en Economía el 85.7% contra el 63.6%; en Sociología 65% y 78.9% respectivamente.

Sociología es un grupo más homogéneo cuando se emite un juicio acerca de los partidos como una condición indispensable para la democracia, dicho en otras palabras, hombres y mujeres comparten casi en la misma proporción el punto de vista de que los partidos dividen: un 35% corresponde al sexo femenino y un 36.8% que corresponde al sexo opuesto. Las restantes tres carreras tienen porcentajes mas distanciados los unos de los otros. Lo anterior equivale a decir que en Administración hablamos de un 66.7% de mujeres y de un 57.9% de hombres; en Derecho de un 41.2% del género femenino y un 60% del género masculino; y, en Economía son un 71.4% para el caso del sexo femenino y el 36.4% para el caso del género masculino.

Una distribución por licenciatura y por género ayudará a ampliarnos el panorama sobre los partidos políticos. En Administración, un 72.2% de la población femenina, afirma que los partidos políticos solo defienden a los políticos; en Derecho lo hace el 82.4%; en Economía el 71.4%; en Sociología el 75%. Por otra parte, el género masculino en las licenciaturas se observa de la siguiente manera: Administración 78.9%; Derecho 80%; Economía 72.7%; Sociología 63.2%. En ambos casos, por cada una de las licenciaturas, se tiende a identificar más a los partidos políticos como un espacio para la búsqueda de intereses personales, es decir, los partidos políticos son vistos por los estudiantes de CSH como un espacio para la política que no cumple su función de agentes de representación política.

La edad implica que esa minoría de estudiantes cuya edad oscila entre los 33 y los 43 años, son los que prácticamente piensan en su conjunto que los partidos políticos son instancias para la persecución de intereses personales. Los

estudiantes por debajo de aquellas edades, se sujetan al mismo patrón en donde más de la mitad piensan en términos negativos a los partidos políticos en el sentido en que se ha venido manejando en estos párrafos.

Los ingresos tampoco marcan diferencia. Independientemente del ingreso, más de la mitad de los estudiantes creen en los partidos políticos en la forma en que ya se ha venido reiterando.

El interés por la política

Las formas de la participación política dependen en parte de la relación que se da entre ellas. Una cosa nos conduce a la otra porque algún resultado o efecto no deseado de la acción puede no estar determinado por un solo factor, más bien por la combinación de múltiples factores. Se esperaría que quienes declaran tener un mayor interés en la política, luego entonces sean los que se identifiquen con algún partido político o los que afirmen su posicionamiento ideológico en el eje izquierda – derecha. Aparentemente esto es así.

Otro elemento que define a la población en estudio es el de su grado de interés por la política. La caracterización está dada por un 41.6% que afirma tener mucho interés en la política; un 39.4% que tiene un interés regular; un 17.5% al cual le interesa poco; y, un 0.7% que no le interesa nada. Se trata, así entonces, de un grupo de estudiantes que toman parte en relaciones sociales de corte político en tanto formas de participación que son potencialmente más propensas a cristalizar en formas de participación política activas.

Si esto lo enfocamos con mayor profundidad observamos algunas diferencias. En términos comparativos, es la licenciatura de Derecho la que en su composición muestra un mayor porcentaje de estudiantes que afirman tener mucho interés en la política; luego con un 47.5% está Sociología; le sigue Administración con un 40.5%; y Economía con un 26.9%. Como se observa hay, en apariencia, un alto grado de participación política por lo menos en esta forma pasiva de afirmar su grado de interés por la política.

Dentro de ese interés por la política, el interés por la política del país es a lo

que se le atribuye una mayor importancia. Entender la política del Distrito Federal o de alguna entidad federativa o bien entender la política local son formas de involucramiento político a las cuales se les puede encontrar por debajo de la primera de dichas formas. Las variables, edad, género, ingreso y licenciatura no hacen diferencia alguna. La población estudiantil de la División de CSH, es en este sentido homogénea.

Desde luego que cada uno de los niveles del quehacer político lleva consigo alcances distintos de politización, de toma de decisiones y de intervenir finalmente en las vidas de los gobernados. Esto ocurre no solo por el quehacer político a cargo de los políticos en el sentido de la política como una profesión, es decir a cargo de aquellos que según Max Weber viven para política o viven de la política⁴⁷, sino también probablemente por medios de comunicación que generan opinión y que lo hacen ciertamente a través de un quehacer político. Por esta misma razón, en este apartado se le ve al estudiante como un sujeto político que se mueve en un ambiente, pero también que consume y procesa información con la cual se involucra con los acontecimientos políticos que suceden en el país. Trataré de observar, por lo tanto, la relación entre consumo de información y como se distribuye el involucramiento con los distintos niveles en los que se hace política.

La politización también se hace notable en el proceso de la comunicación. Comunicar supone dos polos: un polo emisor y un polo receptor. Los estudiantes en la medida en que se constituyen también como sujetos políticos, están limitados, al igual que cada uno de nosotros en tanto un sujeto político, a un mayor o menor grado de involucramiento con la política. El consumo de la información es pieza clave en todo este entramado. A este respecto, la disponibilidad de la información, determina en gran medida, el conocimiento que de la política se tiene. Y no solo eso, además la delimitación del consumo de la información vía medios de comunicación (prensa, radio y TV), genera opinión. Así entonces, la disponibilidad de la información, el interés que se tenga por la política y, la

⁴⁷ Weber, Max. El político y el científico. Premio Editora. México, 1980, p. 14.

generación de la opinión pública, son los principales elementos a los cuales se les puede atribuir la configuración del conocimiento político. Referirnos a este complejo proceso da la pauta para hablar de un acercamiento a la política en términos de politización por medios de comunicación.

Los partidos políticos en la división de CSH, son un referente político importante para abordar la participación política de los estudiantes de esta división. La imagen en términos generales, es negativa. Esta se ha trazado por un bajo nivel de confianza o un nivel considerablemente elevado de desconfianza, en donde el asunto de la representatividad, es decir, en donde el asunto de la función de los partidos políticos, es identificado precisamente como una forma de *no representación* de sus intereses en tanto ciudadanos ante la clase gobernante.

La participación práctica

A diferencia de la participación política subjetiva, la participación política práctica, además de que tiene su antecedente en un involucramiento emocional con la política, se diferencia precisamente porque se lleva a un plano práctico que llega incluso a generar apariencias en las que los sujetos involucrados con este tipo de participar son los que si están politizados o interesados por la política. Sin embargo, de acuerdo con el apartado anterior, la observación de la politización no puede reducirse a la participación política práctica debido a que los procesos que le dan forma y contenido trascienden ese espacio práctico en la medida en que se encuentran presentes también en lo meramente subjetivo.

Formas de participación política práctica y mayorías

Cuando se les pidió a los encuestados su aprobación respecto de las acciones que algunas personas hacen cuando desean protestar o expresar su opinión a las autoridades de gobierno, puede decirse que se forman mayorías por afinidad en cuanto al apoyo a través de la firma de peticiones de protesta (87%) y a participar en manifestaciones autorizadas o legales (67.9%). Pero por otro lado, hay mayorías que se conforman por desaprobación como en los casos de no pagar

impuestos (64.1%); tomar edificios públicos (74.1); plantones en lugares públicos (60.9%); realizar marchas a la capital (58.7%) y; realizar huelgas de hambre (67.7%). Potencialmente, las únicas formas de participación política, dentro de las consideradas, en las que se encontrarían involucrados los estudiantes de CSH son la firma de peticiones de protesta y participar en marchas legales. De ahí en fuera, las otras mayorías, se distinguen por desaprobar formas de manifestaciones que están ligadas a formas activas de comportamiento no agresivo o agresivo como en la toma de edificios públicos o en las marchas a la capital; o bien, ligadas a acciones voluntarias como lo es una huelga de hambre.

Los estudiantes de sociales se encuentran en un estado de disposición para participar, pero no dentro de todas las estructuras de participación política en donde esto puede ser posible. La estructura para un determinado tipo de participación no basta por sí misma para la participación política práctica en sí. En este sentido se tiene que ubicar la relación entre las dos principales formas de participación política –subjetiva y práctica- porque de ese estado emocional depende en parte el paso siguiente: el de la participación política práctica.

Conclusiones

De acuerdo con el análisis realizado en este capítulo se sostuvo que la participación política se delimita de manera general en dos grandes planos conocidos como el plano de lo subjetivo y el plano de lo práctico. Esta distinción fue importante ya que permite la observación de aquellas formas de participación política que son también parte de la constitución de los sujetos políticos.

Generalmente desde el ámbito mismo de las relaciones a las cuáles se encuentran sujetos los estudiantes dentro de la misma universidad, se piensan como sujetos apolíticos cuando los hechos nos llevan a la explicación opuesta. Desde este planteamiento se puede decir que los estudiantes antes que ser sujetos individuales apolíticos y un sujeto colectivo apolítico constituyen sujetos que tanto individualmente como colectivamente están politizados en grados y en formas distintos.

Muy probablemente los perfiles de formación profesional que ofrece la universidad determinan a los estudiantes en su participación política en alguna medida. Sin embargo en qué medida, esto no es posible explicarlo al menos en este trabajo porque el impacto de los planes de estudio otros factores que inciden en los procesos de politización al interior del aula no fueron el objetivo de esta investigación.

A diferencia de aquellos puntos de vista que comúnmente sostienen que los estudiantes no participan y que son apolíticos, los estudiantes de CSH participan políticamente y guardan en este sentido una relación con el sistema político que, se caracteriza por un grado mayor de distanciamiento de aquellas instituciones a las cuales se les atribuye un estatus de públicas y un mayor grado de confianza en la familia; por identificarse en mayor proporción con el PRD y en menor con el PRI; por estar de acuerdo no con todas las formas de participación activas. Aquí me permito hacer la aclaración de, como se habrá notado, que la poca presencia de los sujetos políticos en participación política práctica en ningún caso significa que los demás no mantengan relación alguna con la esfera de lo político. De hecho el desinterés mismo llega a ser una relación con la política. Más bien lo que si puede decirse es que se trata de una población que participa en mayor medida en términos subjetivos que en términos prácticos

La población de CSH, es una población definida por ser heterogénea en sus formas de participación política. Sin embargo, la heterogeneidad no se extiende a profundidad en todos los casos, es decir, que los estudiantes pueden ser heterogéneos, por ejemplo en cuanto a su identificación partidaria por licenciatura, pero no lo son como población total, si vemos que esta se caracteriza por los porcentajes muy divididos en este asunto. El que poco más de la mitad se identifique con algún partido político, no quiere decir necesariamente que vayan a votar por ese partido o que tengan una buena imagen a cerca de los partidos políticos en general o que se definan de izquierda, centro o derecha con una correspondencia directa de su partido dentro el lugar en que se auto ubican el este espectro ideológico. Antes bien, hay que decir que no son relaciones lineales lo

que explica el trayecto de la causa y el resultado. Las relaciones políticas en términos de participación política de los estudiantes de CSH en la UAM-A son complejas.

La participación política como se ha mencionado al principio de este capítulo, tiene que entenderse como tendencias y no como una ley. El que los resultados de esta investigación den elementos para hacer una caracterización propia al universo sobre el cual se indagó, no quiere decir que las cosas hayan sido así desde el inicio de la propia Universidad, ni mucho menos que tengan que quedarse inamovibles, como si un estado intransitivo fuera una ley que marca los ritmos de la participación política.

Llaman la atención el caso de la carrera de Economía en donde se observan los más bajos índices de interés por la política. Cuando el punto de referencia son los estudiantes de CSH, nivel licenciatura, se tiene una perspectiva más general en donde quizá las particularidades que son constitutivas de este grupo de estudiantes, no salen a flote. Estas, sin embargo, son importantes para entender la función de instancia socializadora de la propia universidad, en donde el juego de expectativas seguramente ocupa un lugar central y en donde también probablemente hay procesos de ideologización que son complejos y que trastocan cada una de las dimensiones que definen el perfil de los estudiantes y además intervienen sus actitudes, creencias, sus modos de ser y de pensar. En la licenciatura de Economía hay una composición estudiantil que difiere en distintos aspectos de las otras.

Como se habrá notado, la poca presencia de los sujetos políticos en participación política práctica en ningún caso significa que los demás no mantengan relación alguna con la esfera de lo político. De hecho el desinterés mismo llega a ser una relación con la política. Más bien lo que sí puede decirse es que se trata de una población que participa en mayor medida en términos subjetivos que en términos prácticos

CAPÍTULO CUARTO

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Introducción

Hasta el momento se ha trazado un mapa que nos da cuenta de las creencias, actitudes, valores y formas de participación que los estudiantes guardan con el sistema político. Ahora de lo que tratará el presente capítulo es de proporcionar una mirada a las fuentes informativas consultadas por los estudiantes de CSH con el propósito de conocer en parte lo que sucede en las relaciones que mantienen los estudiantes con las fuentes de información que consultan, pero también con las fuentes de información vía cara a cara. Entre ellas y los estudiantes se da un proceso de comunicación complejo por definición por la intervención de agentes socializadores y porque además a partir de este se genera finalmente en parte la opinión pública y se afectan en mayor o menor medida las dimensiones cognitiva y actitudinal tratadas a lo largo de todo el recorrido que aquí se ha hecho.

4.1 La comunicación política

La comunicación política depende directamente de entornos sociopolíticos específicos. Por esa razón "se requiere un examen de más amplio contexto, tanto en el espacio como en el tiempo, que otros tipos de efectos mediáticos"⁴⁸.

Esta parte teórica estará dirigida tratar entender de que manera los medios de comunicación masiva (mass media) influyen en la distribución del poder político. Se hablará del impacto que tienen los medios de comunicación masiva entendidos como el cúmulo mediático conformado por distintos tipos de medios de comunicación como la radio, la televisión y la prensa escrita y determinado por un entorno sociopolítico específico.

Toda investigación que se pretenda acerca de los *mass media* se delimita entonces a partir de las características específicas de cada entorno. En este sentido, tanto los medios de comunicación masiva como los grupos de referencia

⁴⁸ Mc Leod, Jack M, Kosicki Gerald y Mc leod Douglas. *Expansión de los efectos de comunicación política en Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*. Editorial Paidós, Barcelona, 1996. p 170.

se encuentran definidos por los resultados históricos propios a cada entorno demográfico. Hay que tener presente entonces que el entorno mediático es cambiante puesto que hay tendencias políticas y sociales que ejercen una presión sobre ellos.

Pero no solo las tendencias políticas y sociales ejercen una influencia sobre los medios, sino que también desde los medios se gestan cambios en las esferas de lo político y lo social. Por medio de la comunicación política a través de los medios de comunicación masiva se forma opinión, pueden ocurrir cambios a nivel cognitivo y puede influir marginalmente o en gran medida la participación entendida como el acto de votar. Según lo explicado, el impacto de los medios de comunicación dependerá en última instancia de la compleja relación entre los medios de comunicación masiva con cada uno de los actores políticos y sociales.

Sin embargo la complejidad de las relaciones entre los mass media y la audiencia o receptores está definida por parámetros específicos como los son el *qué* y el *cómo* la audiencia es receptor, y de igual manera el *qué* y el *cómo* los medios informan, así como lo que hay en su fase intermedia.

De esto depende la autonomía relativa de los actores, es decir que los medios de comunicación no son totalmente determinantes en los efectos que la comunicación política pueda tener en el sistema en términos de mantener o cambiar la distribución del poder político.

4.2 Los grupos de referencia

Además del efecto que tienen los *mass media* sobre nosotros hay otros grupos de los cuales nos influimos, que también podemos influir y que son también fuentes de información, pero de otra naturaleza. Son importantes porque que son también canales a través de los cuales se hace del proceso de comunicación política una práctica social y de igual manera son parte fundamental como instituciones que intervienen en el proceso de politización.

Los efectos de los medios de comunicación no son totalizantes en los individuos ya que como sujetos se da la interacción con los grupos de referencia.

Dentro de la Sociología, el concepto *grupos de referencia* es entendido como la interacción que un individuo mantiene con los miembros de los grupos a los cuales pertenece. Los grupos de referencia pueden ser primarios o secundarios. Con esta distinción se ve el tipo de involucramiento que mantiene un individuo con un grupo. La siguiente tabla enumera las características de cada grupo:

Grupos primarios	Grupos secundarios
1. Frecuente asociación cara a cara	1. Interacción ocasional cara a cara
2. Relación difusa (involucran numerosas actividades e intereses)	2. Relaciones limitadas (interacción limitada a las tareas la mano)
3. Relaciones valuadas en ellos mismos	3. Las relaciones son instrumentales (vistas como un medio para un fin)
4. Alto nivel de intimidad	4. Bajo nivel de intimidad
5. Número reducido de personas; miembros irremplazables	5. Tamaño de grupo flexible; miembros reemplazables.

Fuente: Gelles J. Richard y Levine, *Ann. Sociología*. Mc Graw Hill, sexta edición, México, 2000, p 222.

La idea de la referencia supone una interacción dada a partir de las dos funciones de estos grupos. La primera de ellas, es de carácter normativo y quiere decir que se "toma al grupo para poner y reforzar estándares de comportamiento y creencia"⁴⁹. La segunda está definida por su carácter comparativo y se encarga de proporcionar a partir del grupo "normas que se toman como parámetro. La autoestima del individuo –y aspiraciones- depende en parte de cómo usa al grupo comparativo"⁵⁰.

La diversidad de grupos de referencia que influyen a cada uno de los actores puede fungir como contrapeso o no a la información que se obtiene de la consulta a las distintas fuentes de información masivas. Diferentes estudios han mostrado que la explicación de lo que interviene en la decisión del votante no puede ser unívoca. Más bien una explicación de lo que suceda en cada contexto sociopolítico tendrá que construirse con base en la identificación de la multiplicidad

⁴⁹ Gelles J. Richard y Levine, *Ann. Sociología*. Mc Graw Hill, sexta edición, México, 2000, p 222

⁵⁰ *Ibidem*.

de factores que intervienen en la complejidad del proceso de comunicación política dentro del cual los actores se hayan inmersos.

Teóricamente los grupos de referencia están dentro del marco del proceso de socialización al cual cada uno de nosotros estamos constantemente expuestos. Un individuo es sujeto porque precisamente para su inserción en la sociedad es condición indispensable que haya una estructura social a la cual insertarse y que no necesariamente lo determina en su totalidad. Desde esta perspectiva, tanto los medios de comunicación masiva, como otras instituciones y los grupos de referencia son parte de esa estructura social que está sujeta a específicos ritmos de cambio de acuerdo a las características de cada sociedad.

Las instituciones, los grupos primarios y los secundarios son igual espacios de socialización en donde no solo se intercambia, sino que también se interpreta un cúmulo de información que afecta las decisiones de los actores en su relación con la política.

4.3 De la comunicación política a la politización

La comunicación política es por excelencia la parte a la cual hay que poner especial atención cuando intentamos conocer acerca de las actitudes políticas de cualquier sujeto. Como se ha venido mencionando, aunque de modo diferenciado, los medios de comunicación masiva y también otras instituciones y grupos de referencia, contribuyen lo mismo a influir las actitudes políticas que a impactar en las orientaciones políticas. Dependiendo de la sociedad, el impacto en un sujeto individual o colectivo se observa desde el interés por la política como en el complejo acto de votar.

El resultado de la comunicación política es la politización. Cuando se participa en conversaciones políticas, cuando se obtiene información de las fuentes aquí nombradas *mass media*, se está sujeto al proceso de politización. En dicho proceso, un sujeto puede ser politizado y también es capaz de politizar a otro(s)

En el nivel de la politización por los *mass media*, la comunicación política se

distingue primordialmente por el carácter impersonal durante la lectura de la política, es decir, se interpreta mediando una relación limitada por la nula interacción cara a cara. Por otra parte, en el nivel de la politización por medio de grupos de referencia, entendidos como las instituciones en donde el contacto cara a cara es una condición necesaria para la información que ha de conseguirse e impactar, la conversación es el principal conducto de la politización pues como dice Rafael Segovia en su conocido trabajo titulado *La politización del niño mexicano* "la conversación política es... de una importancia fundamental, como lo son los interlocutores. La primera manifiesta las ganas de adentrarse en las cosas de la política y los segundos pondrán en evidencia cuáles son los agentes socializadores"⁵¹.

De acuerdo con todo lo anterior, la comunicación política es el vehículo de la politización que se da en dos niveles distinto el uno del otro por su propia naturaleza. Los medios de comunicación masiva o *mass media* se distinguen por su alcance precisamente masivo, mientras que los grupos de referencia, primarios o secundarios, se distinguen por la indispensable interacción cara a cara. Ambas formas de politización determinarán las decisiones de un sujeto en su relación con todo lo que tiene que ver con la política.

Como ya se explicó, el resultado de la comunicación política en concreto cuando se genera opinión pública es la politización. Ésta, por medio del proceso de comunicación puede presentarse en dos formas particularmente definidas. Por un lado, está el fenómeno al cual puede atribuírsele el nombre de *politización por grupos de referencia* por su carácter no mediático en el sentido de una forma de comunicación masiva. Por el otro lado, ocurre también la *politización por medios masivos de comunicación* definida justamente por el involucramiento directo de los medios de comunicación masiva. Estas dos formas en la cuales interviene el proceso de politización están determinadas por el consumo cultural del cual los estudiantes participan.

Las interrogantes que guiarán el desarrollo de este apartado están dirigidas a saber, por un lado, cuáles son las fuentes de información a las cuáles acuden más

⁵¹ Segovia, Rafael. *La politización del niño mexicano*. El Colegio de México, México, 1975, p 11

los estudiantes de CSH y; por otro lado, cuáles son en las que más se confía.

La cultura política de los estudiantes de licenciatura de CSH se enmarca también dentro del consumo de información que obtienen de los medios masivos de comunicación así como de los grupos de referencia cara a cara.

4.4 Los medios de comunicación masiva

Se dice que la democracia en México no puede desarrollarse por distintas razones. No sólo la presencia de algunos resabios de autoritarismo, la actitud y las creencias que se tengan hacia la política y la democracia en México son los factores que intervienen en la cultura política, sino que además los medios forman también parte de las coordenadas importantes que se relacionan con la cultura política a través de su actuación con la sociedad. La cultura política de los mexicanos se encuentra en un estado en el que los medios de comunicación implican también "una densidad de intereses en juego y la diversidad de las implicaciones sociales y políticas asociadas a determinadas formas de orientación mediática y de modelo informativo"⁵². La actuación de los estudiantes de CSH, se ve condicionada en parte a la actuación de los medios de comunicación por las formas concretas con las que se orientan los distintos modelos informativos de la T.V , la radio y la prensa escrita.

Los medios de comunicación masiva, fuentes generadoras de opinión, denominadas por algunos como el cuarto poder, intervienen definitivamente en los procesos cognitivos que rodean las experiencias de cualquier sujeto político expuesto a ellos. Las imágenes que se tienen de la realidad social están determinadas en mayor o menor medida por la exposición a los medios de comunicación masiva. Pero estos no constituyen la única fuente.

Es cierto que los medios de comunicación masiva generan opinión a través de su función entendida bajo el cometido de informar. Pero también es cierto que no son la única fuente de información. Desde un punto de vista que va más allá de los medios de comunicación masiva, encontramos algunos igualmente importantes para entender la configuración de los espacios sociales en donde tiene lugar todo

⁵² Gutiérrez López, Roberto. Información y Democracia. Los medios de comunicación social y su influencia sobre la política. El caso de México. Ediciones Pomares. México. 2005, p 119

el complejo proceso de la politización. Mucha de la información que de la política se tiene, aquí como en muchos otros países, depende del contacto con los medios de comunicación y con otros espacios sociales conformados por la multiplicidad de grupos de referencia.

La mayor presencia de los medios masivos de comunicación en comparación con la presencia que tienen los grupos de referencia, es un rasgo característico de los estudiantes de sociales. Lo cual, desde luego, no quiere decir, que sean los que más influyen en la dimensión cognitiva y mucho menos en la dimensión actitudinal del estudiantado. De entrada puede decirse que los estudiantes están, cuantitativamente hablando, más en la dimensión de la politización por medios de comunicación masiva, y evidentemente, en menor proporción en la politización por grupos de referencia.

Hasta aquí solo puede decirse que los referentes con mayor presencia están casi en la misma proporción entre la televisión y la consulta de los periódicos. Los referentes no mediáticos forman la otra parte que complementa la explicación. La explicación tiene que construirse, más bien, centrándose en la ubicación de los sujetos políticos en los distintos espacios sociales. Este es el punto que a continuación se trata.

La lectura de periódicos, aunque muy ligeramente por encima de la televisión, es entre los estudiantes de CSH el referente de mayor frecuencia. En términos cuantitativos equivale a decir que un 82.5% de los estudiantes lo hace mediante la lectura de los diarios; un 78.8% a través de la televisión; y un 48.2% escuchando la radio.

<i>Medio</i>	<i>Porcentaje</i>
Periódico (s)	82.5%
Televisión	78.8%
La radio	48.2%

Tabla 4.1 Información acerca de los acontecimientos políticos por medios de comunicación.

En términos de los otros espacios de politización, prácticamente se trata de la mitad quienes afirman enterarse dentro de estos de la política. El 49.6% lo hace en la Universidad con otros estudiantes; el 48.9% igualmente en la Universidad, pero con los profesores; y el 46% se entera de política con parientes, amigos y/o compañeros de trabajo.

<i>Grupo de referencia</i>	<i>Porcentaje</i>
En la universidad con otros estudiantes	48.9%
En la universidad con profesores	48.2%
Parientes, amigos y compañeros de trabajo	46%

Tabla 4.1A Información acerca de los acontecimientos políticos por grupo de referencia.

Como puede observarse, la lectura de las cifras anteriormente comentadas, proporcionan un primer dato acerca del consumo de la información. Esto supone que cuando se trata del conocimiento de los acontecimientos políticos y la interpretación de los mismos, el consumo de la información se carga más, en este caso, hacia los medios de comunicación masiva (véanse cuadros 4.4.1-4.4.3). De esto pueden inferirse dos cosas. Primero, que los medios de comunicación son el referente más recurrido por los estudiantes de CSH. Segundo, que no obstante, esto no significa que sea el agente politizador que goce de mayor confianza, por ende el determinante total del cambio de las percepciones y las orientaciones políticas.

Surge aquí entonces una idea de autonomía que le proporciona al individuo la posibilidad de interesarse o no por la política y también de creer o no o bien de reforzar las creencias alrededor de lo que ocurre en el mundo político que les rodea, pero siempre con un límite de información, ya que la comunicación política siempre limitará en diferente medida su actuación

A pesar de que la información sobre política se obtiene principalmente de las fuentes que corresponden a los *mass media*, no es la más confiable. Esto está

relacionado directamente con el contrapeso, en términos de confiabilidad de la información que otros agentes socializadores ejercen sobre los sujetos. Puede decirse que los estudiantes no están determinados totalmente por la información que consumen de los distintos medios de comunicación. Lo que si ocurre es que la definición de sus actitudes y orientaciones políticas se dan por medio de su relación con diversos agentes socializadores que si bien es cierto que cada uno mantiene un peso sobre cada sujeto, también es cierto que permiten cierto margen de autonomía para la toma de decisiones de cada uno de ellos sobre la vida política.

4.5 El consumo de información entre los estudiantes a partir de la televisión, la radio y los diarios.

La televisión

Por licenciatura el consumo de información tiene algunas variaciones. En Administración, por ejemplo, la mayor parte, es decir un 24.3%, se entera por TV Azteca, seguido de un 21.6% que se entera por distintos canales⁵³, un 16.2% por Televisa, un 13.5% por Canal 40, un 8.1 por Canal 11, y un 16.2% que no contestó a la pregunta.

En Derecho, la distribución se muestra distinta de la que hay en Administración. La fuente más recurrida en televisión para enterarse de los acontecimientos políticos del país, es Canal 11 con un 21.2%. Por otro lado, el consumo cultural a partir de los otros se presenta de la siguiente manera: TV Azteca (18.2%), Televisa (15.2%), Canal 40 (6.1%), Canal 34 (3%). Los que se informan a través de más de un canal de televisión son el 3%. Sin embargo, todas estas cantidades aquí contrastan con el 33.3% que no contestó, que son en su mayoría quienes afirmaron no enterarse por televisión (27.3%).

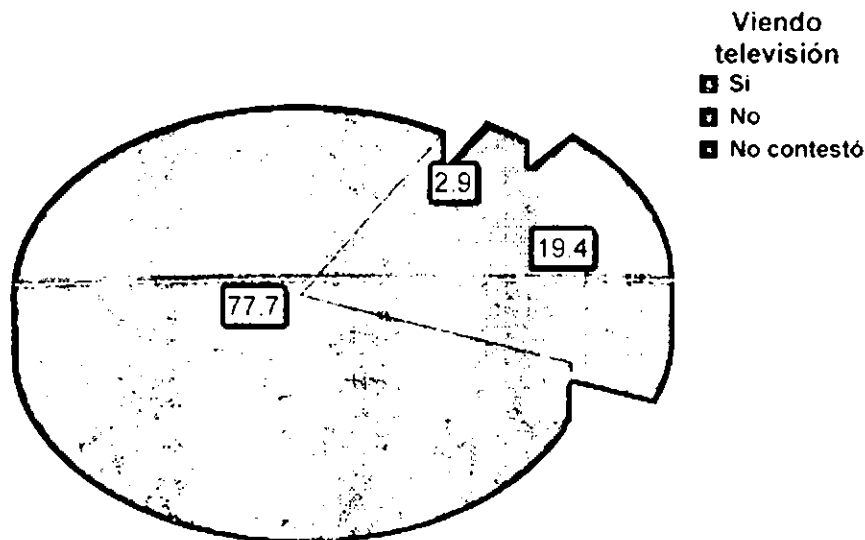
Al igual que en Administración, en Economía, los canales de TV con los cuales se mantiene mayor contacto son los de TV Azteca con el 23.1%. Por otra parte, a

⁵³ En este caso para saber la fuente o las fuentes que en la televisión se recurren, se le pidió al entrevistado mencionar el canal o los canales por los cuales se enteran de los acontecimientos políticos

decir de los otros canales, Televisa es representado por el 19.2%, Canal 40 11.5%, mientras que Canal 11 el 3.8%. El otro porcentaje lo forma aquel grupo que no contestó con un 26.9%. Finalmente, quienes se informan a partir de más de un canal de TV constituyen el 15.4%.

En contraste con las otras carreras, en Sociología, los canales de TV Azteca y Televisa son los menos preferidos en tanto fuentes de información. Son los canales como el Canal 40 y el Canal 11, aquellos a los que más recurren con porcentajes de 37.5% y 15% respectivamente. Aquellos grupos que se conforman a partir de consumir información en TV Azteca y Televisa son de 5% y 12.5% para cada caso. Canal 22 solo es un referente del 2.5%. Los que obtienen información en distintos canales de TV forman el 15%. Y quienes no contestaron son el 12.5% que son justamente aquellos que afirmaron no informarse de los acontecimientos políticos por medio de la televisión.

Como es de observarse, a pesar de que en general, como ya se mencionó, la mayoría de los estudiantes de CSH se enteran del acontecer político por Canal 40, TV Azteca y Televisa, por licenciatura la consulta de estas fuentes de información cambia (véase cuadro 4.5.1 en el anexo). TV Azteca es el referente más grande entre los estudiantes de Administración y Economía, pero no así en Derecho en donde el principal referente es Canal 11 y en Sociología cuyo referente principal en noticieros por T.V es Canal 40. El porcentaje de estudiantes que afirma enterarse por más de un canal de TV, para el caso de Administración se acerca bastante al porcentaje mayor, es decir al que hace referencia a TV Azteca (21.6% y 24.3% respectivamente). Además porque para el caso de Sociología el porcentaje es aún mayor, es decir que se trata de un 14.3% que se informa con lo que obtiene de varios canales de TV, contra solo un 4.8% que lo hace de TV Azteca. En Economía Tv Azteca y Televisa son las fuentes más consultadas. En Derecho, de los estudiantes que se enteran por medio de la televisión, en mayor proporción lo hacen por canal 11.



Grafica Información de la política a través de la televisión

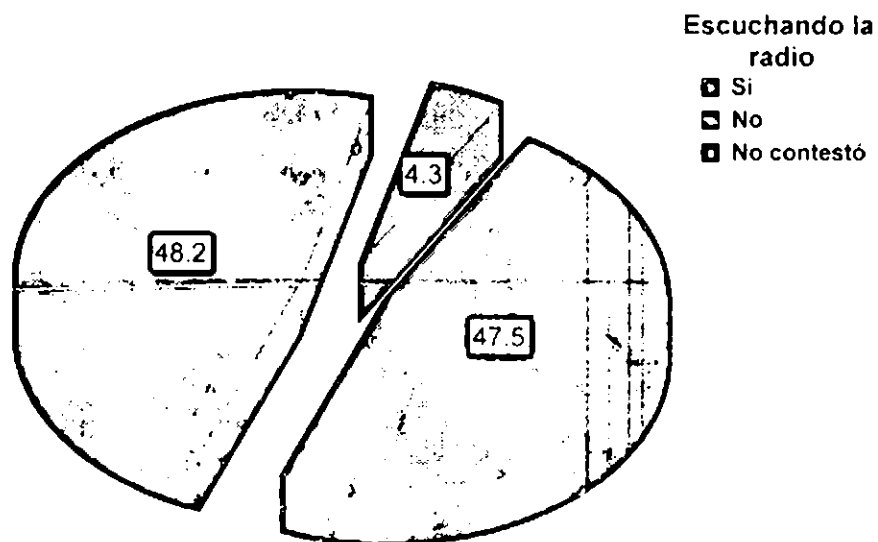
Por género, son las mujeres quienes más se enteran por TV Azteca y Televisa, pero son también quienes más lo hacen por canal 22; mientras que los hombres son quienes más se informan por Canal 40 y. En lo que respecta a Canal 34 y la categoría de *varios*, no hay diferencias significativas por género.

Hay que tener presentes estas diferencias entre la población de CSH en general y cada una de las licenciaturas en particular, para remarcar que la politización a partir de un medio de comunicación como lo es la televisión no involucra necesariamente homogeneidad en la influencia que éste medio tiene entre los estudiantes. En este contexto cuando hablamos de la televisión, prácticamente es de la televisión abierta que ofrece, por así decirlo, diferentes opciones de modelos informativos a los cuáles se acude para informarse de lo que políticamente sucede en el país. Por eso no es que haya una homogeneidad en la influencia, pero sí precisamente una influencia que interviene en la dimensión cognitiva de la cultura política de los estudiantes de CSH.

4.6 La Radio

Como ya se mencionó, comparado con el porcentaje de consulta por televisión, la obtención de información por radio es menor. La exposición de los estudiantes de CSH a este medio de comunicación es menor y la situación es distinta dada la naturaleza de cada una de las formas en que cada uno de estos medios informa. De la matrícula total de CSH, casi la mitad, es decir un 48.2%, en términos de porcentaje válido, se informa escuchando la radio.

Por licenciatura no se encuentran diferencias significativas (ver cuadro 4.6.1) y tampoco por género (cuadro 4.6.2) y por edad (cuadro 4.6.3). La estación de radio que más se escucha entre los estudiantes para informarse de los acontecimientos políticos es Radio Monitor. De ahí en fuera, una multiplicidad de estaciones de radio se distribuye en porcentajes de entre 0.7% y el 3.6%.

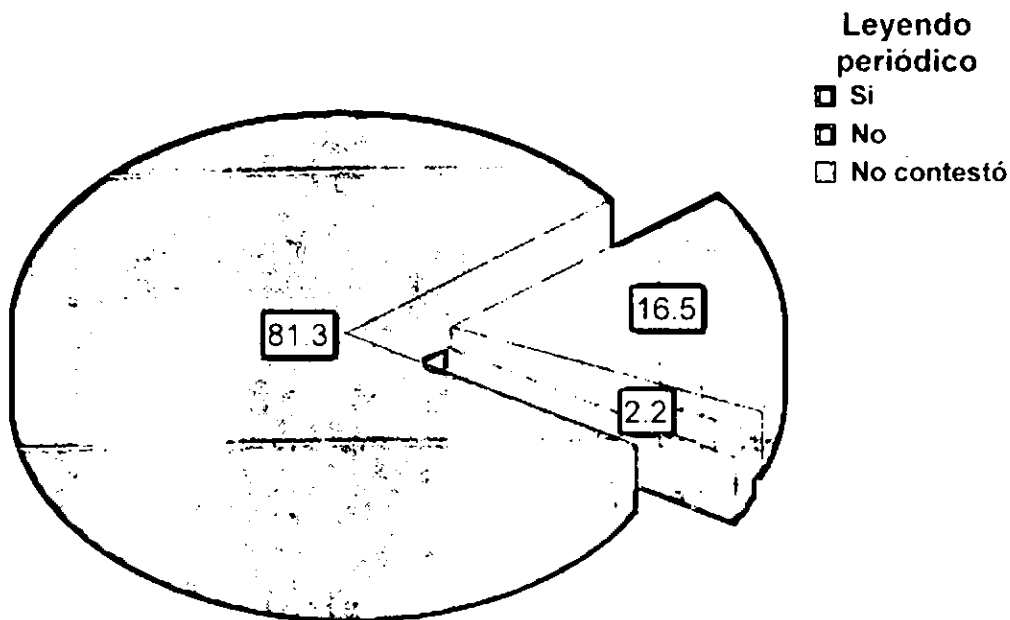


Gráfica. Información de la política por medio de la radio.

4.7 Los diarios

Otro medio de información al cual acuden los estudiantes son los diarios en su gran mayoría de circulación nacional. La principal diferencia de la prensa escrita con los otros medios mencionados es que la prensa nacional, puede decirse, es la que interviene en mayor medida entre los estudiantes de la División de CSH, en el sentido de ser la fuente de información a la cual acuden en mayor medida para informarse del acontecer político. En estos términos, es el 82.5% del estudiantado el que afirma leer algún diario o varios de ellos.

El diario más consultado por los estudiantes de CSH es *La Jornada* con un 30.2%, le siguen *El Universal* con el 10.8%, *El Financiero* con el 7.9%, *Reforma* con el 5.8%, *La Crónica* con un 2.9%, *El Economista* con el 1.4%, *Milenio* con un 1.4%, *Monitor* 0.7%, *Proceso* con un 0.7% *El Independiente* con el 0.7%, y el *New York Times* también con el 0.7%. Por otro lado, quienes leen más de uno de los diarios anteriormente mencionados son el 18.2% (ver cuadro 4.7.1).



Gráfica. Información de la política por medio de la lectura de los diarios

El panorama en cada una de las licenciaturas es distinto. No podemos hablar de la totalidad de estudiantes que pertenecen a la División de CSH como un todo homogéneo, puesto que hay diferencias observadas en el consumo de información por licenciatura.

En términos del consumo de la información mediante los diarios por carrera, no presenta grandes variaciones. Sin embargo, si hay tendencias, en todas las licenciaturas; así como también en su conjunto. Por ejemplo, en licenciaturas como Administración y Economía, hay la tendencia a leer El Financiero más que en Derecho o en Sociología. Los estudiantes de estas dos últimas, por el contrario, leen más La Jornada (30.3% y 42.9% respectivamente). El aspecto formativo dentro del aula, juega un papel también en la orientación del consumo de información.

4.8. Consumo y politización de los estudiantes a partir de grupos de referencia.

La politización en los otros espacios es distinta de la que sucede en relación con los medios de comunicación. En primer lugar porque en estos grupos de referencia se deposita mayor confianza que en los medios de comunicación. No obstante, los medios de comunicación se ven más favorecidos como espacios a través de los cuales los estudiantes de CSH se informan de la vida política en el país como también de la que ocurre en el resto del globo. En este punto no tiene que confundirse lo que es la confianza hacia diferentes instituciones (medios y grupos de referencia) con lo que es la mera experiencia de politizar y ser politizados. Que el porcentaje de estudiantes que se entera de la vida política por la televisión, por la radio o por los diarios sea mayor, en proporción de aquel porcentaje que representa a aquellos que lo hacen interactuando con la familia, con profesores o con otros estudiantes, es lo que demuestra que no es una relación mecánica la de la confianza en una institución como la es la familia y la preferencia de la fuente de la cual se obtiene la información que interviene en nuestra forma de ver y pensar a la política.

4.9 La familia, otros estudiantes, profesores

La familia, se ha demostrado en distintos estudios, es la institución que goza de mayor confianza entre todos los estudiantes. Pero ello no significa que sea la institución que más politiza en términos de generación de opinión pública. Dicho de otra forma, la familia solo es la institución con la cual existe un involucramiento emocional más intenso en términos de confianza, pero no es la institución con la que se tenga el involucramiento más fuerte en cuanto a una instancia politizadora se refiere. Por su parte, como se ha venido explicando, los medios de comunicación masiva, conforman la institución que provee la amplia gama de información sobre la política.

Las variables que integran la consulta para informarse por grupos de referencia, son más homogéneas en el sentido de que sus porcentajes entre los estudiantes son aproximados. Aunque estos son, en definitiva, menores a aquellos

de los que lo hacen por los medios de comunicación masiva, cuantitativamente no se encuentra gran diferencia en cuanto a que se participa de hablar y/o escuchar sobre política en grupos característicos por tipo de relación familiar, laboral o bien de algún involucramiento emocional más intenso. De entre aquellos quienes afirman enterarse dentro del primer espacio son el 46%. Los que se enteran en la Universidad con los profesores conforman el 48.9%. Por su parte quienes se enteran de la política hablando con otros estudiantes son el 49.6% (cuadros 4.9.1-4.9.3).

Dado que las respuestas fueron homogéneas, se esperaría que un análisis por licenciatura mantenga este elemento de homogeneidad. Sin embargo, esto no sucede, empero, debido al proceso formativo correspondiente de cada uno de los perfiles.

En Administración los porcentajes varían entre sí. El 51.4% se enteran de los acontecimientos políticos del país, platicando con parientes, amigos y compañeros de trabajo. Un 43.2% se enteran en la Universidad con otros profesores. Por otro lado, quienes se informan en la Universidad con otros estudiantes son el 40.5%.

También los porcentajes en Derecho, muestran diferencias significativas. Un 45.5% obtiene información de la familia, amigos y compañeros. Por otra parte, un 51.5% lo hace en la Universidad con otros estudiantes. Y un 57.6% se enteran en la Universidad con los profesores.

En orden descendiente, en Economía, ocurre que el 46.2% se politiza platicando con sus familiares, amigos o compañeros de trabajo. Otros, el 53.8%, se informan con otros estudiantes. Finalmente, el porcentaje menor que corresponde al papel politizador del intercambio hablado entre estudiantes y profesores es de un 38.5%.

En Sociología, para los estudiantes es prácticamente de la misma importancia informarse ya sea por vía de otros estudiantes o por vía de los profesores, pero esto no ocurre con los familiares, amigos o compañeros de trabajo. El 55% afirma que tratándose de lo que ocurre con la política del país, sus fuentes de información son los profesores y los estudiantes. Otra cosa muy distinta son las

pláticas con sus parientes, amigos o compañeros de trabajo, ya que solo el 40% lo hace dentro de estos grupos.

Así entonces, las cosas ocurren de un modo diferenciado por licenciatura (véanse cuadros 4.9.4 - 4.9.6). Con base en los datos anteriores, puede decirse que los estudiantes de Administración (véase cuadro 4.9.7 del anexo) son quienes se politizan más en su paso por grupos como los amigos, la familia y/o compañeros de trabajo. A éstos les siguen los de Derecho y Sociología. Los estudiantes de Economía son menos proclives a politizarse a través de estos medios.

La comunicación entre los estudiantes (véase cuadro 4.9.8 del anexo) como factor de participación política se carga también más hacia una licenciatura que hacia a otras⁵⁴. Los estudiantes de Sociología son los más activos en cuanto a la actividad en los flujos de información sobre política. A este grupo le sigue el de los estudiantes de Derecho. En Administración, por otro lado, la comunicación con otros estudiantes es menor. Pero disminuye más aún en el caso de Economía. La relación en la que la práctica del intercambio verbal es el elemento central entre los estudiantes se presenta de manera dispersa.

Los profesores también son un fuerte referente para los estudiantes. La interacción entre los estudiantes y los profesores se mantiene más fuerte en comparación de la relación estudiantes-estudiantes.

Sociología (véase cuadro 4.9.9 en el anexo) es la licenciatura en la que se da más la comunicación entre estudiantes y profesores acerca de los acontecimientos políticos. En las otras tres licenciaturas, sucede que Derecho es otra licenciatura con mayor flujo de comunicación entre profesores y estudiantes; mientras que Administración y Economía son las licenciaturas con menor comunicación de esta naturaleza, especialmente ésta última.

⁵⁴ El que los estudiantes de una determinada licenciatura sean más activos en los flujos de la comunicación acerca de lo que ocurre en el país políticamente hablando que otros, no significa necesariamente que éstos no traten de interactuar y/o politizar con estudiantes de otras licenciaturas.

Conclusiones

Los estudiantes de las licenciaturas que conforman la División de Ciencias Sociales y Humanidades en la UAM-A, se caracterizan por las formas en que se politizan con base en su consulta a distintas fuentes. Entre ellas, las más recurridas son las que se definen por su carácter mediático. En este sentido, son la televisión y los diarios los medios más requeridos para enterarse acerca de los acontecimientos políticos en el país. Por esta razón puede entenderse también porque las otras fuentes, las cuales no son otras que distintos grupos de referencia, de información y politización quedan en un plano más de carácter secundario, pero no por ello de menor importancia.

Los medios de comunicación masiva son una instancia central de socialización pues su lógica de operatividad está basada en el qué y el cómo se informa. Lo que ocurre con los acontecimientos políticos en México en tanto proceso de información no es ajeno a todo esto. Es eso mismo lo que los hace una variable que interviene en la cultura política de los estudiantes porque es de ellos, por ejemplo, que se nutren creencias en torno a la política y la democracia en México, el conocimiento que se tiene sobre los políticos –sobre algunos más que otros-, emitir juicios acerca de lo que hace algún político o algunos políticos, evaluar las decisiones tomadas, etc.

Lo que distingue a unos estudiantes de otros, los unos de los otros, es la dinámica generada por la propia estructura de la UAM-A, pero también por su contacto con las distintas agencias de socialización. Muy probablemente la movilidad, entendida en términos de la posición frente a los medios de comunicación y los grupos de referencia, está definida en parte a partir del perfil del cual cada una de las licenciaturas dispone para la formación de los estudiantes.

Por otro lado, nos encontramos con un tipo de relación contradictoria en principio. A pesar de que en general, los medios de comunicación masiva (T.V, prensa escrita y radio) son instituciones en las cuales no se confía mucho, paradójicamente son las fuentes de información a las cuales se acude para

enterarse de los acontecimientos políticos que se dan en México. Particularmente, la Televisión, es un referente de información en el cual sólo un 2.2.% confía totalmente y es uno de los que mayor peso tiene para informar sobre acontecimientos políticos.

De los medios de comunicación masiva, es la prensa escrita no solo el que más se consulta, sino también en el que más se confía. De acuerdo con esto, probablemente, sea la prensa escrita la fuente de información de carácter mediático que mayor influencia tenga en la politización de los estudiantes.

Los grupos de referencia son fuentes de información que en menor medida son consultadas, pero que gozan de mayor confianza. Primero, la Familia, y no es de sorprender, es la institución que goza de mayor confianza. El intercambio verbal sobre política con otros estudiantes y otros profesores, así como con los compañeros de trabajo, es lo que influye en mayor medida la participación política.

Los estudiantes mantienen una autonomía respecto de lo que se les informa vía medios masivos de comunicación. Lo que hay que aclarar es que esta autonomía ante los medios masivos, está dada a partir de la información que se obtiene en los otros espacios sociales en donde se socializan y politizan. Entre que se juega el papel de ser un agente que es politizado y también un agente politizador se tiene la posibilidad de interpretar y decidir.

Los grupos de referencia son fuentes de información que en menor medida son consultadas, pero como se vio en el capítulo III, son en las que se deposita más confianza. Primero, la Familia, y no es de sorprender, es la institución que goza de mayor confianza. Esto se explica porque la sociedad mexicana es una institución articulada generalmente con muchos lazos de cohesión social de los cuales los de mayor peso no son precisamente aquellos espacios de discusión sobre los acontecimientos políticos. Por el contrario, el intercambio verbal sobre política con otros estudiantes y otros profesores, así como con los compañeros de trabajo, es influye en mayor medida la participación política que la familia. La familia es la institución de mayor confianza, pero no necesariamente la que más

influya en los puntos de vista acerca de la política, así como en las decisiones políticas que los estudiantes hacen.

El flujo de información tanto en los medios de comunicación masiva, así como en la relación que guardan los estudiantes dentro de distintos grupos de pertenencia son los espacios en donde se politizan. Los estudiantes pueden ser explicados así entonces como agentes que politizan y que son politizados. Los espacios de socialización distintos al contacto que se tiene con los mass media, se caracterizan por un potencial mayor de influencia sobre los alumnos.

CONCLUSIONES GENERALES

En lo referente al sistema político mexicano se sostuvo que dados los antecedentes históricos de México a partir del periodo que se le reconoce como el México posrevolucionario, se sentaron las bases para un sistema político mexicano autoritario que conforme se desarrolló y cobró fuerza, llegó a imponer muchas trabas para el propósito de una vida política democrática a pesar del discurso oficial. Si se le veía desde su constitución política, México parecía ser democrático. Sin embargo, fueron los procesos de apoyo al régimen (mayoría en el Congreso, fraude, acarreo, etc) los que le dieron fuerza a un presidencialismo que pudo rebasar la distribución de poder propia de un equilibrio de poderes. Aunque ya muchos han escrito a este respecto, la peculiaridad de hacer este breve recuento tuvo la finalidad de señalar algunos aspectos que, desde algunas de las premisas acerca del cambio en México, dieran algunas pistas para entender que la explicación del por qué no podemos hablar de un cambio político en México de tipo homogéneo, las podemos encontrar si se atiende a los estudios de la cultura política de los mexicanos. Todo lo anterior fue con miras a contextualizar la sociedad en cuyas instituciones se han socializado la gran mayoría de los mexicanos, incluidos desde luego, los estudiantes.

Las teorías que explican la manera de cómo fue posible el debilitamiento de un régimen político autoritario, distinguido principalmente por un presidencialismo fuerte en demasía y por las prácticas que se hicieron de los procesos de apoyo al régimen, ponen mayor énfasis en reformas importantes para un cambio político y en la alternancia del año 2000, pero no profundizan en lo que sucede con la cultura política que fue construida en poco más de 70 años y que tiene gran peso en las relaciones políticas cotidianas. Hoy en día el régimen político ya no obedece a la misma lógica, sin embargo aún mantiene algunos resabios del régimen autoritario.

Una evaluación de la cultura política entendida grosso modo como la relación social dada a partir del conjunto de valores políticos, participación, involucramiento emocional con la política y grado de conocimiento sobre la vida política, puede ser

indicador de las dimensiones en las cuales efectivamente ocurre un cambio. De acuerdo con esto, se siguió una línea de argumentación que ve el cambio en México como un cambio que no es total ni bajo los mismos cálculos y ritmos de tiempo y que está ligado a la permanencia (relación cultura política-estructura).

Sin embargo pese a la imposibilidad de un cambio político homogéneo y sincronizado, si hay algunas partes de la esfera de lo político a las cuales podemos observar como distintas a su pasado cualitativa y cuantitativamente para enmarcar de esta manera el contexto en el cual están inmersos los estudiantes. Acerca de esto pueden ser citados algunos ejemplos. El primero de ellos en citar – probablemente por ser el que más se percibió desde la experiencia cotidiana de los sujetos- es el hecho de la alternancia en Julio de 2000 que tuvo una considerable importancia simbólica dadas las circunstancias históricas del país; el siguiente se dio en el espacio de la competencia electoral; mientras que un tercer ejemplo es la construcción de arreglos para la promoción de la práctica de la transparencia, etc.

La cultura política de los estudiantes de CSH, no puede entenderse si no es que teniendo presente la formación del sistema y el régimen políticos mexicanos posteriores a la Revolución de 1910 porque es ahí donde se encuentra el origen de las vías legales y de los mecanismos metaconstitucionales que permitieron la formación de las identidades ligadas a una cultura política que es una meta cultural deseada y que se ve limitada por el peso aún hoy en día de la permanencia de algunas prácticas que no contribuyen a una vida más democrática.

La cultura política de los estudiantes de las cuatro licenciaturas de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH) se entendió desde una perspectiva que buscó explicar los resultados que arrojó este estudio de caso tomando elementos de las dos principales perspectivas teóricas, es decir, teniendo presente premisas teóricas del proceso de socialización y la de las matrices culturales. De esta forma fue posible aproximarse, obtener algunas implicaciones y afirmar que en general la cultura política de los estudiantes de CSH es una cultura política

democrática por diferentes razones, a pesar de algunos resabios de autoritarismo.

No obstante la diversidad de creencias entre los estudiantes en torno a la política se observa una constante connotación negativa que la gran mayoría le atribuye. Para los más, la política es un objeto pensado como si se fuera algo tan abstracto o ajeno. Como lo que es ajeno, la política pasa a ser lo no deseable, ya que no representa otra cosa que la búsqueda de intereses personales, un medio para obtener un fin o bien un poder para ejercer un control. Por su parte, los menos atribuyen a la política un sentido positivo en tanto que adquiere un sentido jurídico, es decir el acatamiento de las leyes pensado bajo el esquema de derechos y obligaciones. En tanto cúmulo de creencias este es un distanciamiento en general dado entre los sujetos y la política, una relación abstracta que se concretiza con prácticas que rechazan -al menos discursivamente- la política en todos sus niveles.

Las creencias en la democracia, están en un plano distinto. La democracia es vista como algo positivo. Es lo deseable, reflejo del peso de la estructura mediante una meta cultural entendida como la política, que es en última instancia, indistinta de la democracia. Aquí al igual que en el conjunto de creencias en torno a la política en general, existe un elemento de cohesión que es el que mantiene a la democracia pensada en términos del poder del pueblo que le da la capacidad de influir la toma de decisiones y que descansa en el gobierno de la mayoría que ha sido electo en un proceso igual y transparente. Sin embargo, dato contrastante es el que una minoría haya pensado a la democracia como algo que no existe en México. Así entonces, la democracia es mejor vista a juicio del estudiantado y sólo en algunos casos es pensada tan ajena a la política en México que se considera como inexistente.

Entre las creencias y los valores políticos de los estudiantes se observó que no hay un determinismo mecanicista desde las creencias hacia los valores y viceversa. Sus creencias no determinan sus valores en el sentido de que se crea en la política en términos negativos, mientras que sus valores corresponden más a una cultura política democrática. Los valores tales como la tolerancia y la adhesión

a la democracia forman parte de los estudiantes y con ello se ven trastocadas sus actitudes, sus afecciones que en última instancia favorece a la visión de la democracia como la única forma que la política debiera adoptar.

Pero a pesar de que los estudiantes de CSH son portadores de valores democráticos, éstos aún portan resabios de autoritarismo y adhesión al estatismo. Lo cual no es de sorprender si atendemos a la historia sociopolítica de México. Una minoría de los estudiantes del género masculino, son los que mantienen más su posición conservadora a propósito de las condiciones de los roles que juegan tanto hombres como mujeres en la sociedad. En general tanto hombres como mujeres no apoyan el rol tradicional de la mujer.

Como se afirmó en el capítulo II, en general los estudiantes de las licenciaturas de Administración, Derecho, Economía y Sociología favorecen el aborto si es que alguna mujer lo desea. Lo que demuestra que hay una tendencia a una defensa de la libertad de decidir extendida a un asunto como lo es el aborto.

Las manifestaciones afectivas negativas hacia las instituciones es otra característica del estudiantado. Sin embargo sin dejar de ser algo que no asombra, es interesante lo que ahí ocurre. Puede afirmarse que las instituciones son vistas como espacios en los cuales hay que interactuar, pero en los cuales no se puede confiar por diversas razones que se encuentran muy ancladas en las formas de cómo se piensa la participación política y la vez como es que se participa.

Las formas de participación política subjetiva marcan diferencias entre estudiantes de las cuatro licenciaturas. No hay diferencias pronunciadas entre las licenciaturas, a excepción de Economía ya que son los que se interesan menos por la política. Por otro lado, hablando de ese interés por la política, hay una jerarquía de la selección de información que define lo que es de interés. Por eso el interés por la política del país es a lo que se le atribuye mayor importancia. Entender la política del Distrito Federal o de alguna entidad federativa o bien entender la política local son el resultado de este criterio de discriminación de la información. El nivel local de hacer política, que es en teoría el que más cerca

mantiene a los ciudadanos con sus representantes, se desplaza a último lugar cuando hay que enterarse de lo que ocurre políticamente hablando y se sabe de una u otra forma que afecta directa o indirectamente a los involucrados. En otras palabras, el nivel local de la política es con el que se mantiene mayor distancia en cuanto a interés por informarse de lo que allí sucede.

En el nivel de la participación política práctica se analizaron las posiciones que tomaron los estudiantes ante una serie de posibilidades de participación política práctica. Los resultados describen a un grupo de estudiantes que se interesa más por la participación política que además de ser práctica es pasiva. En este sentido una gran mayoría apoya la firma de peticiones de protesta. Por el contrario acciones tales como la toma de edificios públicos, el no pagar impuestos, plantones en la vía pública, realizar marchas a la capital y realizar huelgas de hambre, son por más de la mitad inaceptables. Es potencialmente un grupo proclive a la participación política en sus formas pasivas.

Estas son las tendencias que distinguen a los estudiantes de las licenciaturas de la división de CSH. Como se habrá notado, en tanto sujetos políticos constantemente participan subjetivamente de manera que el interés-desinterés se filtra por un criterio de selección que jerarquiza dando prioridad a lo que ocurre con el país en general. De hecho el desinterés mismo llega a ser una relación con la política. Lo contrario ocurre con la participación política y la mayoría no está dispuesta a participar de manera directa en ningún caso de los que se han mencionado. De hecho el desinterés mismo llega a ser una relación con la política. Los estudiantes son una población que participa en mayor medida en términos subjetivos que en términos prácticos. En este sentido, los datos de la participación permitieron observar que entre los estudiantes persiste el conservadurismo aunque en menor proporción con la tendencia a ser un grupo con una cultura política cada vez más moderna y democrática. Los alumnos no es grupo que pueda ser radical por su condición de sujetos políticos con una visión de hacer política conservadora.

La socialización política de los alumnos es *sui generis*. Realizada a la par del

proceso de politización, la socialización política de los estudiantes a través de su contacto con distintos medios de comunicación masiva y también con los grupos de referencia, deja ver que los estudiantes recurren en mayor proporción a los medios de comunicación masiva. Pero llama la atención de que a pesar de que ellos son los más consultados, no son en los que más se crea. En este sentido, los estudiantes son autónomos gracias a su paso por los grupos de referencia, ya que es ahí donde forman también su criterio de discriminación de información.

La relativa autonomía de los estudiantes de medios de comunicación masiva, no resta fuerza, sin embargo, al carácter de instancia central de socialización, ya que su lógica de operatividad está basada en el qué y el cómo se informa. Lo que ocurre con los acontecimientos políticos en México en tanto proceso de información no es ajeno a todo esto. Es eso mismo lo que los hace una variable que interviene en la cultura política de los estudiantes porque es de ellos, por ejemplo, que se nutren creencias en torno a la política y la democracia en México, el conocimiento que se tiene sobre los políticos –sobre algunos más que otros-, emitir juicios acerca de lo que hace algún político o algunos políticos, evaluar las decisiones tomadas, etc.

Este estudio sobre los estudiantes de las licenciaturas de la División de CSH en la UAM-Azcapotzalco, permite ejemplificar que el tema del cambio político en México ocurre en diversos procesos, de los cuales no todos han conducido y conducen a una consolidación democrática.

ANEXO I
CUADROS Y TABLAS

TABLAS Y CUADROS CORRESPONDIENTES AL CAPÍTULO II

CUADRO 1. CREENCIAS EN TORNO A LA POLÍTICA.

1	<p>Acciones conjuntas de todos los representantes para fines orientados al beneficio de la sociedad</p> <p>Representantes de la población y toman decisiones para un bien común.</p> <p>Forma en la cual un grupo de personas procuran, en base a las necesidades, atender y satisfacer las diferentes situaciones que rodean a la sociedad.</p> <p>Son las decisiones que toma el gobierno para el bienestar del pueblo.</p> <p>La unión de grupos con objetivos semejantes para lograr un bienestar común.</p>
2	<p>Actualmente es un show y un chisme de vecindad. Es una masa amorfa.</p> <p>Es espectáculo, degradación, insatisfacción, epidérmica (discursiva), intolerante, sectorial, insensible y hasta absurda.</p> <p>Medio para descalificar, no proponer</p> <p>Es un asco.</p> <p>Pura mercadotecnia, el que sale más en la tele y hace el ridículo gana una elección</p> <p>Un juego de dimes y diretes.</p>
3	<p>Algo donde se juegan muchos intereses de manera personal</p> <p>Como asuntos que son llevados por intereses individuales.</p> <p>Forma de buscar poder para mejorar los intereses particulares</p> <p>Como una práctica cuya participación es exclusiva y nefasta</p> <p>Creo que sólo se preocupan por sus intereses.</p> <p>Es la defensa de intereses personales ante un consejo, y no la comunidad estudiantil</p> <p>Hace falta otro tipo de gobierno que no le interese únicamente por enriquecerse sino ver las cosas que en realidad le faltan al país.</p> <p>Intereses personales y de capital extranjero.</p> <p>Manipulación de masas para satisfacer intereses partidistas particulares</p> <p>Pienso que en lugar de haber un progreso va en picada, y nuestros gobernantes tienen un interés personal, y no social</p> <p>Sistema que incluye personas basadas en el bien personal, no se preocupan por lograr un bien social</p> <p>Un ámbito monopolizado por un grupo pequeño de personas que buscan realizar sus propios intereses</p> <p>Una arena de lucha y como una bola de rateros que se roban el dinero del pueblo.</p> <p>Una institución creada para que unos pocos obtengan beneficios de la mayoría</p> <p>Actividad pública proselitista de quien busca beneficios y para quien se dirige</p> <p>Como una lucha de intereses y una excesiva búsqueda por el poder.</p>
4	<p>Como algo que en ocasiones es muy complicado y en otras sólo palabras al aire</p> <p>Es algo indefinido, tendría que delimitar qué es política</p> <p>No hay un marco como tal en el cual haya concordancia que conforma el sistema</p>
5	<p>Base de democracia y buena administración</p> <p>Administración de las instituciones por parte de personas que representan a la sociedad</p>
6	<p>El arte de alcanzar acuerdos.</p> <p>Forma de establecer negociaciones y llegar a acuerdos</p> <p>Procesos por los cuales es posible la generación de acuerdos, la generación de teorías y donde resaltan los temas de mayor interés para los grupos.</p> <p>Debería ser un proceso a través del cual se llevara a cabo consensos para lograr el desarrollo de un país en todos los sentidos</p> <p>Se supone que es el diálogo para el consenso</p>
7	<p>Arte de gobernar, apoyado en tratar de encontrar la equidad y respondiendo a los intereses del pueblo. Eso debería ser</p> <p>Medio para utilizar la mejor forma de dirigirse hacia otro y generar movimientos productivos, pero actualmente es horrible</p> <p>La ciencia que estudia hechos sociales y trata de dar soluciones a un país, sólo que es difícil encontrar buenos políticos hoy en día.</p> <p>Es el arte de gobernar, aunque en México se hace de una forma muy particular</p>
8	<p>Toma de decisiones de poder que someten a su voluntad a la mayoría.</p> <p>Sólo se ve como otorgadora de poder y control</p> <p>Esfera de acciones que tienen que ver directa o indirectamente con la toma de decisiones</p> <p>Un conjunto de actividades que buscan la dominación de otros a través del diálogo</p> <p>Un ir y venir de choques ideológicos donde la mayoría poblacional queda en el olvido</p>

9	<p>Arte de hacer, ejercer y conservar el poder.</p> <p>Medio para llegar al poder y con ello gobernar a una sociedad</p> <p>Debe ser un medio para llegar al poder, pero ya lograrlo debe ser labor educadora.</p> <p>Es el sistema en el que se está en constante competencia por el poder</p> <p>Como un instrumento a la cual la utilizan solamente para llegar al poder y después no hacer nada</p> <p>Forma de llegar al poder</p> <p>La lucha por el poder por todos los medios posibles. Maquiavelo y Schmitt están en lo correcto</p> <p>Los procesos por los cuales se llega y se mantiene en el poder</p> <p>Medio para ejercer la democracia</p>
10	<p>Conjunto de leyes para hacer funcionar a la sociedad</p> <p>Interacción entre gobierno y sociedad.</p> <p>Un acto de corresponsabilidad, es decir, tanto como va un derecho, como va una obligación.</p> <p>Una forma de expresar los derechos y deberes de los demás, siguiendo como fin el bienestar social.</p> <p>Una forma de organizar la sociedad a través de leyes en las que todos están de acuerdo.</p>
11	<p>Es la forma de gobierno</p> <p>Todo lo relacionado con los partidos políticos y el gobierno</p> <p>Forma de organización y el equilibrio de los grupos de representación y élites</p> <p>Forma en que determinamos a nuestros gobernantes</p> <p>Los sucesos que vive cada partido político, y el uso del voto ciudadano</p> <p>Todo aquello relacionado con los asuntos de gobierno</p> <p>Una forma de gobierno</p> <p>Una serie de acciones realizadas por el gobierno</p> <p>Mediadora entre lo social y lo económico</p> <p>Alternativa necesaria para regular el sistema gubernamental</p>
12	<p>No entiendo la pregunta.</p> <p>No sé.</p> <p>Analizando y leyendo</p>
13	<p>Política nacional (probablemente etapa de transición democrática)</p> <p>Actualmente populista</p> <p>La política en México lejos de ser un beneficio de los mexicanos, parece un gran conflicto entre "viejas chismosas" que llevan y traen (chismes) y no se preocupan por hacer reformas a la ley que bastante falta hacen</p> <p>La vida en el país, actualmente tiene dentro del ámbito de la política una decadencia total por tantas cosas que han dañado al país, empezando por el inepto presidente que tenemos en la cabecera</p>
14	<p>Realmente no sé que entendemos por política, la verdad es que es puras relaciones personales</p> <p>Un medio por el cual todas las personas interactúan</p> <p>Ámbito que nos corresponde a todos</p> <p>Como algo regular</p>
15	Corrupción. Abuso del poder

CUADRO 2. CREENCIAS EN TORNO A LA DEMOCRACIA.

1.	(En México) Proceso formal, procedimental y electoral de representación partidista para intereses partidistas
2.	Acción de elegir lo que se quiere
3.	Actualmente hay diferentes nombres para la democracia: representativa, social, electoral, etc. Pero la entiendo como el poder del pueblo
4.	Algo que no existe en México.
5.	Consenso entre los individuos que representa a la mayoría buscando el beneficio de éstos
6.	Considero que es la igualdad y la injusticia en todos los sentidos y el apego estricto y respeto a la ley.
7.	Democracia es la oportunidad que se le da al pueblo para poder elegir a sus gobernantes.
8.	Derecho a elegir, pluralidad en la política
9.	Donde el pueblo gobierna y elige a sus representantes.
10.	Donde la mayoría gobierna y hay pluralidad, tolerancia, representatividad.
11.	Donde los participantes del pueblo pueden expresarse, pero de manera restringida.
12.	Donde se desea utilizar el poder y la gente lo obtiene mediante diversas formas y no solo el voto
13.	El ejercicio de mandato de todos o la mayoría

14. El gobierno a través de la participación de muchos
15. El gobierno de la mayoría.
16. El gobierno del pueblo, que no está puesto en una persona y que busca el bien común
17. El gobierno del pueblo
18. El poder de elegir todos los ciudadanos a nuestros representantes
19. El poder de la gente en las decisiones del país como voto
20. El poder del pueblo a elegir a sus representantes políticos.
21. El poder del pueblo para elegir a sus gobernantes
22. El poder elegir libremente sobre algo
23. El presidente representa al pueblo al tomar las decisiones
24. El trabajar en equipo y tomar decisiones de manera conjunta
25. Elección libre de nuestros políticos, aunque no sean los mejores para los cargos públicos
26. Elegir mediante del derecho político del voto a los gobernantes.
27. Elegir por medio de una votación a los representantes de cierto grupo de personas.
28. En aspectos formales, es un tipo de régimen en el cual existen las instituciones en las cuales es posible canalizar las demandas de la ciudadanía y se caracteriza por una diversidad de valores más abiertos e incluye a los grupos y a la ciudadanía
29. Es cuando la voz de la gente se escucha y escoge a sus representantes
30. Es cuando un grupo llega a un acuerdo.
31. Es donde manda el pueblo. Los representantes de la gente ven por los beneficios generales
32. Es el acto de poder participar en elecciones, tu voto
33. Es el gobierno del pueblo
34. Es el gobierno ejercido por el pueblo
35. Es el poder del pueblo para poder elegir a sus gobernantes.
36. Es el poder ejercer con nuestra palabra el derecho de decidir quien nos gobierne
37. Es el poder que tiene el pueblo o los ciudadanos para decidir como gobernar a su país, a través de ciertos representantes
38. Es la actividad en donde los individuos tienen la oportunidad de elegir a sus representantes
39. Es la capacidad que se tienen una sociedad para participar en diversos factores (políticos, económicos, sociales, etc.) de los individuos.
40. Es la capacidad que tiene el pueblo para elegir a sus gobernantes.
41. Es la facultad que tiene el pueblo para elegir a sus representantes
42. Es la forma de decidir los candidatos, tener la libertad de expresar y sobre todo una igualdad de valores y leyes.
43. Es forma de gobierno en donde todos intervenimos.
44. Es la forma en la que a través del voto elegimos nuestro gobierno
45. Es la forma en la que el pueblo debe de cooperar para la toma de decisiones.
46. Es la forma por medio de la cual todos tenemos derechos y obligaciones dentro del gobierno
47. Es la participación de la gente, mediante el voto para elegir a sus representantes
48. Es la participación de todos en el ejercicio de gobierno
49. Es la participación de todos los ciudadanos de forma responsable, en la cuestión gubernamental.
50. Es la participación del pueblo en las decisiones más importantes del país.
51. Es participar en distintas cosas, tomando en cuenta nuestra opinión, sin que esto sea con votos
52. Es que la mayoría vote por lo que mejor convenga, con reglas establecidas y respetando consensos
53. Es respetar y representar a la mayoría haciendo cumplir sus intereses.
54. Es solo un concepto que no se pone en marcha.

55. Es un ideal
56. Es un ideal racional con el que un país debiera ser regido.
57. Etimológicamente es el poder en manos del pueblo, pero en realidad no es así, debemos buscarla, luchar por ella.
58. Forma de gobierno electa directa o indirectamente y se participa en el ejercicio de gobierno
59. Forma de gobierno en que la soberanía le pertenece al pueblo
60. Forma de gobierno que toma en cuenta la igualdad y la justicia para proveer las necesidades
61. Gobernar para el pueblo (ver por y para el pueblo)
62. Gobierno de unos pocos con anuencia de una mayoría
63. Gobierno del pueblo, pero que en la actualidad es utopía, pues la forma de gobierno es republicana
64. Gobierno del pueblo
65. Gobierno para todos (élite gobernante)
66. Gobierno que representa a la mayoría de la población respecto a las necesidades.
67. Gracia del pueblo.
68. Hacer valer las opiniones de todos, considerarlas y decidir correctamente favoreciendo, sino a todos, a la mayoría
69. Igualdad de actuar y en el ser escuchado y representado a nivel grupal y ante los gobernantes
70. Igualdad tanto económica, como política y social
71. Igualdad, transparencia.
72. Inclusión equitativa de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas
73. Inexistente
74. La democracia es según el contexto en que los individuos se involucran en la participación de asuntos del estado
75. La democracia es el gobierno del pueblo, la elección de intereses de todos y para todos.
76. La democracia es el gobierno del pueblo, sin embargo el gobierno solo está en los que tienen dinero
77. La democracia es que cada individuo tenga las mismas oportunidades para elegir
78. Es una forma de gobierno, en la cual el pueblo elige a sus gobernantes por medio del voto
79. La democracia no existe, pues el hecho de poder votar no quiere decir que se haga la democracia
80. La democracia se supone que es la forma menos mala de gobernar, sin embargo depende del país y las circunstancias. De antemano no hay democracia perfecta
81. La elección de los representantes por la población de manera libre.
82. La garantía de que debemos ser gobernados de acuerdo a nuestras acciones
83. La libertad de elegir a nuestros representantes
84. La libertad de elegir y ser elegido
85. La libertad de elegir, de opinar sin ser recriminado.
86. La oportunidad de votar para elegir gobernantes aunque resulten ser los mismos
87. La participación de todos en la toma de decisiones políticas justas
88. La representación de voluntades populares juntas, pero en México la realidad es otra
89. La toma de decisiones hecha por los ciudadanos
90. La voluntad del pueblo
91. La voz del pueblo
92. Las decisiones de interés general se toman por consenso. La ciudadanía escoge representantes para la toma de decisiones
93. Libertad de elegir gobernantes
94. Libertad para elegir de forma consciente a sus gobernantes
95. No explotar a la gran mayoría y considerar en grado mayor las demandas populares hechas al gobierno
96. Cuando en la sociedad de la que formamos parte tenemos el libre albedrío para elegir lo que nos interesa

conveniente

Tabla 1. Calificación del funcionamiento de la democracia por género.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	N.S/N.C	Total
% Hombres	9.1%	4.5%	18.2%	12.1%	12.1%	16.7%	6.1%	18.2%	3%	-	-	100%
% Mujeres	14.5%	4.3%	15.9%	15.9%	14.5%	14.5%	7.2%	5.8%	2.9%	2.9%	1.4%	100%
Total	11.9%	4.4%	17%	14.1%	13.3%	15.6%	6.7%	11.9%	3.0%	1.5%	0.7%	100%

Cuadro 2.4.1 México funcionaría mejor si fuera gobernado por líderes duros por género

			México funcionaría mejor si fuera gobernado por líderes duros				Total
			De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe/No contestó	
Género Masculino	Casos		15	27	22	2	66
	% Sexo		22.7%	40.9%	33.3%	3.0%	100.0%
	% Total		11.1%	20.0%	16.3%	1.5%	48.9%
Femenino	Casos		16	20	30	3	69
	% Sexo		23.2%	29.0%	43.5%	4.3%	100.0%
	% Total		11.9%	14.8%	22.2%	2.2%	51.1%
Total	Casos		31	47	52	5	135
	% Sexo		23.0%	34.8%	38.5%	3.7%	100.0%
	% Total		23.0%	34.8%	38.5%	3.7%	100.0%

Cuadro 2.4.2 México funcionaría mejor si fuera gobernado por líderes duros / Licenciatura

			México funcionaría mejor si fuera gobernado por líderes duros				Total
			De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe/No contestó	
Licenciatura	Administración	Casos	8	13	15	1	37
		% Licenciatura	21.6%	35.1%	40.5%	2.7%	100.0%
		% Total	26.7%	27.1%	28.3%	20.0%	27.2%
	Derecho	Casos	8	12	10	3	33
		% Licenciatura	24.2%	36.4%	30.3%	9.1%	100.0%
		% Total	5.9%	8.8%	7.4%	2.2%	24.3%
	Economía	Casos	9	11	6	0	26
		% Licenciatura	34.6%	42.3%	23.1%	0%	100.0%
		% Total	30.0%	22.9%	11.3%	0%	19.1%
	Sociología	Casos	5	12	22	1	40
		% Licenciatura	12.5%	30.0%	55.0%	2.5%	100.0%
		% Total	16.7%	25.0%	41.5%	20.0%	29.4%
	Total	Casos	30	48	53	5	136
		% Licenciatura	22.1%	35.3%	39.0%	3.7%	100.0%
		% Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Cuadro 2.5.1 Tolerar lo que piensan y dicen otras personas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Sumarse a la voluntad de la mayoría	5	3.6	3.7	3.7
	Tener sus ideas, pero no convencer a los demás	57	41.0	41.9	45.6
	Tener sus ideas e intentar convencer a los demás	63	45.3	46.3	91.9
	No sabe/No contestó	11	7.9	8.1	100.0
	Total	136	97.8	100.0	
Missing	99.00	3	2.2		
Total		139	100.0		

Cuadro 2.5.2 Tolerar lo que piensan y dicen otras personas / Licenciatura

		Tolerar lo que piensan y dicen otras personas				Total	
		Sumarse a la voluntad de la mayoría	Tener sus ideas, pero no convencer a los demás	Tener sus ideas e intentar convencer a los demás	No sabe/No contestó		
Licenciatura	Administración	Casos	1	15	18	2	36
		% Licenciatura	2.8%	41.7%	50.0%	5.6%	100.0%
		% Total	.7%	11.1%	13.3%	1.5%	26.7%
	Derecho	Casos	2	10	18	3	33
		% Licenciatura	6.1%	30.3%	54.5%	9.1%	100.0%
		% Total	40.0%	17.5%	29.0%	27.3%	24.4%
		% Total	1.5%	7.4%	13.3%	2.2%	24.4%
	Economía	Casos	1	17	6	2	26
		% Licenciatura	3.8%	65.4%	23.1%	7.7%	100.0%
		% Total	20.0%	29.8%	9.7%	18.2%	19.3%
		% Total	.7%	12.6%	4.4%	1.5%	19.3%
	Sociología	Casos	1	15	20	4	40
		% Licenciatura	2.5%	37.5%	50.0%	10.0%	100.0%
		% Total	20.0%	26.3%	32.3%	36.4%	29.6%
		% Total	7%	11.1%	14.8%	3.0%	29.6%
Total	Casos	5	57	62	11	135	
	% Licenciatura	3.7%	42.2%	45.9%	8.1%	100.0%	
	% Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% Total	3.7%	42.2%	45.9%	8.1%	100.0%	

Cuadro 2.5.3 Tolerar lo que piensan y dicen otras personas / Licenciatura / Género

Género			Tolerar lo que piensan y dicen otras personas				Total	
			Sumarse a la voluntad de la mayoría	Tener sus ideas, pero no convencer a los demás	Tener sus ideas e intentar convencer a los demás	No sabe/No contestó		
Masculino	Licenciatura Administración	Casos	0	5	13	0	18	
		% Licenciatura	0%	27.8%	72.2%	0%	100.0%	
		% Total	0%	22.7%	36.1%	0%	28.1%	
	Derecho	Casos	0	3	10	2	15	
		% Licenciatura	0%	20.0%	66.7%	13.3%	100.0%	
		% Total	0%	4.7%	15.6%	3.1%	23.4%	
	Economía	Casos	1	6	4	0	11	
		% Licenciatura	9.1%	54.5%	36.4%	0%	100.0%	
		% Total	50.0%	27.3%	11.1%	0%	17.2%	
	Sociología	Casos	1	8	9	2	20	
		% Licenciatura	5.0%	40.0%	45.0%	10.0%	100.0%	
		% Total	50.0%	36.4%	25.0%	50.0%	31.3%	
	Total	Casos	2	22	36	4	64	
		% Licenciatura	3.1%	34.4%	56.3%	6.3%	100.0%	
		% Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	Femenino	Licenciatura Administración	Casos	1	10	5	2	18
			% Licenciatura	5.6%	55.6%	27.8%	11.1%	100.0%
			% Total	33.3%	29.4%	19.2%	33.3%	26.1%
		Derecho	Casos	2	6	8	1	17
			% Licenciatura	11.8%	35.3%	47.1%	5.9%	100.0%
			% Total	66.7%	17.6%	30.8%	16.7%	24.6%
Economía		Casos	0	11	2	1	14	
		% Licenciatura	0%	78.6%	14.3%	7.1%	100.0%	
		% Total	0%	32.4%	7.7%	16.7%	20.3%	
Sociología		Casos	0	7	11	2	20	
		% Licenciatura	0%	35.0%	55.0%	10.0%	100.0%	
		% Total	0%	20.6%	42.3%	33.3%	29.0%	
Total		Casos	3	34	26	6	69	
		% Licenciatura	4.3%	49.3%	37.7%	8.7%	100.0%	
		% Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	

Cuadro 2.5.4 Que la mujer se dedique al hogar y el hombre a trabajar / Licenciatura / Género

Género				Que la mujer se dedique al hogar y el hombre a trabajar				Total
				De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe	
Masculino	Licenciatura	Administración	Casos	1	2	16		19
			% Licenciatura	5.3%	10.5%	84.2%		100.0%
			% Total	25.0%	20.0%	31.4%		29.2%
		Derecho	Casos	15%	3.1%	24.6%		29.2%
			% Licenciatura	2	2	11		15
			% Total	13.3%	13.3%	73.3%		100.0%
		Economía	Casos	50.0%	20.0%	21.6%		23.1%
			% Licenciatura	3.1%	3.1%	16.9%		23.1%
			% Total	0	2	9		11
		Sociología	Casos	0%	18.2%	81.8%		100.0%
			% Licenciatura	0%	20.0%	17.6%		16.9%
			% Total	0%	3.1%	13.8%		16.9%
		Total	Casos	1	4	15		20
			% Licenciatura	5.0%	20.0%	75.0%		100.0%
			% Total	1.5%	6.2%	23.1%		30.8%
Femenino	Licenciatura	Administración	Casos	4	10	51		65
			% Licenciatura	6.2%	15.4%	78.5%		100.0%
			% Total	100.0%	100.0%	100.0%		100.0%
		Derecho	Casos	6.2%	15.4%	78.5%		100.0%
			% Licenciatura		1	17	0	18
			% Total		5.6%	94.4%	0%	100.0%
		Economía	Casos		50.0%	25.8%	0%	26.1%
			% Licenciatura		1.4%	24.6%	0%	26.1%
			% Total		1.4%	21.7%	1.4%	24.6%
		Sociología	Casos		0	14	0	14
			% Licenciatura		0%	100.0%	0%	100.0%
			% Total		0%	21.2%	0%	20.3%
		Total	Casos		0%	20.3%	0%	20.3%
			% Licenciatura		0	20	0	20
			% Total		0%	30.3%	0%	29.0%
Masculino	Licenciatura	Administración	Casos		2	66	1	69
			% Licenciatura		2.9%	95.7%	1.4%	100.0%
			% Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		Derecho	Casos		2.9%	95.7%	1.4%	100.0%
			% Licenciatura		2.9%	95.7%	1.4%	100.0%
			% Total		2.9%	95.7%	1.4%	100.0%
		Economía	Casos		2	66	1	69
			% Licenciatura		2.9%	95.7%	1.4%	100.0%
			% Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		Sociología	Casos		2	66	1	69
			% Licenciatura		2.9%	95.7%	1.4%	100.0%
			% Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		Total	Casos		2	66	1	69
			% Licenciatura		2.9%	95.7%	1.4%	100.0%
			% Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

adro 2.5.5 Homosexuales, lesbianas y bisexuales deben ser aceptados como cualquier otra persona / Licenciatura / Gén

Género			Homosexuales lesbianas y bisexuales deben ser aceptados como cualquier otra persona					
			De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe	Total	
Masculino	Licenciatura Administración	Casos	18	1	0		19	
		% Licenciatura	94.7%	5.3%	0%		100.0%	
		% Total	34.6%	11.1%	0%		29.2%	
	Derecho	Casos	27.7%	1.5%	0%		29.2%	
		Casos	13	1	1		15	
		% Licenciatura	86.7%	6.7%	6.7%		100.0%	
	Economía	% Total	20.0%	1.5%	1.5%		23.1%	
		Casos	9	0	2		11	
		% Licenciatura	81.8%	0%	18.2%		100.0%	
	Sociología	% Total	17.3%	0%	50.0%		16.9%	
		Casos	12	7	1		20	
		% Licenciatura	60.0%	35.0%	5.0%		100.0%	
	Total	% Total	23.1%	77.8%	25.0%		30.8%	
		Casos	52	9	4		65	
		% Licenciatura	80.0%	13.8%	6.2%		100.0%	
	Femenino	Licenciatura Administración	% Total	100.0%	100.0%	100.0%		100.0%
			Casos	14	4	0	0	18
			% Licenciatura	77.8%	22.2%	0%	0%	100.0%
		Derecho	% Total	24.1%	5.8%	0%	0%	26.1%
			Casos	14	2	0	1	17
			% Licenciatura	82.4%	11.8%	0%	5.9%	100.0%
Economía		% Total	24.1%	28.6%	0%	100.0%	24.6%	
		Casos	10	1	3	0	14	
		% Licenciatura	71.4%	7.1%	21.4%	0%	100.0%	
Sociología		% Total	17.2%	14.3%	100.0%	0%	20.3%	
		Casos	20	0	0	0	20	
		% Licenciatura	100.0%	0%	0%	0%	100.0%	
Total		% Total	34.5%	0%	0%	0%	29.0%	
		Casos	58	7	3	1	69	
		% Licenciatura	84.1%	10.1%	4.3%	1.4%	100.0%	
Total		% Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
		% Total	84.1%	10.1%	4.3%	1.4%	100.0%	

Cuadro 2.5.6 Si una mujer tiene que abortar se le tiene que permitir / Licenciatura / Género

Género				Si una mujer tiene que abortar se le tiene que permitir				Total
				De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe	
Masculino	Licenciatura	Administración	Casos	8	11	0	0	19
			% Licenciatura	42.1%	57.9%	0%	0%	100.0%
			% Total	21.1%	50.0%	0%	0%	29.2%
		Derecho	Casos	12	3	0	0	15
			% Licenciatura	12.3%	16.9%	0%	0%	29.2%
			% Total	12.3%	16.9%	0%	0%	29.2%
		Economía	Casos	1	2	1	1	5
			% Licenciatura	73.3%	13.3%	6.7%	6.7%	100.0%
			% Total	28.9%	9.1%	33.3%	50.0%	23.1%
		Sociología	Casos	16	3	1	0	20
			% Licenciatura	80.0%	15.0%	5.0%	0%	100.0%
			% Total	24.6%	4.6%	1.5%	0%	30.8%
		Total	Casos	38	22	3	2	65
			% Licenciatura	58.5%	33.8%	4.6%	3.1%	100.0%
			% Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		Total	Casos	58	33	4	3	98
			% Total	58.5%	33.8%	4.6%	3.1%	100.0%
			% Total	58.5%	33.8%	4.6%	3.1%	100.0%
Femenino	Licenciatura	Administración	Casos	11	6	1	0	18
			% Licenciatura	61.1%	33.3%	5.6%	0%	100.0%
			% Total	25.6%	30.0%	25.0%	0%	26.1%
		Derecho	Casos	15	7	1	0	23
			% Licenciatura	15.9%	8.7%	1.4%	0%	26.1%
			% Total	15.9%	8.7%	1.4%	0%	26.1%
		Economía	Casos	10	3	2	2	17
			% Licenciatura	58.8%	17.6%	11.8%	11.8%	100.0%
			% Total	23.3%	15.0%	50.0%	100.0%	24.6%
		Sociología	Casos	14	5	2	2	23
			% Licenciatura	14.5%	4.3%	2.9%	2.9%	24.6%
			% Total	14.5%	4.3%	2.9%	2.9%	24.6%
		Total	Casos	43	20	4	2	69
			% Licenciatura	62.3%	29.0%	5.8%	2.9%	100.0%
			% Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		Total	Casos	62	29	5	2	98
			% Total	62.3%	29.0%	5.8%	2.9%	100.0%
			% Total	62.3%	29.0%	5.8%	2.9%	100.0%

Cuadro Las leyes tienen que obedecerse siempre, aun cuando sean injustas por género

		Las leyes tienen que obedecerse siempre, aun cuando sean injustas				Total
		De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe/No contestó	
Género Masculino	Casos	18	29	18	1	66
	% Sexo	27.3%	43.9%	27.3%	1.5%	100.0%
	% Total	13.3%	21.5%	13.3%	.7%	48.9%
Femenino	Casos	12	25	32	0	69
	% Sexo	17.4%	36.2%	46.4%	.0%	100.0%
	% Total	8.9%	18.5%	23.7%	.0%	51.1%
Total	Casos	30	54	50	1	135
	% Sexo	22.2%	40.0%	37.0%	.7%	100.0%
	% Total	22.2%	40.0%	37.0%	.7%	100.0%

Las leyes tienen que obedecerse siempre aun cuando sean injustas / Licenciatura

			Las leyes tienen que obedecerse siempre aun cuando sean injustas				Total
			De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe/No contestó	
Licenciatura	Administración	Count	5	17	14	1	37
		% within Licenciatura	13.5%	45.9%	37.8%	2.7%	100.0%
		% of Total	3.7%	12.5%	10.3%	.7%	27.2%
	Derecho	Count	8	11	14	0	33
		% within Licenciatura	24.2%	33.3%	42.4%	.0%	100.0%
		% of Total	5.9%	8.1%	10.3%	.0%	24.3%
	Economía	Count	10	10	6	0	26
		% within Licenciatura	38.5%	38.5%	23.1%	.0%	100.0%
		% of Total	7.4%	7.4%	4.4%	.0%	19.1%
	Sociología	Count	7	16	17	0	40
		% within Licenciatura	17.5%	40.0%	42.5%	.0%	100.0%
		% of Total	5.1%	11.8%	12.5%	.0%	29.4%
Total	Count		30	54	51	1	136
	% within Licenciatura		22.1%	39.7%	37.5%	.7%	100.0%
	% of Total		22.1%	39.7%	37.5%	.7%	100.0%

Es mejor una democracia que una dictadura / Licenciatura

			Es mejor una democracia que una dictadura				Total
			De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe/No contestó	
Licenciatura	Administracion	Count	24	9	4	0	37
		% within Licenciatura	64.9%	24.3%	10.8%	0%	100.0%
		% of Total	17.6%	6.6%	2.9%	0%	27.2%
	Derecho	Count	17	9	6	1	33
		% within Licenciatura	51.5%	27.3%	18.2%	3.0%	100.0%
		% of Total	12.5%	6.6%	4.4%	7%	24.3%
	Economia	Count	15	5	5	1	26
		% within Licenciatura	57.7%	19.2%	19.2%	3.8%	100.0%
		% of Total	11.0%	3.7%	3.7%	7%	19.1%
	Sociologia	Count	23	11	5	1	40
		% within Licenciatura	57.5%	27.5%	12.5%	2.5%	100.0%
		% of Total	16.9%	8.1%	3.7%	7%	29.4%
Total	Count	79	34	20	3	136	
	% within Licenciatura	58.1%	25.0%	14.7%	2.2%	100.0%	
	% of Total	58.1%	25.0%	14.7%	2.2%	100.0%	

Es mejor una democracia que una dictadura / Género

			Es mejor una democracia que una dictadura				Total
			De acuerdo	Poco de acuerdo	En desacuerdo	No sabe/No contestó	
Género	Masculino	Casos	42	17	7	0	66
		% Género	63.6%	25.8%	10.6%	.0%	100.0%
			53.2%	50.0%	35.0%	.0%	48.9%
		% Total	31.1%	12.6%	5.2%	.0%	48.9%
	Femenino	Casos	37	17	13	2	69
		% Género	53.6%	24.6%	18.8%	2.9%	100.0%
			46.8%	50.0%	65.0%	100.0%	51.1%
		% Total	27.4%	12.6%	9.6%	1.5%	51.1%
Total	Casos	79	34	20	2	135	
	% Género	58.5%	25.2%	14.8%	1.5%	100.0%	
	% Total	58.5%	25.2%	14.8%	1.5%	100.0%	

CUADROS Y TABLAS CORRESPONDIENTES AL CAPÍTULO III

Cuadro 3.1 ¿Con qué partido se identifica más? Licenciatura

			¿Con qué partido se identifica más?							Total
			PAN	PRD	PRI	PT	Otro	Ninguno	No sabe/No contesta	
Licenciatura	Administración	Casos	8	13	0	0	1	14	1	37
		% Licenciatura	21.6%	35.1%	0%	0%	2.7%	37.8%	2.7%	100.0%
		% Total	5.9%	9.6%	0%	0%	7%	10.3%	7%	27.2%
	Derecho	Casos	6	8	3	0	0	15	1	33
		% Licenciatura	18.2%	24.2%	9.1%	0%	0%	45.5%	3.0%	100.0%
		% Total	4.4%	5.9%	2.2%	0%	0%	11.0%	7%	24.3%
	Economía	Casos	5	6	3	1	1	7	3	26
		% Licenciatura	19.2%	23.1%	11.5%	3.8%	3.8%	26.9%	11.5%	100.0%
		% Total	3.7%	4.4%	2.2%	7%	7%	5.1%	2.2%	19.1%
	Sociología	Casos	1	10	2	1	1	23	2	40
		% Licenciatura	2.5%	25.0%	5.0%	2.5%	2.5%	57.5%	5.0%	100.0%
		% Total	7%	7.4%	1.5%	7%	7%	16.6%	5.5%	29.4%
Total	Casos	20	37	3	2	3	59	7	136	
	% Total	14.7%	27.2%	5.9%	1.5%	2.2%	43.4%	5.1%	100.0%	

Cuadro 3.2 ¿Con qué partido se identifica más? / Edad recodificada

			¿Con qué partido se identifica más?						Total	
			PAN	PRD	PRI	PT	Otro	Ninguno		No sabe/No contesta
Edad recodificada	18-22 años	Casos	11	19	4	2	1	34	3	74
		% Edad recodificada	14.9%	25.7%	5.4%	2.7%	1.4%	45.9%	4.1%	100.0%
		% Total	8.0%	13.9%	2.9%	1.5%	.7%	24.8%	2.2%	54.0%
	23-27 años	Casos	4	13	3	0	1	15	2	38
		% Edad recodificada	10.5%	34.2%	7.9%	.0%	2.6%	39.5%	5.3%	100.0%
		% Total	2.9%	9.5%	2.2%	0%	.7%	10.9%	1.5%	27.7%
	28-32 años	Casos	2	1	1	0	0	6	1	11
		% Edad recodificada	18.2%	9.1%	9.1%	.0%	.0%	54.5%	9.1%	100.0%
		% Total	1.5%	.7%	.7%	.0%	.0%	4.4%	.7%	8.0%
	33-37 años	Casos	0	0	0	0	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	0%	0%	0%	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	0%	0%	0%	.0%	0%	.7%	0%	.7%
	38-42 años	Casos	1	1	0	0	0	0	0	2
		% Edad recodificada	50.0%	50.0%	0%	0%	0%	.0%	0%	100.0%
		% Total	.7%	.7%	0%	.0%	0%	0%	.0%	1.5%
	43-47 años	Casos	0	0	0	0	0	1	0	1
		% Edad recodificada	.0%	0%	0%	0%	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	.0%	0%	0%	0%	0%	.7%	.0%	.7%
	99 missing	Casos	2	4	0	0	1	2	1	10
		% Edad recodificada	20.0%	40.0%	0%	0%	10.0%	20.0%	10.0%	100.0%
		% Total	1.5%	2.9%	0%	0%	.7%	1.5%	.7%	7.3%
Total		Casos	20	38	8	2	3	59	7	137
		% Total	14.6%	27.7%	5.8%	1.5%	2.2%	43.1%	5.1%	100.0%

Cuadro 3.3 ¿Con qué partido se identifica más? / Género

			¿Con qué partido se identifica más?						Total	
			PAN	PRD	PRI	PT	Otro	Ninguno		No sabe/No contesta
Género	Masculino	Casos	7	18	7	1	2	27	4	66
		% Género	10.6%	27.3%	10.6%	1.5%	3.0%	40.9%	6.1%	100.0%
		% Total	5.2%	13.3%	5.2%	7%	1.5%	20.0%	3.0%	48.9%
	Femenino	Casos	13	19	1	1	1	31	3	69
		% Género	18.8%	27.5%	1.4%	1.4%	1.4%	44.9%	4.3%	100.0%
		% Total	9.6%	14.1%	7%	7%	7%	23.0%	2.2%	51.1%
Total	Casos	20	37	8	2	3	58	7	135	
	% Total	14.8%	27.4%	5.9%	1.5%	2.2%	43.0%	5.2%	100.0%	

Cuadro 3.3.1 Confianza en La familia

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Valid	Totalmente	101	74.3	74.3
	Hasta cierto punto	34	25.0	99.3
	Casi nada	1	.7	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.2 Confianza en El Gobierno

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	1	.7	.7
	Hasta cierto punto	47	34.6	35.3
	Casi nada	60	44.1	79.4
	Nada	28	20.6	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.3 Confianza en la Iglesia

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	4	2.9	2.9
	Hasta cierto punto	40	29.4	32.4
	Casi nada	37	27.2	59.6
	Nada	54	39.7	99.3
	No sabe	1	.7	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.4 Confianza en Los Vecinos

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	2	1.5	1.5
	Hasta cierto punto	44	32.4	33.8
	Casi nada	53	39.0	72.8
	Nada	36	26.5	99.3
	No sabe	1	.7	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.5 Confianza en La Televisión

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	3	2.2	2.2
	Hasta cierto punto	70	51.5	53.7
	Casi nada	45	33.1	86.8
	Nada	18	13.2	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.6 Confianza en La Prensa escrita

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	3	2.2	2.2
	Hasta cierto punto	112	82.4	84.6
	Casi nada	14	10.3	94.9
	Nada	7	5.1	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.7 Confianza en La radio

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	6	4.4	4.4
	Hasta cierto punto	110	80.9	85.3
	Casi nada	12	8.8	94.1
	Nada	6	4.4	98.5
	No sabe	2	1.5	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.8 Confianza en Los sindicatos

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	2	1.5	1.5
	Hasta cierto punto	53	39.0	40.4
	Casi nada	47	34.6	75.0
	Nada	30	22.1	97.1
	No sabe	4	2.9	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.9 Confianza en La universidad

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	28	20.4	20.4
	Hasta cierto punto	97	70.8	91.2
	Casi nada	11	8.0	99.3
	Nada	1	.7	100.0
	Total	137	100.0	
Missing	99	2		
Total		139		

Cuadro 3.3.10 Confianza en La organización estudiantil

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	4	2.9	2.9
	Hasta cierto punto	77	56.2	59.1
	Casi nada	38	27.7	86.9
	Nada	12	8.8	95.6
	No sabe	6	4.4	100.0
	Total	137	100.0	
Missing	99	2		
Total		139		

Cuadro 3.3.11 Confianza en Los profesores

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	19	13.9	13.9
	Hasta cierto punto	107	78.1	92.0
	Casi nada	10	7.3	99.3
	Nada	1	.7	100.0
	Total	137	100.0	
Missing	99	2		
Total		139		

Cuadro 3.3.12 Confianza en los Compañeros de trabajo

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	6	4.4	4.4
	Hasta cierto punto	79	58.1	62.5
	Casi nada	24	17.6	80.1
	Nada	12	8.8	89.0
	No sabe	15	11.0	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.13 Confianza en Los partidos políticos

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Totalmente	1	.7	.7
Hasta cierto punto	35	25.5	26.3
Casi nada	61	44.5	70.8
Nada	40	29.2	100.0
Total	137	100.0	
Missing 99	2		
Total	139		

Cuadro 3.3.14 Confianza en Los empresarios

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Totalmente	1	.7	.7
Hasta cierto punto	45	32.8	33.6
Casi nada	53	38.7	72.3
Nada	34	24.8	97.1
No sabe	4	2.9	100.0
Total	137	100.0	
Missing 99	2		
Total	139		

Cuadro 3.3.15 Confianza en La policia

	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Totalmente	1	.7	.7
Hasta cierto punto	29	21.3	22.1
Casi nada	54	39.7	61.8
Nada	52	38.2	100.0
Total	136	100.0	
Missing 99	3		
Total	139		

Cuadro 3.3.16 Confianza en La justicia y los jueces

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	3	2.2	2.2
	Hasta cierto punto	64	46.7	48.9
	Casi nada	36	26.3	75.2
	Nada	32	23.4	98.5
	No sabe	2	1.5	100.0
	Total	137	100.0	
Missing	99	2		
Total		139		

Cuadro 3.3.17 Confianza en Los diputados

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Hasta cierto punto	30	21.9	21.9
	Casi nada	61	44.5	66.4
	Nada	46	33.6	100.0
	Total	137	100.0	
Missing	99	2		
Total		139		

Cuadro 3.3.18 Confianza en las Reuniones de barrio o colonia

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	3	2.2	2.2
	Hasta cierto punto	45	33.1	35.3
	Casi nada	55	40.4	75.7
	Nada	28	20.6	96.3
	No sabe	5	3.7	100.0
	Total	136	100.0	
Missing	99	3		
Total		139		

Cuadro 3.3.19 Confianza en Los militares

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	4	2.9	2.9
	Hasta cierto punto	49	35.8	38.7
	Casi nada	42	30.7	69.3
	Nada	37	27.0	96.4
	No sabe	5	3.6	100.0
	Total	137	100.0	
Missing	99	2		
Total		139		

Cuadro 3.3.20 Confianza en las Organizaciones indígenas y campesinas

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Totalmente	18	13.1	13.1
	Hasta cierto punto	92	67.2	80.3
	Casi nada	17	12.4	92.7
	Nada	4	2.9	95.6
	No sabe	6	4.4	100.0
	Total	137	100.0	
Missing	99	2		
Total		139		

**Cuadro 3.5.1 Los partidos políticos facilitan o dificultan la participación de los ciudadanos en la política /
Licenciatura**

			Los partidos politicos facilitan o dificultan la participacion de los ciudadanos en la politica			Total
			La facilitan	La dificultan	No sabe/No contesta	
Licenciatura	Administracion	Casos	10	25	2	37
		% Licenciatura	27 0%	67 6%	5 4%	100 0%
		% Total	7 4%	18 5%	1 5%	27 4%
	Derecho	Casos	5	28	0	33
		% Licenciatura	15 2%	84 8%	0%	100 0%
		% Total	3 7%	20 7%	0%	24 4%
	Economia	Casos	7	19	0	26
		% Licenciatura	26 9%	73 1%	0%	100 0%
		% Total	5 2%	14 1%	0%	19 3%
	Sociologia	Casos	9	28	2	39
		% Licenciatura	23 1%	71 8%	5 1%	100 0%
		% Total	6 7%	20 7%	1 5%	28 9%
Total	Casos	31	100	4	135	
	% Total	23 0%	74 1%	3 0%	100 0%	

**Cuadro 3.5.2 Los partidos políticos facilitan o dificultan la participación de los ciudadanos en la política /
Licenciatura**

			Los partidos políticos facilitan o dificultan la participacion de los ciudadanos en la politica			Total
			La facilitan	La dificultan	No sabe/No contesta	
Género	Masculino	Casos	15	47	3	65
		% Género	23 1%	72 3%	4.6%	100 0%
		% Total	11.2%	35 1%	2.2%	48.5%
	Femenino	Casos	15	53	1	69
		% Género	21 7%	76 8%	1.4%	100.0%
		% Total	11 2%	39 6%	.7%	51.5%
Total	Casos	30	100	4	134	
	% Total	22.4%	74.6%	3.0%	100.0%	

**Cuadro 2.5.3 Los partidos políticos facilitan o dificultan la participacion de los ciudadanos en la politica /
Edad recodificada**

			Los partidos politicos facilitan o dificultan la participacion de los ciudadanos en la politica			Total
			La facilitan	La dificultan	No sabe/No contesta	
Edad recodificada	18-22 años	Casos	17	55	2	74
		% Edad recodificada	23.0%	74.3%	2.7%	100.0%
		% Total	12.5%	40.4%	1.5%	54.4%
	23-27 años	Casos	8	29	0	37
		% Edad recodificada	21.6%	78.4%	.0%	100.0%
		% Total	5.9%	21.3%	.0%	27.2%
	28-32 años	Casos	4	6	1	11
		% Edad recodificada	36.4%	54.5%	9.1%	100.0%
		% Total	2.9%	4.4%	7%	8.1%
	33-37 años	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	.0%	.7%	.0%	.7%
	38-42 años	Casos	1	1	0	2
		% Edad recodificada	50.0%	50.0%	.0%	100.0%
		% Total	3.2%	1.0%	0%	1.5%
		% Total	7%	.7%	0%	1.5%
	43-47 años	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	.0%	.7%	0%	.7%
	99 missi ng	Casos	1	8	1	10
		% Edad recodificada	10.0%	80.0%	10.0%	100.0%
		% Total	.7%	5.9%	.7%	7.4%
Total		Casos	31	101	4	136
		% Total	22.8%	74.3%	2.9%	100.0%

Cuadro 3.5.4 Como se considera a los partidos políticos? / Licenciatura

			Como se considera a los partidos políticos?			Total
			Indispensables a la democracia	Divisores de las personas	No sabe/No contestó	
Licenciatura	Administracion	Casos	12	23	2	37
		% Licenciatura	32.4%	62.2%	5.4%	100.0%
		% Total	8.9%	17.0%	1.5%	27.4%
	Derecho	Casos	16	16	1	33
		% Licenciatura	48.5%	48.5%	3.0%	100.0%
		% Total	11.9%	11.9%	.7%	24.4%
	Economia	Casos	8	14	4	26
		% Licenciatura	30.8%	53.8%	15.4%	100.0%
		% Total	5.9%	10.4%	3.0%	19.3%
	Sociologia	Casos	18	14	7	39
		% Licenciatura	46.2%	35.9%	17.9%	100.0%
		% Total	13.3%	10.4%	5.2%	28.9%
Total		Casos	54	67	14	135
		% Total	40.0%	49.6%	10.4%	100.0%

Cuadro 3.5.5 ¿Cómo se considera a los partidos políticos? / Género

			¿Cómo se considera a los partidos políticos?			Total
			Indispensables a la democracia	Divisores de las personas	No sabe/No contestó	
Género	Masculino	Casos	26	32	7	65
		% Género	40.0%	49.2%	10.8%	100.0%
		% of Total	19.4%	23.9%	5.2%	48.5%
	Femenino	Casos	27	36	6	69
		% Género	39.1%	52.2%	8.7%	100.0%
		% of Total	20.1%	26.9%	4.5%	51.5%
Total	Casos	53	68	13	134	
	% of Total	39.6%	50.7%	9.7%	100.0%	

Cuadro 3.5.6 ¿Cómo se considera a los partidos políticos? / Edad recodificada

			¿Cómo se considera a los partidos políticos?			Total	
			Indispensables a la democracia	Divisores de las personas	No sabe/No contestó		
Edad recodificada	18-22 años	Casos	26	40	8	74	
		% Edad recodificada	35.1%	54.1%	10.8%	100.0%	
		% Total	19.1%	29.4%	5.9%	54.4%	
	23-27 años	Casos	16	18	3	37	
		% Edad recodificada	43.2%	48.6%	8.1%	100.0%	
		% Total	11.8%	13.2%	2.2%	27.2%	
	28-32 años	Casos	7	4	0	11	
		% Edad recodificada	63.6%	36.4%	0%	100.0%	
		% Total	5.1%	2.9%	0%	8.1%	
	33-37 años	Casos	0	0	1	1	
		% Edad recodificada	0%	0%	100.0%	100.0%	
		% Total	0%	0%	.7%	.7%	
	38-42 años	Casos	0	1	1	2	
		% Edad recodificada	0%	50.0%	50.0%	100.0%	
		% Total	0%	.7%	.7%	1.5%	
	43-47 años	Casos	0	1	0	1	
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	100.0%	
		% Total	0%	.7%	0%	.7%	
	99 Missing	Casos	5	4	1	10	
		% Edad recodificada	50.0%	40.0%	10.0%	100.0%	
		% Total	3.7%	2.9%	.7%	7.4%	
	Total		Casos	54	68	14	136
			% Total	39.7%	50.0%	10.3%	100.0%

Cuadro 3.5.7 ¿Cuál es el objeto de los partidos? / Licenciatura

			¿Cuál es el objeto de los partidos?			Total
			Defender a los diferentes grupos de la sociedad	Defender a los políticos	No sabe/No contesta	
Licenciatura	Administracion	Casos	7	28	2	37
		% Licenciatura	18.9%	75.7%	5.4%	100.0%
		% Total	5.2%	20.7%	1.5%	27.4%
	Derecho	Casos	5	27	1	33
		% Licenciatura	15.2%	81.8%	3.0%	100.0%
		% Total	3.7%	20.0%	7%	24.4%
	Economia	Casos	5	19	2	26
		% Licenciatura	19.2%	73.1%	7.7%	100.0%
		% Total	3.7%	14.1%	1.5%	19.3%
	Sociologia	Casos	4	27	8	39
		% Licenciatura	10.3%	69.2%	20.5%	100.0%
		% Total	3.0%	20.0%	5.9%	28.9%
Total		Casos	21	101	13	135
		% Total	15.6%	74.8%	9.6%	100.0%

Cuadro 3.5.8 ¿Cuál es el objeto de los partidos? / Género

			¿Cuál es el objeto de los partidos?			Total
			Defender a los diferentes grupos de la sociedad	Defender a los políticos	No sabe/No contesta	
Género	Masculino	Casos	11	48	6	65
		% Género	16.9%	73.8%	9.2%	100.0%
		% Total	8.2%	35.8%	4.5%	48.5%
	Femenino	Casos	10	52	7	69
		% Género	14.5%	75.4%	10.1%	100.0%
		% Total	7.5%	38.8%	5.2%	51.5%
Total	Casos	21	100	13	134	
	% Total	15.7%	74.6%	9.7%	100.0%	

Cuadro 3.5.9 ¿Cuál es el objeto de los partidos? / Edad recodificada

			¿Cuál es el objeto de los partidos?			Total
			Defender a los diferentes grupos de la sociedad	Defender a los políticos	No sabe/No contesta	
Edad recodificada	18-22 años	Casos	10	57	7	74
		% Edad recodificada	13.5%	77.0%	9.5%	100.0%
		% Total	7.4%	41.9%	5.1%	54.4%
	23-27 años	Casos	8	26	3	37
		% Edad recodificada	21.6%	70.3%	8.1%	100.0%
		% Total	5.9%	19.1%	2.2%	27.2%
	28-32 años	Casos	2	8	1	11
		% Edad recodificada	18.2%	72.7%	9.1%	100.0%
		% Total	1.5%	5.9%	7%	8.1%
	33-37 años	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	0%	.7%	0%	7%
	38-42 años	Casos	0	2	0	2
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	0%	1.5%	0%	1.5%
	43-47 años	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	0%	.7%	0%	.7%
	99 missing	Casos	1	7	2	10
		% Edad recodificada	10.0%	70.0%	20.0%	100.0%
		% Total	7%	5.1%	1.5%	7.4%
	Total	Casos	21	102	13	136
		% Total	15.4%	75.0%	9.6%	100.0%

Cuadro 3.6.1 ¿Qué tanto le interesa a usted la política?

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Valid	Mucho	57	41.6	41.6
	Regularmente	54	39.4	81.0
	Poco	24	17.5	98.5
	Nada	1	.7	99.3
	No sabe	1	.7	100.0
	Total	137	100.0	
Missing	99	2		
Total		139		

Cuadro 3.6.2 ¿Qué tanto le interesa a usted la política? / Licenciatura

			¿Qué tanto le interesa a usted la política?					Total
			Mucho	Regularmente	Poco	Nada	No sabe	
Licenciatura	Administración	Casos	15	14	8	0	0	37
		% Licenciatura	40.5%	37.8%	21.6%	0%	0%	100.0%
		% Total	11.0%	10.3%	5.9%	0%	0%	27.2%
	Derecho	Casos	16	12	5	0	0	33
		% Licenciatura	48.5%	36.4%	15.2%	0%	0%	100.0%
		% Total	11.8%	8.8%	3.7%	0%	0%	24.3%
	Economía	Casos	7	12	6	1	0	26
		% Licenciatura	26.9%	46.2%	23.1%	3.8%	0%	100.0%
		% Total	5.1%	8.8%	4.4%	7%	0%	19.1%
	Sociología	Casos	19	15	5	0	1	40
		% Licenciatura	47.5%	37.5%	12.5%	0%	2.5%	100.0%
		% Total	14.0%	11.0%	3.7%	0%	7%	29.4%
Total	Casos	57	53	24	1	1	136	
	% Total	41.9%	39.0%	17.6%	7%	7%	100.0%	

Cuadro 3.6.3 ¿Qué tanto le interesa a usted la política? / Género

		¿Qué tanto le interesa a usted la política?				Total
		Mucho	Regularmente	Poco	No sabe	
Género Masculino	Casos	34	24	7	1	66
	% Género	51.5%	36.4%	10.6%	1.5%	100.0%
	% Total	25.2%	17.8%	5.2%	.7%	48.9%
Femenino	Casos	22	30	17	0	69
	% Género	31.9%	43.5%	24.6%	.0%	100.0%
	% Total	16.3%	22.2%	12.6%	.0%	51.1%
Total	Casos	56	54	24	1	135
	% Total	41.5%	40.0%	17.8%	.7%	100.0%

Cuadro 3.6.4 ¿Qué tanto le interesa a usted la política? / Edad recodificada

			¿Qué tanto le interesa a usted la política?					Total
			Mucho	Regularmente	Poco	Nada	No sabe	
Edad recodificada	18-22 años	Casos	26	29	17	1	1	74
		% Edad recodificada	35.1%	39.2%	23.0%	1.4%	1.4%	100.0%
		% Total	19.0%	21.2%	12.4%	7%	7%	54.0%
	23-27 años	Casos	19	15	4	0	0	38
		% Edad recodificada	50.0%	39.5%	10.5%	0%	0%	100.0%
		% Total	13.9%	10.9%	2.9%	0%	0%	27.7%
	28-32 años	Casos	5	6	0	0	0	11
		% Edad recodificada	45.5%	54.5%	0%	0%	0%	100.0%
		% Total	3.6%	4.4%	0%	0%	0%	8.0%
	33-37 años	Casos	0	1	0	0	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	0%	0%	100.0%
		% Total	0%	7%	0%	0%	0%	7%
	38-42 años	Casos	1	1	0	0	0	2
		% Edad recodificada	50.0%	50.0%	0%	0%	0%	100.0%
		% Total	7%	7%	0%	0%	0%	1.5%
	43-47 años	Casos	1	0	0	0	0	1
		% Edad recodificada	100.0%	0%	0%	0%	0%	100.0%
		% Total	7%	0%	0%	0%	0%	7%
	99 missing	Casos	5	2	3	0	0	10
		% Edad recodificada	50.0%	20.0%	30.0%	0%	0%	100.0%
		% Total	3.6%	1.5%	2.2%	0%	0%	7.3%
Total		Casos	57	54	24	1	1	137
		% Total	41.6%	39.4%	17.5%	7%	7%	100.0%

Cuadro 3.6.5 Importa entender la política del país / Licenciatura

			Importa entender la política del país		Total
			Si	No	
Licenciatura	Administracion	Casos	37	0	37
		% Licenciatura	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	27.2%	.0%	27.2%
	Derecho	Casos	31	2	33
		% Licenciatura	93.9%	6.1%	100.0%
		% Total	22.8%	1.5%	24.3%
	Economía	Casos	26	0	26
		% Licenciatura	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	19.1%	0%	19.1%
	Sociología	Casos	40	0	40
		% Licenciatura	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	29.4%	.0%	29.4%
Total		Casos	134	2	136
		% Total	98.5%	1.5%	100.0%

Cuadro 3.6.6 Importa entender la política del país / Género

			Importa entender la política del país		Total
			Si	No	
Género	Masculino	Casos	66	0	66
		% Género	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	48.9%	.0%	48.9%
	Femenino	Casos	67	2	69
		% Género	97.1%	2.9%	100.0%
		% Total	49.6%	1.5%	51.1%
Total		Casos	133	2	135
		% Total	98.5%	1.5%	100.0%

Cuadro 3.6.7 Importa entender la política del país / Edad recodificada

			Importa entender la política del país		Total
			Si	No	
Edad recodificada	18-22 años	Casos	73	1	74
		% Edad recodificada	98.6%	1.4%	100.0%
		% Total	53.3%	.7%	54.0%
	23-27 años	Casos	38	0	38
		% Edad recodificada	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	27.7%	.0%	27.7%
	28-32 años	Casos	11	0	11
		% Edad recodificada	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	8.0%	.0%	8.0%
	33-37 años	Casos	0	1	1
		% Edad recodificada	.0%	100.0%	100.0%
		% Total	.0%	.7%	.7%
	38-42 años	Casos	2	0	2
		% Edad recodificada	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	1.5%	.0%	1.5%
	43-47 años	Casos	1	0	1
		% Edad recodificada	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	.7%	.0%	.7%
	99 missing	Casos	10	0	10
		% Edad recodificada	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	7.3%	.0%	7.3%
	Total		135	2	137
			98.5%	1.5%	100.0%

Cuadro 3.6.8 Importa entender la política del D.F o de la entidad federativa / Licenciatura

			Importa entender la política del D F o de la entidad federativa			Total
			Si	No	No sabe/No contesta	
Licenciatura	Administracion	Casos	35	1	1	37
		% Licenciatura	94.6%	2.7%	2.7%	100.0%
		% Total	25.7%	7%	7%	27.2%
	Derecho	Casos	30	2	1	33
		% Licenciatura	90.9%	6.1%	3.0%	100.0%
		% Total	22.1%	1.5%	7%	24.3%
	Economia	Casos	24	1	1	26
		% Licenciatura	92.3%	3.8%	3.8%	100.0%
		% Total	17.6%	7%	7%	19.1%
	Sociologia	Casos	38	1	1	40
		% Licenciatura	95.0%	2.5%	2.5%	100.0%
		% Total	27.9%	7%	7%	29.4%
Total		Casos	127	5	4	136
		% Total	93.4%	3.7%	2.9%	100.0%

Cuadro 3.6.9 Importa entender la política del D.F o de la entidad federativa / Género

			Importa entender la política del D.F o de la entidad federativa			Total
			Si	No	No sabe/No contesta	
Género	Masculino	Casos	62	1	3	66
		% Género	93.9%	1.5%	4.5%	100.0%
		% Total	45.9%	.7%	2.2%	48.9%
	Femenino	Casos	64	4	1	69
		% Género	92.8%	5.8%	1.4%	100.0%
		% Total	47.4%	3.0%	.7%	51.1%
Total	Casos	126	5	4	135	
	% Total	93.3%	3.7%	3.0%	100.0%	

Cuadro 3.6.10 Importa entender la política del D.F o de la entidad federativa / Edad recodificada

			Importa entender la política del D.F o de la entidad federativa			Total
			Si	No	No sabe/No contesta	
Edad recodificada	18-22 años	Casos	68	3	3	74
		% Edad recodificada	91.9%	4.1%	4.1%	100.0%
		% Total	49.6%	2.2%	2.2%	54.0%
	23-27 años	Casos	37	1	0	38
		% Edad recodificada	97.4%	2.6%	.0%	100.0%
		% Total	27.0%	7%	.0%	27.7%
	28-32 años	Casos	11	0	0	11
		% Edad recodificada	100.0%	0%	.0%	100.0%
		% Total	8.0%	0%	.0%	8.0%
	33-37 años	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	.0%	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	0%	.7%	.0%	7%
	38-42 años	Casos	2	0	0	2
		% Edad recodificada	100.0%	0%	.0%	100.0%
		% Total	1.5%	0%	.0%	1.5%
	43-47 años	Casos	1	0	0	1
		% Edad recodificada	100.0%	0%	.0%	100.0%
		% Total	.7%	0%	.0%	.7%
	99 missing	Casos	9	0	1	10
		% Edad recodificada	90.0%	0%	10.0%	100.0%
		% Total	6.6%	0%	.7%	7.3%
Total		Casos	128	5	4	137
		% Total	93.4%	3.6%	2.9%	100.0%

Cuadro 3.6.11 Importa entender la política local / Licenciatura

			Importa entender la política local			Total
			Si	No	No sabe/No contesta	
Licenciatura	Administracion	Casos	36	0	1	37
		% Licenciatura	97.3%	0%	2.7%	100.0%
		% Total	26.7%	0%	.7%	27.4%
	Derecho	Casos	30	3	0	33
		% Licenciatura	90.9%	9.1%	0%	100.0%
		% Total	22.2%	2.2%	0%	24.4%
	Economía	Casos	21	4	1	26
		% Licenciatura	80.8%	15.4%	3.8%	100.0%
		% Total	15.6%	3.0%	.7%	19.3%
	Sociologia	Casos	37	1	1	39
		% Licenciatura	94.9%	2.6%	2.6%	100.0%
		% Total	27.4%	.7%	.7%	28.9%
Total		Casos	124	8	3	135
		% Total	91.9%	5.9%	2.2%	100.0%

Cuadro 3.6.12 Importa entender la política local / Género

			Importa entender la política local			Total
			Si	No	No sabe/No contesta	
Género	Masculino	Casos	61	3	2	66
		% Género	92.4%	4.5%	3.0%	100.0%
		% Total	45.5%	2.2%	1.5%	49.3%
	Femenino	Casos	62	5	1	68
		% Género	91.2%	7.4%	1.5%	100.0%
		% Total	46.3%	3.7%	.7%	50.7%
Total	Casos	123	8	3	134	
	% Total	91.8%	6.0%	2.2%	100.0%	

Cuadro 3.6.13 Importa entender la política local / Edad recodificada

			Importa entender la política local			Total
			Si	No	No sabe/No contesta	
Edad recodificada	18-22 años	Casos	66	6	2	74
		% Edad recodificada	89.2%	8.1%	2.7%	100.0%
		% Total	48.5%	4.4%	1.5%	54.4%
	23-27 años	Casos	37	0	0	37
		% Edad recodificada	100.0%	0%	0%	100.0%
		% Total	27.2%	0%	0%	27.2%
	28-32 años	Casos	11	0	0	11
		% Edad recodificada	100.0%	0%	0%	100.0%
		% Total	8.1%	0%	0%	8.1%
	33-37 años	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	0%	7%	0%	7%
	38-42 años	Casos	2	0	0	2
		% Edad recodificada	100.0%	0%	0%	100.0%
		% Total	1.5%	0%	0%	1.5%
	43-47 años	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	0%	7%	0%	7%
	99 missing	Casos	9	0	1	10
		% Edad recodificada	90.0%	0%	10.0%	100.0%
		% Total	6.6%	0%	7%	7.4%
Total		Casos	125	8	3	136
		% Total	91.9%	5.9%	2.2%	100.0%

CUADROS CORRESPONDIENTES AL CAPÍTULO IV

Cuadro 4.4.1 Enterarse de los acontecimientos políticos del país por Televisión

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	108	77.7	77.7	77.7
No	27	19.4	19.4	97.1
Sin dato	4	2.9	2.9	100
Total	139	100	100	

Cuadro 4.4.2 Enterarse de los acontecimientos políticos escuchando la radio

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	66	47.5	47.5	47.5
No	67	48.2	48.2	95.7
Sin dato	6	4.3	4.3	100
Total	139	100	100	

Cuadro 4.4.3 Enterarse de los acontecimientos políticos del país leyendo periódico(s)

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	113	81.3	81.3	81.3
No	23	16.5	16.5	97.8
Sin dato	3	2.2	2.2	100
Total	139	100	100	

Cuadro 4.5.1 Canales y televisoras / licenciatura

		Licenciatura				Total
		Administración	Derecho	Economía	Sociología	
Televisa	Casos	6	5	5	5	21
	% Licenciatura	16.2%	15.2%	19.2%	11.9%	15.2%
	% Total	4.3%	3.6%	3.6%	3.6%	15.2%
TV Azteca	Casos	9	6	6	2	23
	% Licenciatura	24.3%	18.2%	23.1%	4.8%	16.7%
	% Total	6.5%	4.3%	4.3%	1.4%	16.7%
Noticieros 11 TV	Casos	3	7	1	6	17
	% Licenciatura	8.1%	21.2%	3.8%	14.3%	12.3%
	% Total	2.2%	5.1%	.7%	4.3%	12.3%
Canal 22	Casos	0	0	0	1	1
	% Licenciatura	.0%	0%	.0%	2.4%	.7%
	% Total	.0%	0%	.0%	.7%	.7%
Canal 34	Casos	0	1	0	0	1
	% Licenciatura	0%	3.0%	.0%	.0%	.7%
	% Total	0%	.7%	.0%	.0%	.7%
Canal 40	Casos	5	2	3	15	25
	% Licenciatura	13.5%	6.1%	11.5%	35.7%	18.1%
	% Total	3.6%	1.4%	2.2%	10.9%	18.1%
Varios	Casos	8	1	4	6	19
	% Licenciatura	21.6%	3.0%	15.4%	14.3%	13.8%
	% Total	5.8%	.7%	2.9%	4.3%	13.8%
Sin dato	Casos	6	11	7	7	31
	% Licenciatura	16.2%	33.3%	26.9%	16.7%	22.5%
	% Total	4.3%	8.0%	5.1%	5.1%	22.5%
Total	Casos	37	33	26	42	138
	% Licenciatura	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% Total	26.8%	23.9%	18.8%	30.4%	100.0%

Cuadro 4.6.1 Licenciatura / Enterarse de los acontecimientos políticos del país escuchando la radio

			Escuchando la radio			Total
			Si	No	Sin dato	
Licenciatura	Administracion	Casos	15	20	2	37
		% Licenciatura	40.5%	54.1%	5.4%	100.0%
		% Total	10.9%	14.5%	1.4%	26.8%
	Derecho	Casos	16	17	0	33
		% Licenciatura	48.5%	51.5%	.0%	100.0%
		% Total	11.6%	12.3%	.0%	23.9%
	Economia	Casos	11	14	1	26
		% Licenciatura	42.3%	53.8%	3.8%	100.0%
		% Total	8.0%	10.1%	.7%	18.8%
	Sociologia	Casos	24	15	3	42
		% Licenciatura	57.1%	35.7%	7.1%	100.0%
		% Total	17.4%	10.9%	2.2%	30.4%
Total	Casos	66	66	6	138	
	% Total	47.8%	47.8%	4.3%	100.0%	

Cuadro 4.6.2 Género / Enterarse de los acontecimientos políticos del país escuchando la radio

			Escuchando la radio			Total
			Si	No	Sin dato	
Género	Masculino	Casos	33	31	3	67
		% Género	49.3%	46.3%	4.5%	100.0%
		% Total	24.1%	22.6%	2.2%	48.9%
	Femenino	Casos	32	35	3	70
		% Género	45.7%	50.0%	4.3%	100.0%
		% Total	23.4%	25.5%	2.2%	51.1%
Total	Casos	65	66	6	137	
	% Total	47.4%	48.2%	4.4%	100.0%	

Cuadro 4.6.3 Edad / Enterarse de los acontecimientos políticos del país escuchando la radio

			Escuchando la radio			Total
			Si	No	99	
Edad	18-22	Casos	30	40	5	75
		% Edad recodificada	40.0%	53.3%	6.7%	100.0%
		% Total	21.6%	28.8%	3.6%	54.0%
	23-27	Casos	19	19	1	39
		% Edad recodificada	48.7%	48.7%	2.6%	100.0%
		% Total	13.7%	13.7%	7%	28.1%
	28-32	Casos	6	5	0	11
		% Edad recodificada	54.5%	45.5%	.0%	100.0%
		% Total	4.3%	3.6%	.0%	7.9%
	33-37	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	0%	100.0%
		% Total	.0%	7%	.0%	.7%
	38-42	Casos	2	0	0	2
		% Edad recodificada	100.0%	.0%	.0%	100.0%
		% Total	1.4%	.0%	0%	1.4%
	43-47	Casos	0	1	0	1
		% Edad recodificada	0%	100.0%	.0%	100.0%
		% Total	.0%	7%	.0%	.7%
	Sin dato	Casos	9	1	0	10
		% Edad recodificada	90.0%	10.0%	0%	100.0%
		% Total	6.5%	7%	0%	7.2%
Total	Casos	66	67	6	139	
	% Total	47.5%	48.2%	4.3%	100.0%	

Cuadro 4.7.5 Diarios leídos para enterarse de los acontecimientos políticos del país / Licenciatura

		Licenciatura				Total
		Administración	Derecho	Economía	Sociología	
Diario Monitor	Casos	0	0	0	1	1
	% Licenciatura	.0%	.0%	.0%	2.4%	7%
	% Total	.0%	.0%	0%	.7%	.7%
El Economista	Casos	0	0	2	0	2
	% Licenciatura	.0%	.0%	7.7%	.0%	1.4%
	% Total	.0%	.0%	1.4%	.0%	1.4%
El Financiero	Casos	3	3	5	0	11
	% Licenciatura	8.1%	9.1%	19.2%	.0%	8.0%
	% Total	2.2%	2.2%	3.6%	.0%	8.0%
El Independiente	Casos	0	0	0	1	1
	% Licenciatura	0%	0%	.0%	2.4%	.7%
	% Total	0%	0%	.0%	.7%	.7%
El Universal	Casos	5	4	4	2	15
	% Licenciatura	13.5%	12.1%	15.4%	4.8%	10.9%
	% Total	3.6%	2.9%	2.9%	1.4%	10.9%
La Crónica	Casos	2	1	0	1	4
	% Licenciatura	5.4%	3.0%	0%	2.4%	2.9%
	% Total	1.4%	.7%	.0%	.7%	2.9%
La Jornada	Casos	11	10	3	19	43
	% Licenciatura	29.7%	30.3%	11.5%	45.2%	31.2%
	% Total	8.0%	7.2%	2.2%	13.8%	31.2%
Milenio	Casos	0	0	1	1	2
	% Licenciatura	.0%	.0%	3.8%	2.4%	1.4%
	% Total	0%	.0%	.7%	.7%	1.4%
Reforma	Casos	1	0	2	4	7
	% Licenciatura	2.7%	.0%	7.7%	9.5%	5.1%
	% Total	.7%	.0%	1.4%	2.9%	5.1%
Otro	Casos	0	1	0	0	1
	% Licenciatura	0%	3.0%	0%	.0%	.7%
	% Total	.0%	.7%	.0%	.0%	.7%
Varios	Casos	7	4	5	10	26
	% Licenciatura	18.9%	12.1%	19.2%	23.8%	18.8%
	% Total	5.1%	2.9%	3.6%	7.2%	18.8%
Sin dato	Casos	8	10	4	3	25
	% Licenciatura	21.6%	30.3%	15.4%	7.1%	18.1%
	% Total	5.8%	7.2%	2.9%	2.2%	18.1%
Total	Casos	37	33	26	42	138
	% Licenciatura	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% Total	26.8%	23.9%	18.8%	30.4%	100.0%

Cuadro 4.9.1 Platicando con parientes, amigos y compañeros de trabajo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	63	45.3	45.3	45.3
No	71	51.1	51.1	96.4
Sin dato	5	3.6	3.6	100
Total	139	100	100	

Cuadro 4.9.2 En la Universidad con otros estudiantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	68	48.9	48.9	48.9
No	66	47.5	47.5	96.4
Sin dato	5	3.6	3.6	100
Total	139	100	100	

Cuadro 4.9.3 En la Universidad con profesores

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	67	48.2	48.2	48.2
No	67	48.2	48.2	96.4
Sin dato	5	3.6	3.6	100
Total	139	100	100	

Cuadro 4.9.7 Enterarse de los acontecimientos políticos del país con parientes, amigos y compañeros de trabajo / Licenciatura

			Platicando con parientes amigos y compañeros de trabajo			Total
			Si	No	Sin dato	
Licenciatura	Administracion	Casos	19	16	2	37
		% Licenciatura	51.4%	43.2%	5.4%	100.0%
		% Total	13.8%	11.6%	1.4%	26.8%
	Derecho	Casos	16	16	1	33
		% Licenciatura	48.5%	48.5%	3.0%	100.0%
		% Total	11.6%	11.6%	.7%	23.9%
	Economia	Casos	12	14	0	26
		% Licenciatura	46.2%	53.8%	.0%	100.0%
		% Total	8.7%	10.1%	0%	18.8%
	Sociología	Casos	16	24	2	42
		% Licenciatura	38.1%	57.1%	4.8%	100.0%
		% Total	11.6%	17.4%	1.4%	30.4%
Total		Casos	63	70	5	138
		% Total	45.7%	50.7%	3.6%	100.0%

Cuadro 4. 9.8 Enterarse de los acontecimientos políticos del país en la Universidad con otros estudiantes / Licenciatura

			En la Universidad con otros estudiantes			Total
			Si	No	Sin dato	
Licenciatura	Administracion	Casos	15	20	2	37
		% Licenciatura	40.5%	54.1%	5.4%	100.0%
		% Total	10.9%	14.5%	1.4%	26.8%
	Derecho	Casos	17	15	1	33
		% Licenciatura	51.5%	45.5%	3.0%	100.0%
		% Total	12.3%	10.9%	.7%	23.9%
	Economía	Casos	14	12	0	26
		% Licenciatura	53.8%	46.2%	.0%	100.0%
		% Total	10.1%	8.7%	.0%	18.8%
	Sociología	Casos	22	18	2	42
		% Licenciatura	52.4%	42.9%	4.8%	100.0%
		% Total	15.9%	13.0%	1.4%	30.4%
Total		Casos	68	65	5	138
		% Total	49.3%	47.1%	3.6%	100.0%

Cuadro 4.9.9 Enterarse de los acontecimientos políticos del país en la Universidad con los profesores / Licenciatura

			En la Universidad con los profesores			Total
			Si	No	Sin dato	
Licenciatura	Administracion	Casos	16	19	2	37
		% Licenciatura	43.2%	51.4%	5.4%	100.0%
		% Total	11.6%	13.8%	1.4%	26.8%
	Derecho	Casos	19	13	1	33
		% Licenciatura	57.6%	39.4%	3.0%	100.0%
		% Total	13.8%	9.4%	.7%	23.9%
	Economia	Casos	10	16	0	26
		% Licenciatura	38.5%	61.5%	0%	100.0%
		% Total	7.2%	11.6%	.0%	18.8%
	Sociología	Casos	22	18	2	42
		% Licenciatura	52.4%	42.9%	4.8%	100.0%
		% Total	15.9%	13.0%	1.4%	30.4%
Total	Casos	67	66	5	138	
	% Total	48.6%	47.8%	3.6%	100.0%	

Anexo II

Cuestionario

Fecha: _____

Nombre: _____

Número de cuestionario: _____

Edad: _____

1. ¿Usted trabaja?

1. Si

2. No

2. En caso de trabajar, ¿en qué lo hace?

3 Comparada con la del año pasado, ¿cómo diría usted que es la situación actual del país?

1. Mejor

2. Peor

3 No sabe / No contesta

4. ¿Cómo entiende usted la política?

5. En una escala de 1 a 10 indique que calificación le da a la forma en como funciona la democracia en México, donde 1 significa que está usted totalmente insatisfecho y 10 totalmente satisfecho

01 02 03 04 05 06 07 08 09 10 11.No sabe / No contesta

6. En lo general, ¿está usted satisfecho o insatisfecho con el gobierno actual? Indique la calificación que le da al gobierno en una escala del 1 al 10.

01 02 03 04 05 06 07 08 09 10 11.No sabe / No contesta

7. Diga con sus propias palabras lo que es la democracia.

8. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está usted de acuerdo?

1. La democracia es la mejor forma de gobierno.

2. En ciertas circunstancias es mejor una dictadura que una democracia.

3. Da lo mismo si el gobierno es una democracia o una dictadura

4. No sabe / No contestó

9. Hablando de los partidos políticos, ¿facilitan o dificultan la participación de los ciudadanos en la política?

1. La facilitan

3.No sabe / No contestó

2. La dificultan

10. Los partidos políticos:

Son indispensables para la democracia

Sólo sirven para dividir a las personas

No sabe / No contestó

11. Los partidos políticos:

Defienden a los diferentes grupos de la sociedad

Solo sirven para defender a los políticos

No sabe / No contestó

12. De las siguientes frases, dígame si está de acuerdo, poco de acuerdo o en desacuerdo

A) Votar es la única forma que tienen las personas como yo para decir si el gobierno hace bien las cosas

1. De acuerdo 2. Poco de acuerdo 3. En desacuerdo 4. No sabe / No contestó

B) Yo no creo que los funcionarios de gobierno se preocupen mucho sobre lo que las personas como yo piensan.

1. De acuerdo 2. Poco de acuerdo 3. En desacuerdo 4. No sabe / No contestó

C) A veces, la política y el gobierno parecen tan complicados que una persona como yo no puede realmente entender lo que está sucediendo.

1. De acuerdo 2. Poco de acuerdo 3. En desacuerdo 4. No sabe / No contestó

D) Las personas como yo no tienen como influir en lo que el gobierno hace.

1. De acuerdo 2. Poco de acuerdo 3. En desacuerdo 4. No sabe / No contestó

13. ¿Qué tanto le interesa la política?

1. Mucho

2. Regularmente

3. Poco

4. Nada

5. No sabe / No contestó

14. Ahora, diga, lo que para usted es importante entender

La política del país

1) Si 2) No 3) No sabe / No contestó

La política del D.F. o del Estado al cual pertenece

1) Si 2) No 3) No sabe / No contestó

La política local

1) Si 2) No 3) No sabe / No contestó

15. ¿Cómo se entera de los acontecimientos políticos del país?

1. Viendo un noticiero en la T.V. ___Nombre del noticiero: _____

2. Escuchando la radio ___Nombre de la estación de radio: _____

3. Leyendo el periódico ___Nombre del periódico: _____

4. Platicando con parientes, amigos y compañeros de trabajo

5. En la Universidad con otros estudiantes

6. En la Universidad con los profesores

16. De los siguientes grupos e instituciones, diga en que grado confía en:

A. La Familia

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

B. El Gobierno

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

C. La Iglesia

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

D. Los Vecinos

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

E. La Televisión

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

F. En la Prensa

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

G. La Radio

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

H. Los Sindicatos

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

I. La Universidad

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

J. La organización estudiantil

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

K. Los profesores

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

L. Los Compañeros de Trabajo

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

M. Los Partidos Políticos

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

N. Los Empresarios

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

O. La Policía

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

P. La Justicia y los Jueces

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

Q. Los diputados y Senadores

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

R. Las Asociaciones de Barrio o Colonia

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

S. Los Militares

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

T. Las Organizaciones Indígenas y Campesinas

1) Totalmente 2) Hasta cierto punto 3) Casi nada 4) Casi nada 5) Nada 6) No sabe / No contestó

17. Mucha gente cuando piensa en política, utiliza los términos izquierda y derecha. De las siguientes opciones, ¿en cuál se ubica usted?

- | | |
|--------------|-------------------------------|
| 1) Izquierda | 4) No le interesa la política |
| 2) Centro | 5) No sabe / No contestó |
| 3) Derecha | |

18. ¿Cuál es el partido político con el que más se identifica?

- | | |
|---------|--------------------------|
| 1) PAN | 5) Convergencia |
| 2) PRI | 6) P.T |
| 3) PRD | 7) Otro |
| 4) PVEM | 8) No sabe / No contestó |

19. ¿Tiene credencial de elector y acude a votar todas las ocasiones?

1. Si
2. Si, pero solo voto en algunas ocasiones
3. Si, pero nunca la uso para votar
4. No

20. Si hoy fueran las elecciones para elegir al jefe de gobierno para el Distrito Federal, ¿por cuál partido votaría?

- | | |
|---------|--------------------------|
| 1) PAN | 5) Convergencia |
| 2) PRI | 6) P.T |
| 3) PRD | 7) Otro |
| 4) PVEM | 8) No sabe / No contestó |

21. ¿Qué opina de las acciones que algunas personas hacen cuando desean protestar o expresar su opinión a las autoridades del gobierno? Por favor diga para cada una, si la aprueba o desaprueba.

Firmar peticiones de protesta

- | | | |
|--------------------------|--------------------------|--------------------|
| 1. Aprueba totalmente | 2. Aprueba un poco | 3. Desaprueba poco |
| 4. Desaprueba Totalmente | 3. No sabe / No contestó | |

22. ¿Podría decir el nombre de algunos políticos del país, de su estado, ciudad o localidad?

Presidente de la República

- | | | |
|------------|----------------------|------------|
| 1) Si sabe | 2) Sabe parcialmente | 3) No sabe |
|------------|----------------------|------------|

Gobernador / Jefe de Gobierno

- | | | |
|------------|----------------------|------------|
| 1) Si sabe | 2) Sabe parcialmente | 3) No sabe |
|------------|----------------------|------------|

Presidente Municipal o Delegado

- | | | |
|------------|----------------------|------------|
| 1) Si sabe | 2) Sabe parcialmente | 3) No sabe |
|------------|----------------------|------------|

Senador

- | | | |
|------------|----------------------|------------|
| 1) Si sabe | 2) Sabe parcialmente | 3) No sabe |
|------------|----------------------|------------|

Diputado Federal

- | | | |
|------------|----------------------|------------|
| 1) Si sabe | 2) Sabe parcialmente | 3) No sabe |
|------------|----------------------|------------|

Presidente de algún partido político

- | | | |
|------------|----------------------|------------|
| 1) Si sabe | 2) Sabe parcialmente | 3) No sabe |
|------------|----------------------|------------|

23. Puede decir, ¿qué significa IFE?

- 1) Si sabe
- 2) No sabe / No contestó

24. Y en México, ¿existe o no existe la democracia?

- 1) Si existe 2) No existe 3) Solo en algunas ocasiones 4) No sabe / No contestó

25. A continuación se enumera una serie de afirmaciones a las cuales tiene que responder si está usted de acuerdo, poco de acuerdo o en desacuerdo.

Es mejor una democracia que una dictadura

- 1) De acuerdo 2) Poco de acuerdo 3) En desacuerdo 4) No sabe / No contestó

Para mantener el orden, las leyes tienen que obedecerse siempre, aún cuando sean injustas

- 1) De acuerdo 2) Poco de acuerdo 3) En desacuerdo 4) No sabe / No contestó

México funcionaría mejor si fuera gobernados por líderes duros o autoritarios

- 1) De acuerdo 2) Poco de acuerdo 3) En desacuerdo 4) No sabe / No contestó

Un país funciona mejor si solo existe un partido político

- 1) De acuerdo 2) Poco de acuerdo 3) En desacuerdo 4) No sabe / No contestó

26. Con las siguientes afirmaciones, ¿está de acuerdo, poco de acuerdo o en desacuerdo?

Que la mujer se dedique al hogar y el hombre a trabajar

- 1) De acuerdo 2) Poco de acuerdo 3) En desacuerdo 4) No sabe / No contestó

Los homosexuales deben ser aceptados como cualquier otra persona

- 1) De acuerdo 2) Poco de acuerdo 3) En desacuerdo 4) No sabe / No contestó

Si la mujer quiere abortar, se le tiene que permitir

- 1) De acuerdo 2) Poco de acuerdo 3) En desacuerdo 4) No sabe / No contestó

27. Siempre hay personas que piensan diferente que la mayoría. De las siguientes afirmaciones, ¿con cuál se identifica usted?

- 1) Las personas que piensan diferente tienen que hacer a un lado sus ideas y obedecer a la voluntad de la mayoría.
2) Pueden tener sus ideas, pero que no intenten convencer a los demás
3) Pueden tener sus ideas e intentar convencer a los demás
4) No sabe / No contestó

28. En su opinión el gobierno de México debe o no debe tener derecho a:

Censurar los medios de comunicación como la radio y la T.V

- 1) Si debe 2) No debe 3) No sabe / No contestó

Decidir los contenidos de la educación

- 1) Si debe 2) No debe 3) No sabe / No contestó

Prohibir huelgas

- 1) Si debe 2) No debe 3) No sabe / No contestó

Prohibir la existencia de algún partido político

- 1) Si debe 2) No debe 3) No sabe / No contestó

Modificar los resultados electorales

- 1) Si debe 2) No debe 3) No sabe / No contestó

29. ¿Qué religión practica?

30. Aproximadamente, sumando lo que todos ganan en casa, ¿cuál es el ingreso familiar mensual?
O bien si es usted independiente, ¿cuál es su ingreso mensual?

1. De 1 a 4 salarios mínimos

3. De 9 a 12 salarios mínimos

2. De 5 a 8 salarios mínimos

4. Más de doce salarios mínimos

5. No sabe / No contestó

Anexo III
Nota metodológica

Recopilación de información, diseño de la muestra y aplicación del cuestionario

La aplicación del cuestionario dependió del tamaño de la muestra tomando en cuenta el criterio de la representatividad. Se elaboró una muestra aleatoria que con el propósito de abarcar representación por trimestre, por género y por licenciatura que estuvieran matriculados en calidad de alumnos activos de acuerdo con el AGA.

En primer lugar, se obtuvo información del total de estudiantes matriculados en calidad de estudiantes activos, en consecuencia no tomando en cuenta aquellos pocos estudiantes dados de baja parcialmente. La información fue requerida a la Coordinación de Sistemas Escolares a través de la Jefatura de Estadística Escolar. Es necesario aclarar que la aplicación del cuestionario se llevó a cabo en las últimas semanas del trimestre O5-I debido a que la información se nos fue entregada a mediados del mes de Marzo de 2005 una vez cumplido todos los trámites burocráticos requeridos. La información se obtuvo en datos oficiales de alumnos inscritos en cada una de las licenciaturas: Administración, Derecho, Economía y Sociología. Otros desgloses fueron hechos por género, trimestre y modalidad (medio tiempo o tiempo completo).

La información se presenta a continuación en el cuadro de datos oficiales obtenidos de la Coordinación de Sistemas Escolares:

COORDINACIÓN DE SISTEMAS ESCOLARES
JEFATURA DE ESTADÍSTICA ESCOLAR

TOTAL DE ALUMNOS REINSCRITOS POR CARRERA Y TRIMESTRE DE UBICACIÓN

	TRIMESTRE												TOTAL
	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	9°	10°	11°	12°	
ADMINISTRACIÓN	94	202	95	78	104	57	62	87	54	40	85	76	1034
DERECHO	147	198	120	132	178	106	114	102	115	105	103	138	1558
ECONOMÍA	91	114	68	74	58	59	32	35	30	40	24	105	730
SOCIOLOGÍA	132	102	55	67	78	48	53	55	59	27	51	73	751
TOTAL	464	516	319	351	418	270	261	279	258	212	263	392	4103

TOTAL DE ALUMNOS REINSCRITOS POR CARRERA, GENERO Y DEDICACIÓN

		TIEMPO COMPLETO	
		MUJER	HOMBRE
ADMINISTRACIÓN	513	521	34
DERECHO	842	716	57
ECONOMÍA	394	336	58
SOCIOLOGÍA	362	419	53
TOTAL	2111	1992	4103

Nota: Datos obtenidos del Subsistema de Administración Escolar

Luego se diseñó el cuestionario quedando un total de 30 reactivos. El cuestionario fue pensado para medir distintas dimensiones que conforman la cultura política, en este caso de los estudiantes de la División de CSH y Humanidades de la UAM-A, de las licenciaturas de Administración, Derecho, Economía y Sociología. Se buscó medir actitudes políticas, valores políticos; conocimiento político (así como las principales fuentes de donde lo obtienen), creencias y participación principalmente.

La aplicación del cuestionario se realizó en las últimas semanas del trimestre 05-I (05-Invierno), es decir, del 14 al 18 y del 21 al 23 de Marzo. Para ello se siguieron los objetivos planeados que fueron básicamente tratar de obtener información equilibrada en edad, género y trayectoria escolar bajo un procedimiento en concreto. Este se basó en la consecución de la información de la distribución de los horarios de todas las UEAs que pertenecen a las licenciaturas anteriormente mencionadas para localizar las aulas y ahí aleatoriamente aplicar el cuestionario. Estos datos se obtuvieron de la División de Ciencias Sociales y Humanidades. El resultado fue un total de 139 cuestionarios efectivos para la construcción de la base de datos. Para capitalizar esto, se hizo un cálculo con la intención de obtener un número equivalente para la muestra representativa partiendo de un total de 4 103 estudiantes inscritos en las cuatro licenciaturas de la División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Sin embargo, antes de encuestar a los estudiantes los trámites burocráticos retrasaron los avances. Hacer estos señalamientos es importante porque esta experiencia nos condujo a conocer empíricamente las dificultades a las que se enfrenta un proceso de investigación en donde el instrumento de medición es un cuestionario. En fin, por razones de índole burocrática relacionadas con el final de trimestre, para obtener la información se requirió de bastante tiempo. Casi a mediados del siguiente trimestre, es decir del trimestre 05- P (05-Primavera) completar dicha información fue un hecho.

La siguiente etapa fue en general prolongada a razón de completar, en la

medida de nuestras posibilidades, la información que no se quiso contestar el día de la aplicación del cuestionario. Tal información correspondió al nombre, matrícula y edad del entrevistado. En este sentido un comentario acerca de la recopilación de la información es inevitable. Después de realizada la muestra representativa y la aplicación de los cuestionarios, los datos de ahí procedentes tuvieron que ser corroborados. En esta etapa, la consulta del AGA, fue fundamental. El objetivo era tener acceso a la información únicamente de los estudiantes que fueron encuestados

Posteriormente se procedió al vaciado de los datos haciendo uso del paquete estadístico SPSS para luego entonces construir una base de datos que permitiría comenzar el análisis.

Referencias bibliográficas:

Aaron Raymond. Social class, Political Class, Ruling Class. Translated from the European Journal of Sociology, vol. 1 (1960), pp. 260-281. pp. 201-210.

Alduncin Abitia Enrique. Los valores de los mexicanos. Tomo II México en tiempos de cambio, Fomento cultural Banamex, A.C, México, 1991.

Almond Gabriel y Verba Sydney. The civic culture. Little, Brown and Company. New Jersey, 1965.

Barber Benjamin. *Challenges to Democracy in an Age of Globalization en Balancing Democracy*, editado por Roland Axtmann, Editorial Crowmwell, Trowbridge, Wiltshire, Londres, 2001, pp. 295-311.

Bryant Jennings y Zillmann Dolf (compiladores) Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías Editorial Paidós, Barcelona, 1996.

Camp, Roderic Ai. La Política en México. Editorial Siglo XXI, tercera edición en español, México, 1999.

C. Gould Carol. Rethinking democracy. Freedom and social cooperation in politics, economy, and society. Cambridge University Press, New York, 1990.

Conge, Patrick J. The Concept of Political Participation. Toward a Definition, en *Comparative Politics*, Enero, 1988. New york, pp. 241-249.

Durand Ponte Víctor Manuel. Ciudadanía y Cultura Política. México 1993-2001. Editorial Siglo XXI, México, 2004.

Durand Ponte Víctor Manuel. La cultura política de los alumnos de la UNAM, UNAM-Porrúa, México, 1998.

Farfán H. Rafael. Del paradigma político de la transición. Estudio crítico de un modelo de análisis político. En Sociológica número 30, Enero-Abril. UAM-A, México, 1996 pp 13-42.

Flisfisch Fernández Ángel. Chile: partidos políticos, democracia y dictadura, 1970-1990 en Política y Cultura, primavera 2003, número 19, UAM-X, México, pp.259-264.

Flores Imer B. Crisis, fortalecimiento y valores de la democracia en Los valores de la democracia, IFE, México, 1998 , pp 89-115.

Gallino, Luciano. Diccionario de Sociología. Siglo XXI Editores, pp. 901-904 y 242-267.

Gelles J. Richard y Levine Ann. *Interacción social y grupos sociales en Sociología con aplicaciones en países de habla hispana*. Editorial Mc Graw Hill, México, 2000, 206-236 pp.

Gelles J. Richard y Levine, Ann. *Cultura en Sociología con aplicaciones en países de habla hispana*. Mc Graw Hill, sexta edición, México, 2000, 84-122pp.

Gutiérrez López, Roberto. Información y Democracia. Los medios de comunicación social y su influencia sobre la política. El caso de México. Ediciones Pomares, México, 2005.

Gutiérrez López, Roberto. La evolución política de México y la reforma del estado en El Cotidiano, número 100, Marzo-Abril, UAM-A, México, 2000.

Gutiérrez, Roberto. La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología, en Krotz Esteban. *El Estudio de la Cultura Política en México. (Perspectivas disciplinarias y actores políticos)*, CONACULTA, CIESAS, México, 1996, p 42.

Inglehart Ronald. The silent Revolution. Changing values and political styles among western publics. Princenton University Press, New Jersey. 1977

K. Merton Robert. Teoría y estructura sociales, FCE. México, segunda edición en español de la tercera en inglés, 1980.

Linz, Juan. La quiebra de las democracias, coedición por Alianza Editorial y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990.

Magaloni Beatriz. *Elección racional y voto estratégico: algunas aplicaciones para el caso mexicano*, en Política y Gobierno, Volumen 1, número 2, pp309-344.

Michels Robert. Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna, 5ta reimpresión, 2 volúmenes, Amorrortu, Buenos Aires, 1996.

Milbrath, Lester, M.L Goel. Political Participation. How and why do people get involved in politics. Rand Mc Nally College Publishing Company, second edition, Chicago, 1977.

Moreno Alejandro. El votante mexicano. Fondo de Cultura Económica. México, 2003.

Middlebrook Kevin J. *La liberalización política en un regimen autoritario: el caso de México*, en O' Donell, G, P. Schmitter, y CL. Whitehead (coordinadores), Transiciones desde un gobierno autoritario. Paidós, Barcelona, primera reimpresión, 1994.

Pacheco Guadalupe. *Caleidoscopio Electoral: elecciones en México 1979-1997*, México, IFE, UAM-X ,FCE, 2000.

Pacheco Guadalupe. *Alternancia y nueva geografía política del poder en Luis Salazar (coordinador), Alternancia y transición a la democracia*, Editorial Cal y Arena, México, 2000, pp 345-388.

Pateman, Carole. *Political culture, political structure and political change*, en *British Journal of political Science*. Vol. 1, número 3, Cambridge University Press, Julio, 1971, pp. 291-305.

Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006 en su contenido V denominado *Fortalecimiento de la democracia, del Estado de Derecho y Procedimientos Electorales*.

Quirós Pérez Miguel y Gutiérrez Herrera Lucino. *De Carranza a Salinas. Otras razones en el ejercicio del poder en México*. Segunda Edición, UAM-Azcapotzalco, México, 1993, pp 202-203.

Salazar Francisco. *El concepto de cultura y los cambios culturales en Sociológica No. 17*, UAM-A, México, 1991.

Segovia, Rafael. *La politización del niño mexicano*. El Colegio de México, México, 1975.

Weber, Max. Economía y Sociedad. Segunda reimpresión en FCE-España, 2002, pp 18-45.

Weber, Max. El político y el científico. Premia Editora, México, 1980.